



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

SAL 481.2.29

**HARVARD COLLEGE LIBRARY**  
**CUBAN COLLECTION**



BOUGHT FROM THE FUND  
FOR A  
**PROFESSORSHIP OF  
LATIN AMERICAN HISTORY  
AND ECONOMICS**

FROM THE LIBRARY OF  
**JOSÉ AUGUSTO ESCOTO**  
OF MATANZAS, CUBA









340481.2.2



ANTONIO VINAJERAS

---

# IDEAS

El hombre es una idea. — De un César moribundo  
Ejemplo toma un héroe dominador del mundo :  
La historia del romano despierta su valor.  
Detiene los caballos de fuego del desfreno ;  
Hace del cetro un rayo. Despues de gloria lleno ,  
Ese hombre es de su siglo la idea superior.

PARIS

C. DENNÉ SCHMITZ, LIBRERIA ESPAÑOLA  
Calle Favart, n.º 12

MONTPELLIER

BOEHM É HIJO, IMPRESORES DE LA ACADEMIA

---

1862

SAL 481.2.29.

Escote Collection

## **D. ANTONIO VINAJERAS.**

---

Entre los ilustres poetas que América ha producido descuella sin duda alguna, un jóven escritor cubano, el Sr. D. Antonio VINAJERAS.

El Sr. Vinajeras es un poeta justa y altamente reputado en Francia; es miembro de su Instituto histórico desde el año de 1856<sup>1</sup>.—Ha merecido elogios y distinciones de per-

<sup>1</sup> Véase su « Discours de réception à l'Institut historique de France, candidature appuyée par M. Villemain, Secrétaire perpétuel de l'Académie française », en el tomo 1º de sus « Obras dedicadas al Instituto de Francia. »

sonas tan célebres como monseñor Sibour, arzobispo de Paris, Mr. Villemain, Thiers, Mr de Lamartine <sup>2</sup>.

El Sr. Vinajeras, comprendiendo la necesidad de nuestro siglo, de que la poesia no hable solo á la imaginacion, sino tambien al raciocinio, ha elejido para asuntos de sus obras los filosóficos.

Desgraciadamente nuestros antiguos poetas que tanto culto dieron á las literaturas griega y latina, no hicieron otra cosa que tomar de ellas la parte esterna; es decir, la forma, pero pocas veces lograron penetrar en el espiritu que las anima. Mas claro, procuraron imitar el estilo, pero no se cuidaron de imitar la valentia del pensamiento. ¡Pobre y desdichada la poesia cuyo mérito consiste solo en el lenguaje!

Así, por ejemplo, el divino Fernando de Herrera, te-

<sup>2</sup> Rien de plus noble que votre but, qui est de montrer la poésie et la science unies sous l'inspiration féconde du sentiment religieux. C'est le vœu de tous les hommes éminents que la bonne harmonie règne entre toutes les forces vives qui impriment la direction à l'esprit public, et c'est leur gloire de travailler à la fonder et à la maintenir. Vous avez voulu, Monsieur, y contribuer pour votre part, et vous avez mis au service de cette cause un talent plein d'éclat. (Lettre de M<sup>sr</sup> Sibour, archevêque de Paris, à M. Antonio Vinajeras, chevalier de Charles III. Paris, Baudry, Librairie européenne.)

nido por el mas grandioso de nuestros poetas líricos, ¿qué es en realidad, sino un poeta solo de lenguaje?

Quítese de sus obras el atrevimiento de las imágenes todas de la Biblia, ¿y qué idea grandiosa queda de sus poesias en nuestra memoria? — Nada, absolutamente nada.

Al punto que abandona la imitacion del lenguaje bíblico y se abandona al suyo propio, ¿qué sucede? Lo que en la magnífica cancion á la pérdida del Rey D. Sebastian; que despues de pasajes sublimes, termina con este pensamiento capaz por lo prosáico de helar al mismo fuego:

« Y Luco amedrentado, al mar inmenso  
Pagará de africana sangre *el censo*. »

Por eso la poesia debe estar en el pensamiento y en el lenguaje, y si no puede estar en ambas parets, no esté en el lenguaje y esté en el pensamiento. Por lo comun, los pensamientos mas elevados, aquellos que arrebatan enteramente el ánimo del que los escucha ó lee, están escritos con las palabras mas sencillas. Por eso aquella espresion del Génesis, tan celebrada hasta de los autores paganos, *Hágase la luz, y la luz fué hecha*, admira y da una completísima idea del poder de la divinidad, sin necesitarse de palabras retumbantes, que encubren solo por lo comun la falta de grandiosidad en los pensamientos.

Hecha esta pequeña digresion sobre nuestra manera de comprender la poesia, comenzaremos á dar una idea lije-

rísima de los escritos del ilustre poeta cubano. Los asuntos que ha elegido no pueden ser mas á propósito para la inspiracion. Ya canta en una oda á Europa y América, ya á Napoleon el Grande, ya al mar; ora los grandes pasos del génio, ora la grandeza de la catarata del Niágara, á Newton, á la sublime lucha del Atlántico, á la invencion de la brújula, á la fraternidad, al telescopio gigantesco de lord Rosse, á Cook delante del Polo; á la columna Vendôme, á la poesia del siglo XIX, á la muerte de Byron, á la Suiza libre ó á la sombra de Chateaubriand<sup>3</sup>.

La estension de las poesías del Sr. Vinajeras nos impide trasladar íntegra alguna de ellas para que los lectores pudiesen comprender la justicia con que en el extranjero han sido aplaudidas, y con cuánta, aunque no tan dignamente las damos á conocer á nuestros lectores. Pudiéramos copiar algunos pasajes excelentes por lo atrevido del pensamiento y lo grandioso de la locucion; pero seguramente no producirian, separados de los demás de la poesia, todo el efecto que su eminente autor ha querido y logrado. En las composiciones largas y filosóficas, un gran pensamiento viene como encadenado á otros; el ánimo del lector se va preparando por la habilidad del genio del poeta; de forma, que cuando el pensamiento sublime es presentado, viene á sorprender, sí, pero comprendiéndose todo él, todo el mérito del que lo ha inventado.

<sup>3</sup> Obras dedicadas al Instituto de Francia, 2 tomos. — Paris, Baudry, Libreria europea.

**Este tan insigne poeta cubano , paga bastante tributo á las formas.**

No se crea que dejándose llevar de los impulsos de una imaginacion sobradamente fogosa, ora se levanta á las nubes, ora se abate hasta el lodo. Sin hinchazon en el lenguaje, es digno, majestuoso, grandilocuente en fin. Vulgaridad seria decir que, como obra humana, tiene tales ó cuales defectos; ¿pero qué poesía, aun de los autores mas eminentes, está exenta de ellos?

Generalmente, los poetas muy medianos conservan una igual entonacion en sus escritos. Un entendimiento cobarde, segun denota la experiencia, es casi imposible que pueda incurrir en defectos, porque como él no se aventura, como jamás se remonta, está pisando siempre en terreno firme. El que se eleva es solo el que se expone á caer.

Todo lo mas que se gana en evitar defectos por la medianía, á veces y nada mas que á veces, es que no pueda ser con justa causa censurado; pero la grandeza de los pensamientos, junta á la magnificencia del decir, es lo que causa admiracion y entusiasmo. Al terminar este pequeño artículo, tenemos la mas cumplida satisfaccion en recomendar á nuestros lectores las poesias del Sr. D. Antonio Vinajeras, como obras dignas de ser leídas.

En un siglo como el nuestro, donde el defecto de la

**poesía es la trivialidad, se leen con el mayor placer obras como las del escritor cubano, tan notables por la profundidad de los asuntos, como por la felicidad del desempeño.**

**ADOLFO DE CASTRO.**

**(Cádiz. La Moda.)**



# IDEAS

---

A LAS SRTAS BARONESAS BELGAS

**VAN-ZUYLEN, VAN-NYEVELT**

POR LA TRADUCCION

De la Oda titulada «Al Liceo de Matanzas.»

---

Cual cisne que en el haz de limpia fuente  
Se mira y bate las gallardas plumas  
Y goza al ver la luz resplandeciente  
Del claro sol copiada en las espumas,

Asi mi Musa en vuestra rica prosa  
Con entusiasmo y con placer se mira,  
Y á vuestros piés coloca ruborosa  
Su humilde lauro y su inacorde lira.

Montpellier, 1862.

## SOÑEMOS

---

Cuando admiro de un lago la corriente  
Y la estrella polar gira radiosa,  
De Ella recuerdo la serena frente  
De sus ojos tambien la luz hermosa...

Gallarda imagen que do quiera miro,  
Ensueño casto de mi mente inquieta,  
Por ti me abraso y por tu amor suspiro:  
Entonces nada mas soy un poeta.

«La vida es sueño» — Calderon decia :  
Del mundo olvido el colosal murmullo :  
Solo quiero tus labios ¡vida mia!  
Y el eco de tus besos por arrullo.

¿Qué es el saber? ¡Un sueño! ¿Qué la gloria?  
¿A qué conduce estruendo tan profundo?  
¡Sirve á un siglo una lápida de historia!  
Soñemos pues mientras navega el mundo.

Madrid, 1860.

## AMOR-ZENIT



**Hay un amor que al corazon domina  
Siendo el zenit de la pasion del hombre:  
Es la llama del alma que ilumina  
Cuanto atesora de la vida el nombre.**

**¡Bien poco dura ! — Cuando al fin perdemos  
Tan hermosa ilusion , si luego amamos  
Como entonces jamas amar podemos  
Y ese recuerdo al ataud llevamos.**

**Montpellier, 1861.**

## **AL LICEO DE MATANZAS**

ODA

---

**Al Sr. Don JOSÉ del R. ANCIANO**

**AL PARTIR PARA CUBA**

---

Lleva estos versos á la patria mia,  
Flores nacidas en ciudad distante,  
Y dila tú lo que expresar querria  
Mi labio palpitante.

¡ Tú de mi gloria y mi dolor testigo  
Tú que naciste bajo el sol fecundo  
Que iluminó á Colon !.. Lleva contigo  
Mi lira al Nuevo-Mundo.

Y piensa en mí.—Delante de la estrella  
Como á la márgen de extranjero rio  
Tuyo siguiendo de tu afan la huella  
Será el afecto mio.

Un ángel sirva entre los dos de hermoso  
Lazo de gloria y de amistad constante :  
Sirvan al par de vínculo precioso  
Su edad y su semblante.

Mira en tu hija el ángel que venero  
Y en cuya faz el sentimiento brilla :  
Contempla en ella el ángel hechicero  
Entre una y otra orilla.  
Y dila alguna vez : « ¡ Hija que adoro !  
» Tú estás entre dos almas suspendida  
» Como está entre dos nubes color de oro  
» Una estrella querida. »

---

Hay pueblos que nacieron para heredar la gloria.  
Si mueren es un rastro de fuego su memoria  
Y nace para ellos un grande historiador.  
De Egipto hereda Grecia, su gusto y preeminencia :  
Sucumbe, pero deja relámpagos de ciencia  
Y Homero en grandes versos la sirve de pintor.

La Iliada es el poema de la razon del hombre ;  
Alli el entendimiento quiere formarse un nombre  
Y vemos cómo un pueblo se lanza á empresa tal :  
¡ Dejadlo !—Vendrá un dia de paz y de ventura :  
El ruido de las armas y el trueno de la altura  
Darán mas tarde un Sócrates á un siglo material.

Cuando la Europa cierre su espléndida carrera  
La América de Wáshington descollará altanera  
Creando así la Grecia del orbe de Colon.—  
De todo pueblo ilustre tal fué siempre el destino.  
¡ Un dia el hemisferio del Inca peregrino  
Será el sudario de oro que envuelva á Napoleon !

El hombre es una idea.—De un César moribundo  
Ejemplo toma un héroe dominador del mundo :  
La historia del romano despierta su valor.  
Detiene los caballos de fuego del desfreno ;  
Hace del cetro un rayo : despues de gloria lleno  
Ese hombre es de su siglo la idea superior.

Del siglo en que vivimos el todo es Bonaparte ;  
Él puso al sentimiento la mole de un baluarte  
Y al cálculo y al número la preferencia dió.  
Sus alas á otro mundo tendió la poesia :  
Y el siglo que los pasos del vencedor seguia,  
De todas sus ideas los gérmenes tomó.—

No existen hoy poetas.—El Corso no lo era.  
¿Qué importa vivan génios de inspiracion severa  
Si un siglo indiferente los oye sin temblar ?  
Ellos airados miran la época presente :  
Hablan como al asirio, Daniel ; pero imprudente  
La bacanal del siglo principia á resonar.

La América futura dirá lo que me inspira  
El Ser que á cada hombre le dió distinta lira  
Y diferente aroma tambien á cada flor.  
¡Feliz el Continente que ha de juzgar al génio  
Que tuvo el Universo por inmortal proscénio !  
¡Feliz el gran poeta que cante al vencedor !

Dichosos los paises que prodigando galas  
Hácia el saber estienden sus vigorosas alas  
Y forman un fragmento no más de esa unidad..

¿Qué es Austerlitz? — Un punto geográfico invisible;  
Y sin embargo brilla con llama irresistible  
Formando un foco inmenso de gloria y magestad.

¡Dichosos los países que tienen fértil suelo  
Y nubes de colores bajo un celeste velo  
Donde es un rayo de oro la luz del astro-rey!  
¡Dichosos cuando tienen entre gallardas rosas  
Eternamente bellas, mujeres vaporosas  
Que con un beso imponen de su pasión la ley!

¡Dichosos cuando enlazan tan plácida riqueza  
A esa pasión augusta que es germen de grandeza,  
El perennal deseo de conocer y hablar.  
Así fué grande Atenas. — Cuando creyó su celo  
Digno del vasto mundo, con inmortal desvelo  
Habló del genio humano logrando así triunfar.

En ella ejemplo tomas, querida patria mía,  
Con ella te entusiasmas y el Hacedor te guía  
Cuando á la ciencia rindes un culto celestial.  
La ofreces un santuario, y al erigirlo, acaso  
Cuando se lanza el astro del día hácia su ocaso,  
Del gran Colón la sombra se eleva colosal.

Del denodado náuta quizás el pensamiento  
Lo comprendía todo: tal vez de su talento  
Conoce el Universo tan solo una mitad...  
Quizás; Sombra sublime! tú viste levantada  
La América moderna, de lauros coronada,  
Que vive haciendo votos por su posteridad.

Y tú, cual hija dócil, feliz isla de Cuba,  
Haces que de tus himnos el eco tambien suba  
Contribuyendo al triunfo de toda ilustracion.  
Y tú ¡ pátria de flores ! ¡ Matánzas la escogida !  
Tú te levantas bella queriendo conmovida  
Que tu modesto nombre despierte emulacion.

Tú eres la escogida del génio y la hermosura :  
Asi lo quiso el cielo cuando vertió luz pura  
De tus tranquilos rios en el brillante haz.  
Los grandes pensadores de Cuba, ¿dó han nacido  
Sino en tu rico suelo ? — Tu sol no enrojecido  
Fuera ( ¡ de darle á Italia su antigua luz ! ) capaz.

Si acaso nõ nacieron algunos que han brillado ,  
Nacieron en un punto de ti poco apartado.  
Tu rayo de influencia se extiende por do quier.  
¿Dó existen de tus hijas los ojos que enamoran  
Sino en tu mismo seno ? ¡ Felices los que adoran ,  
Si es hija de Matánzas la incógnita mujer !

¡ Feliz quien hace versos al pié de mujer bella  
Mientras el cisne duerme y esparce luz la estrella :  
Mientras el aire calla , reinando la ilusion...  
El alma sube entonces tranquila y silenciosa  
Como el perfume suave de la ignorada rosa  
Que hace dormir al ángel del cielo en la region !

¡ Amor !... ¡ Unica cosa mas grande que la vida !  
¡ Eternidad del alma ! ¡ Deidad que nunca olvida  
El corazon ausente del hombre espiritual !

Balanza que equilibra por consolar el alma  
Al pobre y al que vive con opulencia y calma :  
Lo mismo goza el pueblo que la corona real. —

Lo mismo se estremece de amor el desgraciado  
Que el poderoso dueño de alcázar elevado :  
Un beso no conoce ni pátria ni opinion.  
Por eso Dios es justo. — Si es justo , es porque ama.  
Cristo adoraba al hombre : por eso el hombre aclama  
El drama de los siglos gigantes ! La Pasion.

Ama , querida pátria , la ciencia salvadora.  
Populariza el triunfo de la verdad que llora  
Cuando los hombres ponen tinieblas en su altar.  
¡Derrama las ideas!... Como de rica fuente  
Se lanza el agua llena de luz resplandeciente  
Ideas vierte al mundo de brillo singular.

Que tu Liceo sirva de estímulo al viajero.  
No caiga como todo lo frívolo y ligero.  
Sosténgase en los hombros de un pueblo pensador.  
Aun vive la Academia donde Leibnitz le daba  
Ideas á un gran siglo que oía y aceptaba. —  
Bien sabe la Alemania nombrar al digno autor.

¡De lejos te saludo ! — Recibe mi tributo.  
Mi corazon há tiempo que lleno está de luto  
Porque deseo el suelo donde he nacido, ver.  
No temas , digno esfuerzo de un pueblo generoso ,  
El rayo de la suerte contrária , ó el medroso  
Fragor de los partidos que quierante ofender.

Mazeppa iba en caballo salvaje, y respirando  
Como la mar oceána que se suspende cuando  
Las alas de los vientos irritan la onda azul.  
Volaba aquel caballo sin término ni freno.  
Mazeppa ensangrentado, con ánimo sereno,  
Buscaba, pero en vano, del cielo el claro tul.

Cayó la fiera en tierra. ¡Mazeppa respiraba!  
Despues lleno de gloria la anécdota contaba,  
Y el pueblo ruso daba su elogio al luchador.  
Sé tú como ese hombre, querida patria mia.  
¡De los azares triunfa!—Para triunfar, confia.  
¡Brille tu sol de ciencia sobre el oscuro error<sup>1</sup>!

<sup>1</sup> Estos versos fueron leídos con aplauso en el Liceo artistico y literario de Matanzas por la Srta americana D<sup>a</sup> Matilde Otero. No atribuya el lector los aplausos á la composicion sino al mérito verdadero y á la hermosura de la lectora.

Montpellier, Octubre, 1861.



## NAPOLEON

Y LA COMEDIA FRANCESA EN SANTA ELENA.

---

Las hermosas palabras de Tácito, al hablar de un Emperador romano; — «habría sido digno del imperio sino hubiese reinado jamás,» — aplicables á tantos monarcas, no podrian serlo á Napoleon, por que su grande alma comprendia todo género de gloria y los abrazaba todos. Sus detractores — y Dios sabe cuántos tuvo! — intentaron esparcir que gustaba rebajar la brillante nombradía de Luis XIV.

Mas que un error, esto es una calumnia. Al enumerar las faltas políticas del gran rey, el Emperador rendia culto á la magnificencia útil á los guerreros instintos del hijo de Luis XIII. Lo celebraba por haber engrandecido la Francia, proclamado sanos principios, eclipsado en suntuosidad las córtes todas de Europa: por haber hecho á los extranjeros no tan solo tributarios de nuestro comercio é industria, sino porque les obligó á imitar nuestras costumbres, nuestras modas: sobre todo, porque alentó las ciencias, letras y artes, sin las cuales un Estado como la Francia no podria vivir. Napoleon con el seguro tacto que le caracterizaba, aprendió las grandes cualidades de sus

predecesores, sabiendo mejor que ninguno de ellos que el trono de la Francia, desde el momento en que no era tienda de soldado, debía ser santuario de las letras y de las artes.

Gracias á un admirable concurso de circunstancias, el sόlio francés bajo el reinado harto corto de Napoleon, fué á la par una tienda de trofeos y un templo resplandeciente de tesoros dondę fueron admitidos los poetas, los sabios, los artistas y aun los filósofos. En esta ępoca de gloria fuę cuando hubo — bien podemos decirlo, — mariscales de Francia para el pensamiento: estos como los del ejęrcito imperial, compartian la gloria del Soberano, pues el manto de victoria de este, cubria igualmente al poeta que cantaba los triunfos de la patria como al artista que los aplaudia ora en el lienzo, ora en el bronce. Cada uno, digámoslo asi, trabajaba para conquistar la inmortalidad: unos en un campo de batalla, otros en el silencio de los talleres ó del gabinete; y todos, soldados de las armas como soldados del pensamiento, aspiraban á un fin, á una distincion; la gloria de la Francia, el honor de la patria. La tendencia del gobierno era la dominacion universal por medio del cañon y el genio: queria plantar su bandera sobre todas las brechas de los conocimientos humanos, asi como el grande ejęrcito habia plantado sus águilas sobre los muros de todas las capitales de la Europa.

El monarca que dijo. — « Si Corneille y Molière hubieran vivido en mi ępoca, serian Consejeros de Estado », — este monarca repetimos, ¿no era digno de mandar una nacion como la nuestra? Cuéntase que Pedro el Grande al visitar á Paris en 1717, al ver el monumento fúnebre del cardenal de Richelieu en la Sorbonne, abrazó la estátua de marmol del ministro, exclamando: — ¡Grande hombre! si vivieras te daria la mitad de mi imperio, para aprender á gobernar

la otra! — El regente Felipe de Orleans, á quien se hizo presente el propósito del ilustre viajero, dijo lanzando una carcajada.

— «¡Pobre moscovita!» — si hubiese dado la mitad de su imperio al cardenal, no hubiera conservado largo tiempo la otra. — El Czar, á cuyo oído llegó esa maliciosa reflexión, dicen se contentó con levantar los hombros exclamando. ¡Necio! — hablaba sin duda del Regente.

A pesar de todo, la admiración de Pedro el Grande por el cardenal de Richelieu, rayaba en exageración; pero Bonaparte al declarar que hubiera hecho de Corneille y Molière dos Consejeros de Estado, tenía razón; y en el culto que tributaba á esos grandes talentos nada había que no fuese equitativo y sensato. En tal circunstancia, su conducta habría armonizado con la que observó constantemente, respecto á los primeros hombres de su tiempo. Mil ejemplos corroborarían nuestra opinión. Picard, hijo natural de Molière, se distingue por sus éxitos en el teatro: el Emperador le hace abandonar la escena (Picard era actor), lo nombra director del *Teatro de la Emperatriz*, provoca su entrada en el Instituto y lo condecora con la Estrella de honor. El venerable pintor Vien, restaurador de la escuela francesa y maestro de David, es promovido á la dignidad del Senado y de oficial de la Legion de Honor. El mismo David que decía á Robespierre: «Si bebes cicuta la beberé contigo» — aludiendo á la muerte de Sócrates con quien modestamente comparaba á Robespierre, David fué hecho baron del imperio y comendador de la Legion de Honor por Napoleon que había sabido establecer una diferencia entre el antiguo tribuno y el grande artista. El químico Chaptal ascendió á ministro del Interior, conde del Imperio y grande oficial de aquella orden; Monge y Bertholet

fueron creados condes y senadores: el elegante prosista Lebrun, príncipe revestido de las funciones de archi-tesorero del Imperio: el poeta Fontanes heredó el empleo de gran maestro de la Universidad, á la muerte de Fourcroy, este desgraciado émulo de Lavoisier; finalmente Talma, este grande actor, fué colmado de beneficios por Napoleon, quien muchas veces sintió vivamente no poder fijar en el pecho del Roscio de la Francia la estrella que habia imaginado para todos los servicios dignos, para todas las ilustraciones. «Esta distincion (esclamaba el Emperador), perderia su merito si fuera manchada por los bravos del circo.» — Sin embargo, como un talento de primer orden está siempre apto para ser honrado, Napoleon prometió la cruz á Talma desde el momento en que abandonara la escena: era la corona de los juegos olímpicos colocada al fin de la carrera.

En Santa-Elena todo linage de recuerdos se trazó en la memoria del grande hombre desterrado, y los del Teatro que principalmente habia él aplaudido y hecho florecer, no fueron, no, los últimos. Ya cónsul, ya emperador, veíasele asistir á las magníficas representaciones del *Teatro de la República* y de la *Comedia francesa*, donde reunidos los talentos de Talma, Fleury, Saint-Prix, ambos Bautista, Michelot, d'Armand, de Firmin, de Michot, de Duchesnois, de Raucourt, de Mars, de Dupont, etc., formaban un conjunto de artistas dignos de interpretar las obras maestras de nuestra escena. La memoria de noches tan llenas de entusiasmo y placer intelectual, hicieron mas de una vez vibrar las cuerdas del alma del cautivo de Santa-Elena. Sus conversaciones relativas á esto, en Longwood, sembradas estaban de particularidades curiosas sobre los acontecimientos dramáticos de su ya estinguido reinado, y sobre

los primeros artistas de la compañía ordinaria de S. M. Imperial. Notorio es que Napoleon antes de verse investido del poder soberano, vivió con Talma como en otro tiempo Sylla con Roscio. Los acontecimientos que relataba tenían indudablemente todo el carácter de la originalidad: y como Napoleon poseía un sistema invariable sobre el arte dramático acaecía que sus discursos á propósito de esto, revelaban toda la profundidad de un curso de alta literatura. ¡Quién con mas tino sabía enlazar los asuntos estériles á los mas encantadores recuerdos! ¡Quién con mas gracia exornar una espresion pintoresca ó sublime!... ¡las mas grandes como las mas vulgares ideas! Se ha dicho de Florian, capitán de dragones y autor de pastorales, entonces popularísimas, que tenía un cayado en la vaina de su espada: pudiera indicarse sobre Napoleon que la de su espada contenía el rayo de Júpiter y el buril de Minerva.

Reunia el Emperador á los conocimientos teóricos del arte teatral el de todos los poetas trágicos y cómicos de la antigüedad y de los modernos tiempos, que había *devorado* (tal era su espresion) en sus ócios mientras estaba de guarnicion en Lafère, en d'Auxonne, cuando no era mas que simple teniente de artillería. — Sófocles, Esquilo y Aristófanes, le eran tan familiares como Shakespeare, Lope de Vega y Schiller; pero colocaba muy por cima de los autores trágicos y cómicos de la antigüedad y de las edades contemporáneas, los eminentes poetas de la escena francesa; Corneille, Racine y Molière, merecían toda su simpatía: dueños eran de todo su afecto; y no porque su seguro gusto y viva inteligencia entregaran á ciegas su juicio al entusiasmo solamente. ¡No! el Emperador sabía discernir entre las grandes bellezas y los grandes defectos; pero después de haber consagrado ancho espacio á la critica de

sus poetas favoritos, permaneciendo en el punto de vista de hombre de guerra, de Estado, filósofo y literato; confesaba que la escena francesa por si sola podia ser considerada como la primera de todas. A su juicio, Corneille en la tragedia, y en lo cómico Molière, habian alcanzado los límites de la posible, como los caballos del sol de quienes habla Homero, salvaban en cuatro saltos las estremidades del mundo. Ambos poetas se habian mostrado superiores á los antiguos y á los autores extranjeros. Era preciso retirar la escala despues de los tres reyes de la escena: no era permitido ir mas allá: eran las columnas de Hércules del espíritu humano.

Partiendo de esto, descendiendo á los artistas que habian sido en la época de su poderío los intérpretes de nuestras obras maestras dramáticas, Napoleon examinaba los principales deteniéndose con agrado en Talma.

« Talma (esclamaba el Emperador), poseia todo lo que constituye al grande actor: figura, voz, inteligencia, sensibilidad: habia causado una verdadera revolucion en la escena: en fuerza de estudio no le habia sido difícil triunfar de los obstáculos que opone ordinariamente la rutina á los novadores. Inferior á Le Kain, bajo algunos conceptos, érale Talma superior por las ventajas físicas, por el minucioso cuidado en hacerse cargo de un papel bajo todas sus fases. » Añadia sonriendo S. M. — « Sin embargo; he dado á este grande actor dos lecciones, lejos de haberlas recibido de él como muchos han creído. ¿Por ventura tenia yo necesidad de aprender á ser rey? Supo Talma aprovecharse de ello, pues como todos los verdaderos artistas no descuidaba medio alguno para llegar á la perfeccion. — Referíanse las dos observaciones que le hice á dos papeles por quienes tenia una particular predileccion. Neron en *Bri-*

*tannicus*, y Mahoma de *Voltaire*. En la bellisima escena del tercer acto entre Mahoma y Omar siguiendo Talma las tradiciones de Le Kain, tomaba el tono inspirado pareciendo convencido de cuanto decia.

«¿ No veis, ó mejor dicho no sentís (le manifestaba yo), que Mahoma no cree una palabra de todos los embolismos teológicos y políticos que espone con pomposa frase á un teniente que debe sucederle? Cambiad toda vuestra actitud en ese fragmento : figurad un rostro menos persuadido, toda vuestra escena ganará porque descansareis en la verdad.

« Talma comprendió toda la justicia de mi observacion (prosiguió S. M.) y representó conforme á ella. Su éxito fué completo, y me dió las gracias en términos muy apasionados. No era yo entonces mas que general... y no en activo servicio. En cuanto á la tragedia de *Britannicus*, era otra cosa : se trataba simplemente de la famosa entrada de Neron. Talma entraba en escena como Le Kain, es decir, el primero, andando á pasos contados como un obispo, seguido de sacerdotes y cortesanos, lo cual hacia que la aparicion del personaje principal, ahogándose en esta turba de figuras no produjera efecto alguno. Un dia, lo recuerdo muy bien, bajo mi Consulado, vino á verme Talma en Saint-Cloud : habia personificado á Neron la vispera : Josefina, mi primera esposa, habia asistido á la representacion. Dije á Talma (pues por la mañana me habian hablado del éxito obtenido la vispera y de los bravos que le habian acogido en ese difícil papel), que le faltaba algo para el prestigio del poder imperial. Me preguntó, en qué pecaba : no quise decírselo entonces ; pero le comprometí á que me viese al dia siguiente, que era domingo : llegó al palacio de Tullerias y me esperó como otros mu-

chos en la galeria de Diana Era costumbre mia, en el momento de atravesar este salon hacer abrir de par en par las puertas que preceden á esta pieza: al punto todos los oficiales de mi servicio militar pasaban por esta ancha entrada, y adelantábanse unos veinte pasos: llegaba yo solo, seguido de una dorada pléyade y andando de prisa. Como lo supuse, entrada tan soberana, no escapó á Talma y aprovechose de ella, porque dias despues, en una representacion de *Britannicus*, entró á mi manera; y á juzgar por el inmenso efecto que produjo en el auditorio, notó que acababa de realzar la dignidad del personaje que interpretaba. Algunas semanas despues, habiendo vuelto él á Saint-Cloud con el poeta Lemercier y el pensador Cabanis, me dijo Talma: «Os doy las gracias, general, por la leccion indirecta que os dignásteis darme.

«El público al aplaudirme no sospechaba quién era el ilustre maestro que me proporcionaba sus sufragios. Permitid los comparta con vos, ciudadano primer cónsul. Los laureles dramáticos no son indignos de unirse á los de la guerra; y si el gran Scipion trabajaba en las comedias de su amigo Terencio, Sylla no se mostró menos adicto á la gloria de su amigo Roscio. Ya lo veis general, desde la época de la república romana hasta la de Federico de Prusia que sostuvo una compañía de actores franceses en Potsdam, siempre los héroes han consagrado una pequeña parte de sus ócios á los intérpretes de Melpómene y de Talia. Nuestro arte tiene derecho para enorgullecerse; y por mi parte, ciudadano primer cónsul, nunca como en la última representacion he sentido cuanto hay de augusto y útil en las simpatías de un grande hombre.»

«Además de esto (continuo el emperador), Talma no era indiscreto, y por otra parte era el mejor hombre del mundo.

»Habia revolucionado el traje y era esta la cosa mas útil y mas razonable que hubiera podido hacer un actor en tiempos en que *Orosman* aparecia con una especie de bata floreada, y *Manlius* con peluca de tres bucles y empolvada. Talma, fué, pues, novador y constantemente modesto; cualidad rarísima entre los señores artistas dramáticos en general, que tienen la vanidad del pavo.

»El dia (prosiguió Napoleon) en que le manifesté que le concederia la cruz de la Legion de Honor tan luego como cesara de pertenecer al teatro, me respondió con mucha agudeza: «Señor, de un modo contrario á lo que V. M. hace por sus soldados, quiere que yo abandone la bandera con la cual he adquirido alguna nombradía para llevar por ello la condecoracion. Temo desgraciadamente espirar como el artista Baron: en escena, porque la escena es mi campo de batalla, y por esto jamás tendré el honor de disfrutar la magnífica recompensa que V. M. se digna prometerme; no importa: puesto que V. M. me cree digno de tal distincion, eso me basta.»

«Este pequeño discurso de Talma pronunciado sin énfasis me agradó sobremanera (añadió S. M.) y estuve á punto de decirle: «A pesar de todo, llevad la condecoracion. Pero reflexioné al punto en todos los absurdos propósitos que esta recompensa justísima en el fondo podia originar, y me abstuve. Hice tal vez mal, porque en suma, Talma era un grande artista, y esta infraccion en los estatutos de la órden, no habria sido un inconveniente enfadoso para lo futuro.

»Eran mis actores sujetos de distinguido mérito; jamás el Teatro francés habia ostentado reunion de talentos tan diversos y completos. Fleury era inimitable en las comedias de carácter, y nadie mejor que él sabia llevar el traje

francés; representaba sobre todo con una perfeccion admirable el *Glorieux*, *Moncade le Joueur* y todos los marqueses del gran repertorio : parecia haber vivido en medio de los cortesanos de *L'Oeil de bœuf*. Debo advertir de paso que Molière y Fleury son los únicos que me han impedido restablecer el título de marqueses en mi nueva nobleza. Molière, por el ridículo de que cubrió á estos señoritos : Fleury, por la manera admirablemente pedantesca de retratarlos. Michot tenia gran naturalidad en los papeles de aldeano : Michot , entrambos Bautista , Devigny en lo secundario de la comedia. Thenard , Dugazon , Castigny estaban llenos de inteligencia y de agudeza en los papeles de criados. En cuanto á las actrices todas eran distinguidas y bellas, tanto por las gracias de la persona como por un talento notabilísimo. El nombre de Duchesnois en la tragedia y de Mars en la comedia, vivirá tanto como la escena francesa. Tambien mi teatro tenia sus héroes y sus dias de victoria. Daba yo ocasion á todos (prosiguió el Emperador, que experimentaba un cierto placer en estenderse sobre tal especialidad artistica de su reinado), para lucir con vivo brillo. Los hice ir á Erfurth en 1807 y á Dresde en 1812, para dar representaciones delante de mis coronados huéspedes. Habia yo dicho á Talma ; — «Declamareis delante de un público de reyes» y no le engañé : los príncipes que asistieron á esta representacion no fueron pocos: en 1807 seis Reyes y dos Emperadores : Alejandro y yo. Escediéronse mis actores : Talma aunque algo comovido ante el espectáculo de una reunion tan magnífica, se elevó en *Andromaque*, en *Cedipe*, en *Manlius* y en *Horace*. Fleury sostuvo igualmente en la alta comedia el honor de la escena francesa, y ambos fueron perfectamente secundados por las señoras Duchesnois y Mars. Sin

embargo, á Talma y á Mars cupo la mayor parte de las señales de universal admiración. No temo decir que los regalos que recibieron el uno y la otra fueron magníficos. Alejandro tan solo, dió á la señorita Mars un río por decirlo así de diamantes, que debía valer por lo menos cuarenta mil francos. En cuanto á mí, obsequié á mis artistas con generosidad, é hice dar á cada uno además de los gastos de viaje gratificaciones proporcionadas á sus talentos. La señorita Mars recibió cerca de 8,000 francos, y Talma 12,000. Para tan eminentes artistas, el verdadero beneficio era el haber arrancado lágrimas y risas á cuanto la Europa poseía entre gentes escogidas. La permanencia en Erfurth dió á los extranjeros una nueva prueba de nuestra superioridad en todo : era una batalla que habíamos ganado en plena paz.

»Mucho me ha gustado siempre el teatro : (continuó Napoleón). No dependía de mí el hacer que naciera un Corneille ó un Molière; pero protegía yo á los autores que intentaban seguir sus huellas. Desembaracé la escena francesa de todas las inmundicias revolucionarias que nuestras disensiones civiles habian agrupado en ella. Verdaderamente hay distancia entre obras tales como *Le Modéré*, *Charles IX*, *La Perruque blonde* y otras necedades trágicas y cómicas, representadas bajo la república y *Les Templiers*, *Hector* y *Les deux Gendres*, bajo mi reinado. La diferencia es enorme. El buen gusto en las obras renacia con lo decente de las costumbres y la urbanidad de las relaciones sociales. Autores y actores estaban animados por mí. Di asiento á los primeros en el Instituto, y empleos que no eran sino canongías : á los segundos concedí estímulos que reduciáanse á dinero y consideraciones.

En mi época todos los actores fueron muy solicitados y

distinguidos mientras fueron honrados y de buenas maneras ; y no les atacaban las preocupaciones públicas , sino cuando sus costumbres no estaban á nivel de sus talentos.

Mucho hice en pró del Teatro francés: si hubiese reinado mas, mas hubiera hecho y conseguido, pues nada me hubiese costado tal propósito. Tenia yo una gran voluntad y gran poder. El arte dramático me ha ocupado hasta en las peripecias mas criticas de mi vida, puesto que en Moscow he pensado en el Teatro francés.

Mi decreto fechado en el Kremlim, es una verdadera Carta que sábia y acertadamente interpretada, debe asegurar para siempre la prosperidad de la comedia francesa : pero tal vez hubiera sido preciso que por mi mismo aplicase á ello las distintas disposiciones y en tiempos de calma. Si manos hábiles se apoderan de ese documento, las cosas irán bien : mas si la mediania quiere hacer de él un arma ofensiva ó defensiva, convengo en ello, será mas nocivo que útil.

Napoleon recorrió así, con indecible abandono todas las cuerdas del arpa de su maravillosa existencia. Con aquella increíble facilidad de elocucion que poseia, con aquella sorprendente abundancia de ideas de que estaba dotado, sobre todo con mucha prodigalidad de imágenes y expresiones pintorescas, sabia recordar para si y sus oyentes un pasado ¡ay! harto remoto, y los huéspedes de Longwood al escuchar estos discursos brillantados, creíanse aun en las Tullerías. Sin embargo, estaban á tres mil leguas de todo esto : estaban en Santa-Elena.

En uno de aquellos hermosos dias que brillaban á veces en medio del destierro , el 20 de marzo de 1820, aniversario del nacimiento del rey de Roma , á Napoleon que habia reunido en torno suyo el pequeño número de ami-

gos que le concediera la *filantropia británica*, oyósele decir en medio de una conversacion familiar en la que reinaba una hilaridad mezclada de melancolia, con motivo de tan famoso aniversario.

—«Amigos: es preciso que terminemos dignamente el día. Vamos al *Teatro francés* y hagamos representar ante nosotros la grande obra de Molière y de la escena francesa: El Misántropo! Yo haré el papel de *Alceste*: os lo advierto; en cuanto á los demás, me contentaré con leerlos; pero en cuanto á este bello tipo humano, á esta robusta y noble naturaleza que el poeta cómico ha bautizado con el nombre de *Alceste*, trataré de hacerlo lo mejor posible porque es para mi el bello ideal del corazon humano.»

Marchand, primer ayuda de cámara, fué por orden del Emperador á buscar en la biblioteca de S. M. el volúmen de Molière que contenia la citada comedia, y habiéndose cada uno dispuesto á oirla, Napoleon empezó su lectura.

—Era singular ver al hombre no ha mucho colocado en la cima de las grandezas humanas, á este Emperador árbitro supremo de veinte naciones, este capitán único en los anales del mundo, leer ante un pequeño círculo de amigos fieles á su fortuna, una comedia del príncipe de los poetas cómicos, y esto sobre una roca perdida entre las aguas del Atlántico!

Toda oídos, toda ojos, era la reunion. El Emperador tenia á cada uno suspenso por el encanto de su voz sonora y acentuada, voz que hacía resaltar toda la belleza del poeta. De vez en cuando lisongero y discreto haciendo hablar á *Celimene*, franco y atrevido interpretando á *Alceste*, dulce y elegante haciendo razonar á *Philinte*, Napoleon penetraba el alma de sus oyentes con los nobles pen-

samientos del ilustre Molière. Ningun color, trazo alguno de estos diversos caractéres se oscurecia para el Soberano : ninguno que no hiciese valer versos tan sencillos tan concisos y tan sinceros. Sobre todo, fué en la admirable escena del quinto acto éntre *Philinte* y *Alceste*, cuando este dice :

Quoi! contre ma patrie on viole tout à la fois  
L'honneur, la probité, la pudeur et les lois!  
On publie en tous lieux l'équité de ma cause;  
Sur la foi de mon droit mon âme se repose.  
Cependant je me vois trompé par le succès;  
J'ai pour moi la justice et je perds mon procès!  
Un traître dont on fait la scandaleuse histoire  
Est sorti triomphant d'une fausseté noire!  
Toute la bonne foi cède à sa trahison:  
Il trouve en m'égorgeant le droit d'avoir raison.  
Le poids de sa grimace, où brille l'artifice,  
Renverse le bon droit, la raison, la justice;  
Il fait par un arrêt couronner son forfait.

Al notar la verbosidad , la cáustica ironia que empleó Napoleon en este trozo capital , el auditorio pensó con razon que el augusto cautivo, formulando la indignacion de *Alceste*, se colocaba en el lugar del personaje de la comedia, y anatematizaba los cobardes enemigos, los tenebrosos adversarios que habian vendido á la Inglaterra su gloria y la de la Francia.

La obra de Molière fué leida por Napoleon y oida con atencion religiosa. Terminada la lectura, el Emperador que no parecia estar fatigado , puso el libro sobre una mesa, y dijo con una especie de exaltacion :

— « ¡Qué hombre Molière! ¡y qué admirable obra el Misántropo! No me admiro de que el duque de Montansier, el cual (decíase) que estaba retratado en la figura de *Al-*

*ceste*, exclamára:—«Ojalá me pareciese á él.»—En efecto: nada mas digno, mas decente y mas noble! Es *Alceste* la virtud, la franqueza, encarnado todo ello en él; y ved cuánto poder en el genio de Molière! Lo que hubiera perdido prestigio en el carácter de *Alceste* lo eleva en la comedia. Molière quiso hacer el Misántropo enamorado, y lo hizo: en esto creaba Molière un obstáculo para quien no hubiera sido él mismo; y triunfó.

» *Alceste* es enamorado: el Misántropo es galante, pero no como el vulgo de los hombres. Este sabor de probidad y de honor se esparce hasta sobre su debilidad: ama á una coqueta; pero se le perdona amor tan vivo por un ídolo tan bajo, en gracia á la elevacion de sus sentimientos. Desde luego nótese que *Alceste*, amando á *Celimene*, no hace sino pagar un tributo á la humanidad: su alma se le aparta, digámoslo así, y enardécese mas contra la maldad humana, contra los falsos amigos y los jueces prevaricadores, que contra los defectos y errores de su querida, de la cual conoce há tiempo la fragilidad, y que no maldice, por que la verdadera fuerza moral tiene mas compasion á la debilidad que desprecio. El Misántropo es admirable de un extremo á otro, y no vacilo en decirlo—continuó Napoleon, quien parecia haberse identificado con el escritor, — que esta obra es la grande produccion del espíritu humano. Molière lo ha abrazado todo; todo lo ha comprendido; ha pintado en su Misántropo, desde la coqueta hasta la virtuosa, desde el hombre honesto hasta el fátuo y adulador. Tan cierto es lo que indico, que los autores dramáticos que han venido despues que Molière, han aprovechado los personajes de sus comedias para hacerlos héroes de sus obras. Algunos de dichos escritores han querido establecer un paralelo entre *Tartuffe* y el Misántropo, y la mayor

parte ha concedido la preferencia á la primera, sin que por eso háyase dejado de mirar al Misántropo como una obra de altos fines.

«Yo he examinado maduramente los diversos méritos de ambas grandes obras, y no temo decir, que aparte la cuestion moral, prefiero el Misántropo al *Tartuffe*.

Despues de algunos momentos de silencio, Napoleon añadió :

— «Ciertamente, el carácter de *Tartuffe* está trazado por mano maestra.—Pero es tal la índole de la obra, que no me estraña que su aparicion fuera objeto de negociaciones en Versailles y de mucha incertidumbre por parte de Luis XIV para permitir su representacion. Me admira la pusieran en escena : á mi juicio, presenta la devocion bajo tan odiosos colores; sobre todo, una escena ofrece una situacion tan peligrosa, que no vacilo en decir, que si la obra hubiera sido hecha en mi tiempo... tal vez no habría permitido su ejecucion.»

Y como el auditorio quedó estupefacto, el Emperador replicó :

«¿Os admira esta confesion? ¿Me creeis mas déspota ó mas piadoso que Luis XIV : ¿no es cierto? Pero el despotismo y la piedad en el gefe de una nacion como la Francia son respetables, siempre que se ejercen para el bien general. Ahora bien : para que un pueblo sea verdaderamente dichoso y libre, le es indispensable una creencia cualquiera : que sea protestante, católica, judia, si quereis conservar á la nacion su indivisibilidad : su fuerza y su gloria ! No repudia un Estado impunemente sus tradiciones ; y cuando las descuida, ó las desprecia ó está próximo á su ruina.»

Era tarde : Napoleon fijando sus miradas en el relój notó que la grande aguja señalaba la media noche.

—Las doce : (esclamó) ¡Cómo pasa el tiempo cuando se lee á Molière!

—Y cuando es comentado por Vuestra Magestad; —dijo uno de los asistentes.

— La comedia ha bastado para las distracciones de la noche ; (replicó el Emperador) y alguna parte me cabe en ellas.

—Eso mismo podemos decir todos : (continuó aquella voz.)

—Tanto mejor , dijo Napoleon levantándose : bueno es matar el tiempo de un modo agradable. Buenas noches señores.

Despues acercándose à la Condesa Bertrand que salía del salon, el Emperador tomó su mano llevándola con galantería á sus labios, y dijo alegremente estos versos del Misántropo que habia leído pocos momentos antes :

Allez-vous-en chez vous et me laissez enfin  
Dans ce petit coin sombre avec mon noir chagrin.

La Condesa le respondió en el mismo tono empleando este otro verso de la misma comedia.

Ah! ne plaisantez point : il n'est pas temps de rire.

Y acompañó esta cita con una profunda reverencia.

Napoleon la devolvió su saludo, y apenas habia estrechado la mano del gran mariscal , á quien con su señora acompañó hasta la puerta del salon, cuando se oyó claramente dar las doce en el reloj del gran Federico , colocado en la alcoba de Longwood.

Tal es el curioso trabajo literario del escritor francés Mr. Marc de Saint-Hilaire. Es su obra un episodio no muy conocido de la vida del ilustre guerrero, del gran destier-

rado, del Prometeo de nuestros tiempos. Molière juzgado por Napoleon, en medio del Atlántico, mudo ya el cañon de Austerlitz y humillado el Imperio por el triunfo de Wellington, es el contraste mas grande y mas elocuente en la historia de los acontecimientos, y en la de los vigorosos títulos intelectuales del grande hombre.— Hemos traducido á Mr. de Saint-Hilaire; pero hemos temido profanar los versos del inmortal Molière: hay ciertos poetas, ciertos seres privilegiados para quienes no hay mas que un solo pero grande traductor. — *La Posteridad.*

Madrid, 1860. (*Mundo pintoresco.*)



## A MOLIÈRE

---

¿Quién fuiste tú que con el alma herida  
Cruzaste de este mundo la ancha escena  
Juzgando siempre con dolor la vida,  
Viéndola siempre de amarguras llena?...

¿Quién fuiste tú que con grandeza suma  
De pié en un siglo que tu esclavo era,  
Mojaste en hiel la prodigiosa pluma  
Que Dios á Francia por corona diera?

Miro tu imagen y mi mente evoca  
Grandes recuerdos y mi fé vacila :  
Sonrisa de dolor vaga en tu boca  
Y arde en el lienzo tu tenaz pupila.

¡Oh! ¡cómo abate al corazon la historia  
De tu génio y amor y escepticismo!...  
Tú despreciaste la mundana gloria  
Cuando digiste ; «el alma es un abismo.»

¿Te engañaste tal vez?—¿Ingrato acaso  
Con quien génio inmortal te concediera,  
Fuiste un sistema nada mas, y al paso  
Hollaste así la humanidad entera?

¿Fué capricho quizás, ó al ver alzado  
A Luis catorce en pedestal famoso,  
Envidiando su nombre respetado  
Quitaste al génio un porvenir hermoso?  
¿Porqué despues de describir el mundo  
Y el alma humana que sin tino gira,  
Con un acento de piedad profundo  
Diste al orbe los ecos de tu lira?...  
¿Porqué ocultando el rostro macilento  
Viéndote á solas, sin querer brotaba  
El noble llanto que arrancó al talento  
La bienhechora fé que le inspiraba?  
¿Sombra que adoro con veraz delirio  
Y que al génio presentas cual modelo!  
¿Sirve la vida de feroz martirio  
A quienes dá su inspiracion el cielo?  
¿Es el génio tal vez una amargura  
Con palabras brillantes espresada?  
¿Para él la llama del zenit no es pura  
Y es un manto de luto la alborada?...

---

«No tiene horizonte cierto,  
No tiene esperanza hermosa  
La creencia con que el alma  
Cuando nace se ilusiona.  
Venimos al mundo y presto  
Mirando do quiera pompas,  
El sol que su llama ostenta  
La estrella que rayos brota,  
La fuente que pasa y deja  
Música, al aire, sonora,

La azucena que levanta  
Su frente blanca y graciosa,  
Tenemos una esperanza  
Tan bella y halagadora  
Que al corazón lo creemos  
Azucena misteriosa !...  
Amor nos dá su primera  
Inspiracion seductora ;  
La amistad nos favorece  
Con su magnífica antorcha,  
Y la vida con sus sueños,  
Nos brinda triunfal corona !

» Mas ¡ay ! de quien triste fia  
En tanta escena donosa,  
Y sin prevenciones huella  
De aqueste mundo la alfombra.  
Llega un día... ¡día horrible !  
Maldita y sangrienta hora  
En que nos hiere la punta  
De daga cruel y ominosa.  
Día que jamás del alma  
Ni se aleja ni se borra  
Y en que súbito marchitas  
Miramos todas las rosas.  
Aquel contemplar el mundo  
Como esfera protectora  
Poblada de nobles almas  
Y de intenciones honrosas ;  
Aquel creer que se aman  
Los que dicen que se adoran  
Y que en fraternales lazos  
Reina universal concordia ?...

» ¡Oh ! Cuán triste es apartarse  
De playa consoladora !...  
Cuán triste mirar la luna  
A través de nube torva !...  
¡ Cómo al corazón desgarrar  
Mirar la virtud preciosa,  
En sus sueños engañada  
Por realidad destructora !...  
¡ Ay ! todo se desvanece  
Como el rastro de una sombra ,  
Y la sociedad nos muestra  
Leyes que en sangre rebosan ,  
Y el hombre considerado  
Como fiera peligrosa !...  
El hombre que parecía  
Nacido para paz próspera ,  
Se nos presenta agobiado  
Por contradicciones locas :  
Y entonces al ver la tierra  
Como esfera venturosa ,  
Donde el hombre nada teme  
Porque es el amor su historia,  
Al verla *solo en su mente* ,  
Vé en la vida una deshonra !...

» Hipócritas los humanos  
Se obligan con pena honda  
A vivir, pero en defensa,  
Como fieras recelosas,  
Cual si do quiera estuviese  
De vil puñal con la hoja ,  
Cada hombre, con sonrisa

Que de estimacion blasona.  
Pero ¡ay! que arrancado el velo  
Es todo hipócrita glosa :  
Farsa penetrable y triste  
De punzadora memoria ;  
Y la amistad que creía  
La mente, estable y gloriosa ,  
Le dá un mentis á las almas  
Que nunca hubieron zozobra ;  
Y el amor...: esa centella  
Que al espíritu enamora ,  
Nos hace ver tanto ciego  
Que la pluma en hiel se moja. »

---

Y el lienzo que animado lanzaba tal quegido  
De pronto como en sombras de muerte se envolvió :  
Y acaso el grande hombre que presentó ceñido  
De lauros inmortales, en su ataud gimió.  
Perdona, sombra augusta del celestial poeta ,  
Si quise en pobre rima tu génio interpretar !  
Yo siento aquí en mi alma fatidica saeta  
Y puedo comprenderte, porque aprendí á llorar.

¡ Oh mundo sin ventura que al génio desnivelas  
Y en frio escepticismo conviertes su ilusion !...  
Acaso por hundirlo tan solo te desvelas :  
Por marchitar las flores que su elocuencia son.  
Es cierto que venimos con libre fantasía :  
Con generoso impulso ; con ansia divina ;  
Con venas donde hierve la misma poesia :  
Con frente donde brota la idea sin rival.

Con alma que engalana, con fé que poetiza,  
Con mente que se finge venturas sin cesar;  
Y al ver que la esperanza feliz era postiza  
Un grito alzamos triste, como la voz del mar.  
Vacía se presenta la universal esfera:  
Sin rayo el sol brillante; sin luz la Creacion:  
Y el llanto en las pupilas rebosa y reverbera  
Mientras destila sangre la voz del corazon.

¡Engaño! ¡farsa! ¡cuento! ¡mentira! ¡gran comedia!  
Tal es la inmensa órbita del mísero mortal:  
Y la verdad terrible do quiera nos asedia  
De un interés mezquino como razon final.  
En vez de alzar el hombre su canto al firmamento,  
A Dios solo recuerda cuando el dolor le hirió:  
Y en un guarismo torna su libre entendimiento  
Y en egoista impulso la fé con que nació.

Por eso los gigantes de la existencia humana,  
Los que una vez sondearon miseria tan cabal,  
O rieron con la risa de Satanás liviana,  
O fueron grandes sombras de rastro funeral;  
O cual Voltaire cedieron á cínica ironía,  
O como el torvo Dante lloraron al cantar:  
Quien escribió *El Misántropo*, gimiendo sonreía.  
Lanzando al pié del mundo su pluma de metal.

Como obras de pasiones, de vivo sentimiento,  
Como hombre que pintaba ¿qué génio le igualó?  
Ni Plauto ni Terencio vencieron su talento:  
La Grecia no lo imita, ni Roma lo eclipsó.

¡ Oh monumento insigne de génio y verdad triste ,  
De corazon lozano que el mundo quiso hastiar :  
Del orbe te alejaste , pero á la vez quisiste  
En cien géneraciones tu nombre cincelar !

Permite que yo lea con alma dolorida  
Tus obras que revelan profundo sinsabor :  
Permite ¡ oh noble pecho ! ¡ desventurada vida !  
Que juzgue el alma humana como tan grande autor ,  
Yo tuve siempre-vivas en mi abrasada frente :  
Yo tuve en mis ideas tambien , virginidad :  
Lo ola de este mundo se trasformó en torrente ,  
Y he dado un ronco grito que oyó la eternidad !

Madrid 1860.

( *Mundo pintoresco.* )



## TOUJOURS A TOI

---

Pensar, dudar.

V. H.

Si m'adressant au ciel, si caressant ma lyre,  
Je voyais ton regard, mon âme qui soupire  
Vivrait sans sa douleur ;  
Et toi, brillante flamme, astre de ma fortune,  
Tu serais à mes yeux le rayon de la lune  
Sur le front du Seigneur !

Étoiles ! doux zéphyr ! ô fleurs ! ô poésie !  
Donnez-moi pour toujours le souffle de la vie,  
Car je vis pour aimer ;  
Je vis pour voir les yeux de l'être que j'adore,  
Dans les astres du ciel, sur le front de l'aurore,  
Sur les flots de la mer.

Et toi, rêve de l'âme à l'âme entrelacée,  
Reçois ces vers plaintifs, reçois, ma bien-aimée,  
La voix d'un cœur absent.

Toujours je pense à toi, c'est pour toi que j'implore  
Cet astre demi-dieu que l'univers honore,  
Rubis du firmament <sup>1</sup> !

(*Bulletin de l'Union des poètes.*)

<sup>1</sup> Nous avons pensé que nos lecteurs verraient avec plaisir ces strophes écrites dans notre langue par un étranger qui aime passionnément la France, M. Vinageras, que l'*Union des Poètes* est heureuse de compter au nombre de ses membres. — Né le 3 octobre 1833, à Matanzas, dans l'île de Cuba, M. Vinageras est venu habiter l'Europe en 1854. Fixé à Paris depuis une année, il y a publié deux volumes de vers remarquables, dédiés à l'Institut, dans lesquels il essaie d'unir la science et la poésie. M. Vinageras, lié personnellement avec nos plus illustres écrivains, et particulièrement avec M. Villemain, est aujourd'hui membre de l'Institut historique, de la Société libre des beaux-arts et de l'Académie impériale de Rouen. Il est de plus chevalier de l'ordre espagnol de Charles III. C'est ainsi que l'*Union des Poètes* prend une importance considérable, et compte aujourd'hui des correspondants même dans le Nouveau-Monde.

Thalès BERNARD.

Paris, 1859.

Creo que lo único que puede grangearme la benevolencia del lector relativamente á mis versos escritos en lengua estrangera, es el nombre de Thalès Bernard, el elegante escritor premiado por la Academia francesa. Por esta razon y no por otra reproduzco la nota precedente.

A. V.



## AL SEPULCRO DE MELENDEZ VALDÉS



Cuando será que grande y generosa  
La España intelectual descuelle y sea  
La nación que entusiasta y orgullosa,  
Todo lo sacrifique ante una idea ?

Cuando será que de dolor henchida  
Y de su olvido cruel avergonzada,  
Reclame los despojos de una vida  
Que fué tan laboriosa y celebrada ?

¿ Cuando será que Calderon y Ercilla  
Tengan al par un rico monumento  
Y el grande Lope cuya fama brilla  
Como un Etna en mitad de un firmamento ?

¡ Qué importa al fin tan deplorable olvido  
• Si logró nada mas la Independencia  
Un pedestal tan pobre y consumido,  
Que humilla el corazon con su apariencia !

Descansa pues con estrangera gloria  
Melendez inmortal ! — Tú , gran modelo

Del habla castellana. — Ten la Historia  
Por tumba y lauro que te brinda el cielo <sup>1</sup>.

Montpellier, 1862.

## LA BOHARDILLA

---

Lanza el sol su rayo de oro  
E ilumina los hechizos  
De una muger cuyos rizos  
Bajan en negra espiral.  
Por su lujo y su insolencia  
La brindan altos señores  
Perlas, oro, aplauso, flores  
Y una ovacion general.

<sup>1</sup> El ilustre autor de la oda titulada « *El dos de Mayo* » adornó con un elocuente epitafio el sepulcro de Melendez Valdés. Tuve el dolor de ver el modesto mármol que cubre los restos de una vida preciosa para la historia de las letras españolas, cubierto de yerba siendo imposible leer el epitafio y revelando todo un descuido lastimoso. — El autor de estas líneas tuvo la honra de hacer restaurar lo que tan deteriorado estaba, señalando una pension durante su residencia en Montpellier para que al menos el mármol dé una idea del alto concepto en que debe tenerse al amigo del gran Jovellanos. — El sepulcro de Melendez está en el antiguo cementerio del Hospital general de Montpellier.

Y esa muger es impura  
Porque finge que se enciende  
En amor y porque vende  
Sus gracias al comprador :  
Al pasar en coche rico  
La detienen y orgullosa  
Recibe aplausos y ansiosa  
Se sonríe y finge amor.

El mundo es una delicia  
Sin límites para ella :  
Como un tirano atropella  
Los sueños de la moral.  
La pobreza no la inquieta,  
El porvenir no la espanta :  
¡ Cada sol que se levanta  
Es del placer el fanal !...

---

Desde ignorada bohardilla  
Dos negros ojos devoran  
Aquella escena, y en llanto  
Y en indignacion rebosan.  
La trenza en la blanca espalda,  
Mal contraída la boca  
Y encendida del semblante  
La fresca y púdica rosa,  
Hermosísima doncella  
Llena de amargura llora,  
Y dice con la tristeza  
Mas escéptica y mas honda. —  
¡ Sociedad ! ¡ maldita seas !

«Al vicio le das coronas  
» Le sonríes y lo impulsas :  
» A su pié pones tus joyas ,  
» A la virtud amenazas .  
» Si se mancha ó se deshonra  
» Y de hambre morir la dejas  
» En sucia y oscura alcoba !  
» ¿Donde está pues tu justicia  
» Si mentirosa é hipócrita  
» Del vicio en la impura frente  
» Perlas y lauros agolpas?»

¡ Pobre niña ! — Razon tiene.  
Cuando el sol la esfera dora  
Trabaja y hunde el gemido  
De su juventud hermosa  
Que por instinto querría  
Adornos, flores y gloria :  
De noche á la luz incierta  
De una lámpara solloza,  
Porque sus ojos se irritan....  
Porque el trabajo la agobia.

---

Tres dias despues entraron  
En la fétida bohardilla  
Donde el sol que tanto brilla  
Jamás su rayo lanzó.  
Sobre un jergon nauseabundo  
Encontraron á la hermosa  
Que enferma, hambrienta, llorosa  
Y virgen — se suicidó. —

Con la sangre de sus venas  
Estas líneas habia escrito.  
« Oh mundo! — mundo maldito  
» Tu víctima voy á ser.  
» Infeliz de la que es pobre  
» Y quiere vivir honrada. »

---

Y se oyó uná carcajada  
Que hizo el aire estremecer!

1862.

## ALIANZA

---

Nada basta para la persona que quiere...  
nada hay imposible para la persona que ama.

\* \* \*

¿Vuelves á mi? Tu corazon henchido  
De amargura y de amor palpita ardiente  
Por este corazon que ha sucumbido  
Al peso cruel de mi dolor vehemente?  
¡Ay! en él que hallarás? Todas sus flores  
Al viento del dolor se marchitaron,  
Y mis claros ensueños seductores  
Cual lágrimas al sol se evaporaron.

¡Angel de mi ilusion! Sobre mi frente  
Ven y coloca tu preciosa mano:  
Háblame de tu amor, y juntamente  
Surquemos otra vez otro oceáno.

Quizás despierte el corazon herido  
Como el caballo al grito del guerrero,  
Y te ame yo con el afan nacido  
De un amor espontáneo y verdadero.  
¿Vuelves á mí? — Y es cierto que te miro,  
Que vuelvo á oir para calmar enojos  
Tu suave y melancólico suspiro,  
Que vuelvo á ver tus admirables ojos?

Oh! ¿Quién nos separó? Todo lo olvido  
Al comprender que tu ilusion ahora,  
Es del hombre que mira sorprendido  
A la vision de su alma seductora.

Oh! cuan hermoso me parece el mundo  
Cuando me das tu amor! Si un ángel fuera,  
Hoy con placer purísimo y profundo  
Las riquezas de Dios al mundo diera.

Mírame y torna á contemplarme y lanza  
En mi alma entera el rayo de tu vida :  
Envuélveme en un manto de esperanza...  
Pon en mi frente tu ilusion querida.

¡Amor-zenit de mi alma arrebatada!  
¡Secreto de mi vida el mas hermoso!  
Que nunca torne la desgracia airada  
A romper nuestro vínculo dichoso.

¡Jamás! ¡jamás! — ¿No es cierto vida mia,  
Que sin saber de mí te preguntabas,  
Como tambien en mi dolor yo hacia  
Y como yo no es cierto que llorabas?

¡ Oh! ya vuelve mi alma á ser cual era :  
Ya en sus olas de un sol el disco brilla :  
Ya mi imaginacion hierve altanera  
Y ya el llanto se seca en mi mejilla.

Vuelvo otra vez á levantar mi acento :  
Vuelve á brillar la luz... el mundo gira,  
Y en sus alas me lleva el pensamiento  
Y envidia á Dios su omnipotente lira.

¿Vuelves á mi? Tus rizos vencedores  
Vuelven á tu señor?... Tu lindo seno  
Por mí palpita no es verdad?... No llores  
Que el mundo está de maravillas lleno!

Mira la luz, la nube, el mar, la roca.  
Todo nos quiere dar placer sin cuento :  
Deja caer un beso de tu boca...  
Y mírame á tus piés de amor sediento.

1862.



## GÉNIO Y MISERIA



- « Cuan triste es ver un hombre cuya mente
- » Capaz á un siglo de ilustrar sería,
- » Pobre y sin nombre viéndolo igualmente
- » A nivel con la estéril medianía !...
- » El necio goza y por do quier le espera
- » Turba servil y fausto y ovaciones :
- » La sociedad le admira y lisongera
- » Oro le pide en cambio de ilusiones.
- » No en el lodo sus piés el necio graba.
- » Le pone el mundo por alfombra flores.
- » Jamas su elogio el universo acaba.
- » Su corazon no alienta sinsabores.
- » Y en tanto el hombre cuyo génio osado
- » Quiere brotar esclareciendo el mundo,
- » Se siente á la miseria encadenado
- » Y el peso lleva de un desdén profundo. »

Así un hombre exclamó mientras herido  
El cielo estaba por la luz inquieta  
De estrellas mil.—Y oyose un estampido,  
Y subió al firmamento un gran poeta.

Paris, 1857.

## Al Sr. Don ANTONIO ROS DE OLANO

(EN SUS DIAS.)

### SONETO



¿Qué voz de gloria por do quier resuena  
Y heróicos hechos con fervor aclama,  
Mientras del sol á la brillante llama  
Perlas Guad-el-Jelú vuelca en la arena?

No es del fiero cañon la voz que truenas  
Cuando exterminio y confusion derrama :  
Es un eco del cielo que proclama  
A Homero y Alejandro cuando suena :

—Es la voz de la eterna Poesía  
Que dice al mundo en himno placentero  
Desde zenit de luz por ella ufano :

« En este para mí glorioso día,  
» Cubrir dos mundos apartados quiero  
» Con el doble laurel de Ros de Olanos<sup>1</sup>. »

Madrid, 1860.

<sup>1</sup> No tenia yo el honor de conocer al ilustre amigo de Espronceda. — Mi oda la Sombra de Chateaubriand sirvió de lazo á una amistad por mi parte respetuosa y leal.

## CRÍTICA, HISTORIA

---

Personas para quienes la poesía no ha sido nunca un estudio, emiten su juicio sobre ella y preguntan que cual es el bien que la poesía ha producido al mundo.

Sería preciso decir á estos pobres materialistas, á estos geómetras del alma lo siguiente.

¿Que és la Biblia?— El monumento poético mas admirable que los siglos han traído hasta nosotros: la Pirámide gigantesca que admirais por instinto, vosotros los que deseáis cortar sus alas al génio de la poesía.

¿Quien fué Virjilio? El creador de la pura lengua latina. ¿Quien Dante? El sublime historiador de la Edad-Media: el eco del saber de su tiempo.

Volvamos la vista á Cervantes y respetemos en él al propagador de costumbres civilizadoras: al creador de la prosa castellana, tesoro de que usais y que debeis á él en gran parte. ¿Han llegado los esfuerzos de vuestra ciencia la filosofía á comprender como Guillermo Shakespeare la historia del corazon humano? ¿Qué debeis á Lope de Vega? Los fundamentos del teatro español, la lozania del estilo, la historia de las costumbres de la España del siglo XVI!

¿Quien fué Voltaire? — El creador de la prosa francesa,

la primera palabra de una Revolucion que tantos grandes hombres produjo. ¿Quereis *hechos* no es cierto? — Os quejais de que la poesia no crea nada material? — Volved la vista á Rousseau.

Qué dió de sí?

— La Revolucion francesa.

Los hechos son inmensos. Faltos de una critica exacta, de un criterio puro, los malos conocedores del Tasso, de Milton, de Byron y de Calderon, creen que la historia de la poesia es la historia del verso, cuando el verso fué inventado para fijar la atencion de las gentes frívolas en materia de conocimientos humanos.

La poesia es una ciencia porque lo refleja todo: tórnase poeta todo aquel que cultivando la ciencia mas analítica tropieza con el limite que tiene todo saber: entonces Newton es poeta, Leibnitz acumula imágenes y Montesquieu se transforma en el gran poeta de la razon y del derecho de los pueblos. Todavía la ignorancia va mas allá. — ¿Porqué la poesia conduce á la pobreza? repite ella incesantemente. — A esto se responderia diciendo. — ¿Habeis contado el número de médicos sin clientela, de botánicos sin recursos, de abogados sin pleitos, de geómetras sin mas porvenir que la inopia?

La poesia es necesaria á los pueblos porque á ella deben el idioma: la poesia morirá con los siglos porque todo esfuerzo elevado va á parar á ella y porque con ella empiezan las tradiciones de todas las sociedades humanas. Fué el primer rayo de luz de la Creacion y será el último.

---

Las ideas literarias preparan las revoluciones políticas porque acostumbran á la razon á ser independiente.

---

Preguntase con mucha candidez que si la importancia de la literatura es alta quién se atreverá á poner dicha importancia á nivel con la de la ciencia. Los miopes no distinguen que los monumentos científicos han venido siempre á tierra mientras que los literarios han resistido á todas las opiniones, á las transformaciones del gusto, á los cambios de la sociedad. — Véase la prueba. — La astronomia ha visto reinar á Tolomeo y Tico descollando sobre las ideas de un siglo admirador: Copérnico reinó: Keplero iluminó su siglo, Newton reina hoy, y la astronomia espera del porvenir nuevas teorías que tal vez destruyan lo que hoy creemos altamente fundado.

La ciencia de la medicina vé á cada paso el desvanecimiento de una teoría y la aparicion de otra. La quimica ha presenciado trastornos gigantescos y las ideas de los alquimistas han cedido el paso á las de quienes sirven de satélites al hombre mas ilustre de cuantos arrebató la guillotina.

— Lavoisier.

Empero la obra literaria de Moisés no ha sido derribada: las levantadas concepciones de los mas grandes poetas, los hebreos, son nuevas siempre, y siempre inimitables. Homero será eternamente un modelo. La *Jerusalem* vivirá mientras los hombres tengan gusto. El *Quijote* y el *Paraiso perdido* acompañarán á la humanidad en sus últimos pasos sin que un acontecimiento literario por grande que se suponga, zape los fundamentos de esas obras asombrosas.

¿Qué ciencia puede ufanarse de no haber visto en tierra las teorías que tuvieron grandísima autoridad? — Gracias á esto el progreso puede continuar su carrera. — En literatura lo que adelantará será la lengua, lo que cambiará será el gusto particular: pero el gusto que pertenece

al universo , será tan indestructible y tan inmutable como la naturaleza misma : la ciencia de la filosofía que tantas leyes funda y destruye, tiene la poesia por corona : todo filósofo cuando pone el pié en lo que pertenece al orden de ideas puras , se torna en metafísico y el metafísico es entonces filósofo á la manera que los poetas.

---

Comenzaba la posteridad de Mirabeau: el Homero de la elocuencia moderna habia muerto para las luchas de la Francia política y el astro de gloria del ilustre orador, presagiaba á la patria de Luis XIV una reputacion inmensa , en la memoria del talento de uno de sus hijos. Mirabeau que habia sido el hombre de la tribuna , el defensor mas sagaz de su tiempo, así como era el primer modelo de la alta oratoria , Mirabeau habia dejado con su nombradía el gérmen de todo el triste drama en que cae la Magestad Real para triunfar la anarquía por un momento, y doblegarse luego bajo el peso del Imperio. Su política habia tenido las contradicciones de los partidos y el recuerdo del grande orador, arrancaba á estos, palabras de amargura que iban á resonar en el Panteon, donde la muerte hacia mas solemne el triunfo de aquel hombre extraordinario. Sucede á veces con los pueblos como con los individuos ; decididos á contemplar el mundo lejos de si mismos, fijan sin embargo la mirada en todo y no en la figura en que parece mas significada la historia del porvenir: la Gironda lo vió todo, y á pesar de esto no descubrió en la oscuridad del nombre, en la dificultad de elocucion y en la frente pálida de Robespierre al hombre que habia de esterminarla. Caen conoca á todos sus hijos, y no obstante esto, no distinguió en el brillo de la mirada, en el silencio imponente,

en los estudios de Carlota, al génio brillante que hizo honroso por primera vez el asesinato.

Murió el defensor de Luis XVI y de la dinastia austriaca, y nadie pudo percibir el contacto de aquel hombre con las grandes ideas que puestas en accion, presenció Vergniaud, el único en los tiempos del Terror capaz por algunos momentos, de ser comparado con Mirabeau. La analogia del génio con el carácter de la época que presiente, es admirable. El talento superior de Mirabeau se reflejaba en la naturaleza y hasta en la humanidad, como en un espejo: tenia de la primera la grandeza, y de la segunda el sentimiento: su génio no meditaba: todo lo esperaba de la inspiracion: es decir: del cielo. Habia en su imaginacion toda la poesia del mundo fisico con su aparente desórden: vive prometiendo perfeccion tal, que todo se diviniza: muere pidiendo luz, músicas y flores; pero muere como Colon ignorando la grandeza de su descubrimiento. Una idea considerada de un modo abstracto, se presenta á la imaginacion, por reflexiva que esta sea, como un átomo, cuya rapidez y fuerza por grandes que se concibieran, no llegasen jamás á desviar el globo en su giro; pero considerada esa misma idea en accion, crece, se agiganta, se incorpora á las tendencias de toda una sociedad, vive con ella, lucha, declina, se eleva, y al fin se presenta como regeneradora, no de un pueblo, sino de un siglo.

El carácter de la Revolucion francesa, es por decirlo así, el reflejo de la fisonomía del génio de un grande hombre: Mirabeau guiado por una alta idea presiente y celebra la ruina del trono: la atmósfera de la corte lo ahoga: el pueblo que ha mecido su cuna, lo entusiasma porque á sus ojos se santifican sus derechos: llega el momento de la lucha: opone á la fuerza inviolable de la Magestad Real, la pode-

rosa resistencia de su génio : se hace indispensable la presencia de un hombre profundo en la política y dotado de grande actividad , y Mirabeau se hace infatigable como la naturaleza , elevándose por medio de la elocuencia, tal vez á mayor altura que los oradores de Grecia y Roma : pero todo este brillo se amortigua : la perfeccion es uno de los atributos que ha reservado para si sola , la Divinidad : aquel tribuno que habia ennoblecido al pueblo y rescatado una opinion, aquel hombre de Estado que tenia en sí, el secreto de la paz y el de las revoluciones, aquel varon insigne que inauguraba todo un periodo de grandes doctrinas y de génio, de virtud y de crímenes, de baja y de heroismo, de grandor y decadencia, ató hierros de infamia y de esclavitud á su talento, y vendiéndolo à la misma corte que antes ultrajara, dejó en descubierto su probidad y digámoslo de una vez la pureza de una época : todo el brillo pues de una patria.

Tal ha sido el carácter de la Revolucion. Nacida en el seno de una filosofía independiente, libre y generosa, tan sentida como la de Rousseau, tan razonada como la de Montesquieu, presagiando en su infancia los altos fines de la legislacion de Esparta, queriendo ser el monumento de la igualdad y del derecho, su primer paso tuvo la magestad del Evangelio, puesto que ella quiso ser la mas bella revelacion, y la mas grandiosa conquista del entendimiento. La revolucion entonces colocó á la Francia á la altura de la Inglaterra en el terreno de la historia, porque los paises como los hombres, sino presentan los dramas del sentimiento, carecen por decirlo asi de interés para la humanidad que ha de estudiarlos mas tarde. Desgraciadamente aquella gigantesca epopeya que cambió la faz de la Europa se nubló para siempre, siendo tan grande en su

sangrienta decadencia, como digna de admiracion habia sido al castigar, no en el monarca, sino en la nobleza las tiranias del abuso. La Revolucion fué tan oportuna como la presencia de Mirabeau en el teatro de su época: pero tuvo una inconsecuencia inmensa que debilitaba toda su gloria, así como la inconsecuencia de Mirabeau quita gran parte de su tersura, no al orador, sino al ciudadano.

Si Danton que pudo en medio del entusiasmo de los defensores del principio revolucionario ver en la frente del entonces duque de Chartres, la corona de la monarquía, si adivinó á Luis Felipe, en el bizarro militar que llamaba la atencion de un hombre tan práctico en el conocimiento y eleccion de los demas como lo era Dumouriez, si Danton hubiera tenido toda la fuerza de su inteligencia y toda la penetracion que dan las circunstancias al correr los dias de dicha y desastre de Mirabeau, Danton mas tarde no hubiera preparado las imperdonables jornadas de setiembre, porque hubiera visto el fin de la revolucion en la politica del principe de la democracia. Mirabeau si hubiera muerto como Vergniaud ó como el mismo Danton, habria llegado á ser para la posteridad mas grande que la revolucion: porque su pensamiento habria participado de la incorruptibilidad que pertenece á todo lo que en sí es divino: la Revolucion se hizo infecunda y digna del primer Cónsul porque perdió la virginidad digámoslo así, de aquellas grandes teorías que aspiraban á derramar la felicidad por todo el mundo.

Hé aquí porqué Robespierre eclipsa la gloria, no diré del famoso partido de la Gironda, sino la del mismo Mirabeau: la muerte de este no queda siendo un problema, sino una dolorosa demostracion: Robespierre muere: pero tan atinados seríamos, suponiéndole al espirar un pensamiento

de odio y degradacion , como creyendo que al exhalar el último suspiro, veia con pena, malograda la hora de hacer mas dignos, mas solemnes los destinos del género humano. Hay para la historia momentos de perplegidad , como los hay para el hombre de mas inteligencia y resolucion: hay caracteres como el de Robespierre que limitan la historia , puesto que hacen evidente la impotencia de ella : tienen en sí un fondo de oscuridad que hace parecer mas blanco el pedestal en que descansan : con Robespierre concluye la Revolucion, pero no de una manera vulgar, sino como esos cuadros de la Biblia donde vemos perecer al último rey de Babilonia delante de un profeta y en medio del incendio de su ciudad y de sus alcázares.

La revolucion tambien murió como Mirabeau : murió atea, despues de haberse querido igualar en tendencias con las doctrinas de Licurgo; queria perfumes, queria flores, queria un Dios nuevo: « sostened la cabeza mas fuerte de la Francia » (decia Mirabeau al espirar): era lo mismo que decir : glorificad à su grande hombre. La Francia tambien al recibir el primer golpe de muerte se asombraba de que pudiera ocultarse una inteligencia de tanta magnitud como la que pudo luchar durante cinco años , imponiendo incesantemente á la Europa.

No habia sensibilidad en el génio de Mirabeau : tampoco la hubo en el de la Revolucion ; ambos se grangearon la lástima de las naciones ; lástima que en política, es un descrédito ; pero dejaron problemas de tal trascendencia que aun escapará su resolucion á los ojos sagaces del porvenir. Asi Dios por ese maravilloso contraste de la sabiduria misma, hace nacer hombres-épocas como Mirabeau , y épocas identicas à ellos como la Revolucion ; el historiador adelanta por los caminos que la tradicion le indica ; pero si

por fortuna llega a tomar el sendero que promete mejores resultados para la investigacion, llega, y para la gloria eterna de los que han de venir despues, á una cúspide desde donde sinó vé los detalles de alguna importancia, descubre el cuadro del acontecimiento, y sobre todo á los grandes hombres que lo personifican.

Toda esa época produjo en Inglaterra á Byron, el poeta de las revoluciones del sentimiento y en Francia á Chateaubriand, el poeta apaciguador de ellas; la aparicion de este en la escena de la vida, dignamente celebrada hoy por el autor de la historia de los *Cien dias* es un acontecimiento muy importante que la filosofia examinadora de nuestros tiempos, no podrá tocar lijeraente, sino apoderándose de los menores actos de aquel hombre ilustre, menos grande tal vez por el pensamiento, que por las bellezas inmortales de su estilo. La filosofia de Kant, los sistemas de Aristóteles, los de Leibnitz, los de Espinosa, las teorías de Descartes, el mismo Bacon que tuvo por época el reinado de una Soberana, que impulsó á un poeta filósofo tan poco sistemático como Shakespeare, Bacon que tuvo en su vida, un grande asunto para el ensayo de todas las filosofías conocidas, Bacon en sus argumentos, como Voltaire en sus tratados, como aquellos tratados mismos, han ido envolviéndose en la densa niebla del olvido, pues nuestra época es mas elocuente que razonadora: no bastan hoy los principios: son los hombres los que colman la necesidad: ninguno podria representar mas dignamente en sus obras (hablo de los modernos) el paso inmenso del Cristianismo, como Chateaubriand: él enunció el programa del siglo XIX y el de tiempos que viven aun en el porvenir: la Revolucion francesa le sirvió de cuadro admirable para estudiar la humanidad, y ella que fué grande en sí, destronó muchas

ideas filosóficas y á pesar suyo, á quien con mas ventaja realzó fué al Cristianismo, la filosofía mas corta y menos subdividida de cuantas han aparecido sobre la tierra: leed à Wissemann: ved como ningun dogma, ha puesto en contacto los hechos geológicos, con los presajios de la Religion revelada; la filosofía pues que busca la verdad, funda la moral y hace del derecho público un lazo, es la única que puede tener profetas, oradores insignes, y poetas que como Chateaubriand merecen un monumento en la memoria de los hombres de bien y en la de los grandes pensadores.



## LUCHA DE DOS SIGLOS

### XVIII-XIX

---

¿De qué divina llama  
El Dios del canto me reviste ahora?...  
¿Quién en mi pecho inspiracion derrama,  
Y mi númen inflama,  
Prestando á mi laúd su voz sonora?

Como llenando el cielo  
Con la alba luz que el Setentrion destila,  
Un génio miro que en gallardo anhelo,  
Con sus alas de luz corona el suelo  
Y mas que un sol meridional, rutila.

A su voz cobra el mundo  
Nueva vida y vigor: su marcha incierta  
Pára el hundoso mar. Y en el profundo  
De los siglos sin fin, brilla fecundo,  
Y al verse ante él, la eternidad despierta.

Al eco peregrino,  
Temblar la lira entre sus manos veo :  
Busca en su voz mi inspiracion destino :  
Y nunca acento tan hermoso vino  
Ni aun al eco del arpa de Tirteo !

Pudiera humano acento  
El prodigio imitar ? — el hombre canta :  
Al trueno imita , ó al errante viento,  
Celebra á Dios, ó lleno de ardimiento  
Menos grande que el mundo , se levanta.

Mas al eco sonoro  
Del arpa de ese génio desprendido,  
Girando en ejes de oro,  
Contemplo el cielo , y en gentil decoro  
Queda el tiempo á su planta detenido.

Penetra su mirada  
Mas que un rayo de luz : el orbe mismo  
Dilátase á su vez : y raudamente  
Creciendo el mundo, ante su voz vehemente  
Sin límites osténtase el abismo.

Vedlo al punto ceñido  
De trémulo fulgor : ¿cuál génio humano  
A tanta altura se elevó atrevido?  
Su acento vuela , y vuela confundido  
Con el eco del Ente soberano.

Imitarlo podría  
Mi desmayada voz?... No los cantares

Del labio del mortal; ni la armonía  
De todo un siglo, nunca lograría  
Remedar el estruendo de los mares!

» Al Altísimo gloria:

(Ya dice en eco que rotundo suena):

- » Un nuevo sol al cielo de la historia
- » Le da matiz, é ilustra la memoria
- » Del grande siglo que en su luz se llena.

» Cual trueno en la llanura

- » Del alto cielo, retumbó potente
- » Todo un siglo de lucha y desventura:
- » Negóse á Dios: y el hombre en su locura
- » Altares mil ensangrentó impaciente.

» Detúvose irritada

- » La corriente de siglos tumultuosa:
- » La idea del saber, vilipendiada
- » Cayó del pedestal, y hasta indignada
- » Buscó el abismo la virtud radiosa.

» En él su faz hundía

- » Con vergüenza y pavor... el desenfreno
- » Con el raudal de la impiedad corría,
- » Y el talento del hombre se atrevía,
- » A hollar la ley, para volar sin freno...

» Sintióse estremecida

- » La vasta humanidad, y arrebatada
- » Por la fuerza del siglo desmedida,
- » Cruel, vengadora, adelantó, vencida
- » Por la insidiosa voz ya propagada...

- » La hoguera así crecía
- » Donde el vicio su alcázar ostentaba :
- » Y si triunfos el génio conseguía ,
- » El vicio sonreía ,
- » Pero su influjo al Hacedor negaba.

- » Colon perdió la bella
- » Sublime gloria en que fundó su fama :
- » Y ya eclipsada en la opinion su estrella ,
- » Vieron al génio , sí : pero en su huella ,
- » No vieron á ese Dios que luz derrama.

- » Del Gólgota elevado
- » Cayó la humilde cruz en honda ruina :
- » Y el hijo del Señor fué contemplado
- » Como un hombre de génio, que exaltado ,
- » Quiso , una ciencia proclamar, divina.

- » La planta así grababa
- » Sobre ritos y glorias y vestiglos ,
- » Un siglo poderoso que reinaba ,
- » Y que ayudado del mortal , brillaba
- » Sobre el cenit de diez y siete siglos !

- » Pero entonces fulgente
- » La luz de otras creencias precursora ,
- » Llenó todo el espacio del Oriente :
- » Y el Cristianismo proclamó ferviente
- » La fé del Dios que por los hombres llora.

- » Entonces encendida
- » En nueva luz la inteligencia humana ,

- » Se irguió, mirando la ilusión caída
- » De aquel siglo rival, de luz nacida
- » En medio de la pompa cortesana.

- » Y súbito chocaron
- » Ambos siglos espanto produciendo :
- » Los senos de los tiempos resonaron :
- » El cadalso y la cruz se contemplaron ,
- » Y oyó la eternidad el ronco estruendo.

- » Huyeron los tiranos
- » Que acotaron del alma el sentimiento :
- » Y acreciendo en sus ímpetus insanos ,
- » Quedó para creyentes y profanos
- » La guerra colosal del pensamiento !

- » Lucha mas espantosa
- » Que la del mar contra la tierra umbría :
- » Pues vive en la memoria borrascosa
- » Del tiempo destructor, que en saña odiosa
- » Por abatir la religion porfia.

- » Como el ave potente
- » Que mira la condor en árdua cumbre,
- » Y con ala que tienden juntamente ,
- » Combaten bajo nube que imponente
- » Del rayo vierte la rojiza lumbre ;

- » Ved de saña traidora
- » El siglo que sucumbe, ya inundado :
- » Y al levantar su voz resonadora,
- » Esforzarse por ver con triste aurora
- » Hundirse un siglo de esplendor bañado !

- » Un tiempo dilataba
- » Su voz con rudo afán el Ateísmo,
- » Y grandes hombres en su preza mostraba :
- » Pero al fin , mas agusto se elevaba
- » El magnífico sol del Cristianismo.

- » El siglo que declina
- » Lidia aun con el siglo que levanta
- » Su vigorosa frente , que se inclina
- » Ante un Dios que los ámbitos domina
- » Y que al abismo con su rayo espanta.

- » Dios que triunfa sereno
- » De los errores del mortal ; que mira
- » De sombras mil el Universo lleno :
- » Dios que se vela en la región del trueno :
- » Que enciende al sol y al Universo inspira.

- » Edad de alta ventura
- » Tras esa lucha brotará sublime :
- » Y alcanzarán clemencia de la altura ,
- » La humanidad que llora su amargura ,
- » El siglo errante ó la virtud que gime.

- » Y tú , ¡ sangre ofrecida . »
- » Al númen de la guerra asoladora :
- » Tú no serás por el mortal vertida !
- » La voz del alma subirá atraída
- » Por ese Dios que tras las nubes mora . »

Así el génio radiante  
De la increada Religion hablaba :

Y envuelto en zona de arrebol constante,  
Le vi desaparecer, cual rayo errante  
Que de perderse en el cenit, acaba.

— Y dos siglos veía.

Uno en ocaso : — el otro en orto ardiente  
Que llamas esparcía :  
Y mi labio estas frases repetía  
Inclinada ante Dios mi débil frente.

« ¡ Triunfa , siglo gigante ,  
» Y perdona del hombre los errores.  
» Funda una ley purísima y brillante :  
» Haz de la Fé , la Iglesia centelleante  
» Que solo vierta entre los hombres , flores. !

» Alza la libre mente  
» Del osado mortal :... y entre las galas  
» Que descubras cristiano y reverente,  
» ¡ Siglo del porvenir ! cubre imponente  
» Los siglos de mas gloria con tus alas ! »

Paris, 1858.



## UNA FLOR Y UNA MANTILLA

---

Pueda ver eternamente  
Quien en la ausencia suspira,  
Tu suave mirada ardiente,  
Por quien el alma vehemente  
Muerta de amores delira.

Pueda ver en tus cabellos  
¡Oh mi hermosa seductora,  
Una flor que tome en ellos  
Perfume y quite destellos.  
Al disco azul de la aurora!

Y pueda ver quien te canta  
No bajo el sol de Castilla,  
Mal envuelta tu garganta  
En ese velo que encanta  
Al español!... La mantilla.

Oh ! quién al verte tan bella  
Tu hechizo describiría  
Con fidelidad?... Tu huella  
Fuera la luz de la estrella  
Que anuncia el astro del día!

Con esa flor y ese velo  
Y la brillante mirada  
De tus ojos de azul-cielo,  
Por tí con hondo desvelo  
Cantara mi alma inspirada.

Cantara con voz sonora  
Contemplando tus hechizos,  
Y fueras tú la señora  
De este corazón que adora  
Hasta una flor en tus rizos.

Cantara y al eco suave  
La Creación te diría  
En arpa entusiasta y grave,  
Cuanto dice al sol, el ave  
A quien él su luz envía.

En tu mantilla embozada,  
Como el sol en una nube,  
Fueras tú prenda adorada  
Una mujer adornada  
Con las alas de un querube.

Fuera esa flor recogida  
Por tu negra cabellera,

Blanca estrella mal prendida  
En cielo oscuro, y vestida  
Con la luz que un Dios la diera!

¿Quién puede cual la española  
Con mantilla y flor galana,  
Ir tan bella cual la ola  
Que entre espumas gira sola  
Bajo el sol de la mañana?

¿Quién resiste el movimiento  
De ese velo misterioso  
Que traduce un sentimiento,  
Bien lo agite manso el viento,  
Bien lo agite tormentoso?

¡Velo frágil que revela  
Gozo ó llanto, duelo ó risa  
Y que al amante desvela:  
Lo atormenta, lo consuela,  
Le da ó quita una sonrisa!

¡Dejad las perlas y el oro!  
Que bastan flor y mantilla  
Para inspirar un « te adoro »  
Dicho con fuego y decoro  
Bajo el sol que eterno brilla.

Pueda en tí muger amada  
Siempre ver mantilla y flor,  
Quien con arpa enamorada  
Pide á tu alma idolatrada  
Gran constancia y mucho amor.

Paris, 1860.

## LA ORGÍA



Pobres de aquellos que disfrutan cuando  
Alza el cinismo su manchada frente ,  
Y que el amor del alma profanando  
La copa apuran con afán vehemente.

Piensan que gozan al hollar las flores  
Del verdadero amor ! — Muger impura  
Les brinda sus impúdicos favores  
Entre las sombras de la noche oscura...

Ese no es el amor ! — Esa es la orgía  
Con su vil desnudez y su imprudencia :  
Fanal á cuya lumbre será un día  
Un abismo sin fondo la conciencia !

No es el amor el ruido y el descaro :  
Es el silencio inmenso de la idea.  
Es un ángel de luz que busca amparo  
En el mundo de paz que el alma crea.

Madrid 1857.

## APARTA



— Aparta.

No me contemples  
Con esos ojos de llama  
Donde la mente se inflama,  
Donde toma el sol color :  
Aparta muger hermosa  
La de la linda figura :  
La que al corazón augura  
Los delirios del amor.

No me escribas con el fuego  
De una pasión bien sentida :  
Dispon de mi misma vida  
Pero no de mi pasión :  
No finjas con mis delirios  
Paraísos de tal gloria...  
Oh ! borra de tu memoria  
Que aun late mi corazón !

Haz la gloria de algun hombre  
Que te dé su vida entera :  
Forma tú su primavera :  
Su corona mas triunfal:

Oh ! tus ojos se humedecen ,  
Tu corazon se estravía :  
Tu alma vierte poesía  
Tu mirada es celestial.

¡Pobre niña ilusionada  
Con el paisaje del mundo :  
La vida es un mar profundo  
Que en calma aparente está.  
No fies en los colores  
Que el sol en ella derrama !  
¡Ay ! escucha.—Quien bien ama  
Derecho á su ruina va.

¡Porqué suspiras y crees  
A través de la distancia,  
Que hay en mi alma fragancia  
Y un mundo hermoso tambien ?  
Tal vez te dijeron hubo  
Brisas para mi gloriosas,  
Y que levanté con rosas  
Todo un magnífico Edén.

Es fábula.—Mi alma es pobre :  
Mi alma fué siempre sombría :  
No hay en ella ni armonía  
Ni arranque puro, ideal.  
Es un antro muy oscuro  
Donde siempre ruge odiosa,  
Una tormenta espantosa  
Que crece como espiral...

Aquel resonar las fuentes  
En mi oído : aquella danza  
De amor : aquella bonanza ,  
Tan solo fábula fué.  
Soy un árbol maltratado  
Cuyo ramage ha caído,  
Y que su savia ha perdido  
Brotando la yerba al pié.

Aparta.—

No mas amores.  
Ellos son una mentira.  
La amistad jamas espira.  
No haya amor entre los dos.  
Seamos siempre muy leales  
Amigos, y en tu carrera  
Juzga la vida hechicera,  
Siendo el tesoro de un Dios.

Aparta. Yo con sublime  
Impulso me figuraba  
Que el alma que idolatraba  
Era digna de pasion :  
Las espumas del torrente  
Hasta mis ojos saltaron  
Y mis ojos se nublaron...  
Se equivocó mi razon.

No mas amor. Solo quiero  
Cuando me place una vida ,  
Saber que está decidida  
A entregarme su amistad.

La amistad triunfa del tiempo :  
La amistad es un perfume  
Que brota, no se consume,  
Y llega á la eternidad.

Perdona si mi palabra  
A tu alma la desespera :  
Perdona si reverbera  
En tu pupila el dolor.  
No es mal corazon quien guia  
A cuanto al hablarte siento :  
¡Ay! bien sé que un firmamento  
Fuera para mí tu amor.

Bien sé que en esa tu boca  
De perfume regalado  
Pudiera quedar postrado  
Mi corazon juvenil.  
Bien sé que con embeleso  
Si me decidiera á amarte  
De mi alma dejara parte  
En tu seno de marfil.

Pero es inútil.—Mas tarde  
Las mas envidiables horas  
Serian desgarradoras  
Y tal vez de ánsia mortal.  
El amor es un tirano  
Que se cobra con usura  
Los momentos de ventura  
Y de pasion inmortal.

Aparta.—

No me contemples  
Cos esos ojos de llama  
Donde la mente se inflama  
Donde toma el sol color.  
Aparta muger hermosa  
La de la linda figura :  
La que al corazon augura  
Los delirios del amor !

1859.

### A LA SRTA CAMILA TORRES

---

Cuando en el haz de la fuente  
Vierte el sol su luz radiosa ,  
Pienso que miro tu frente ,  
Y baja al punto á mi mente  
Suave inspiracion hermosa.

Cuando en la noche suspiro  
Dando trégua á mis enojos  
Y errantes luceros miro  
Que deslumbran en su giro ,  
Recuerdo tus lindos ojos.

Cuando vierte la alborada  
Su tibia luz indecisa

Y murmura la enramada  
De rosas mil coronada ,  
Pienso al punto en tu sonrisa .

Si oyendo un ave canora  
En ancho bosque me pierdo ,  
Porque la voz seductora  
Ma adormece y me enamora ,  
Hasta ti va mi recuerdo .

¡ Vive pues linda cubana  
Entre tus mismos primores ,  
Y como el zéfiro ufana ,  
Dejando en cada mañana  
Cubierto el mundo de flores !

1862.



## EL BANDIDO

---

Llena de zozobra el alma  
Y de recuerdos la mente  
Con arrebató vehemente  
Una muger dice así.  
» ¿Dónde; oh cielos! está el hijo  
» Nacido de mis amores?  
» Oh! cuan hondos sinsabores  
» Me torturan! ¡ay de mí!  
» Fruto de un amor profano  
» Que solo he visto en la cuna,  
» La desgracia ó la fortuna  
» Hoy lo arrastra por do quier.  
» Oh! hijo de mis entrañas!  
» Ven do tu madre respira:  
» Ven y mi semblante mira  
» Y ahuyenta mi padecer.  
» ¡Oh! perdona hijo querido  
» La existencia que te he dado:  
» Murió el hombre que he amado:  
» Mi esposo también murió.

»Y tú, vida de mi vida,  
»Tal vez te quejas doliente  
»Ante el cielo indiferente  
»Que mi ruego nunca oyó.»

---

Laméntase así llorando  
En una lujosa alcoba,  
Una muger de hermosura  
En verdad fascinadora.  
Tuvo un hijo en hora aciaga,  
Prenda de pasión tan honda  
Que dió al olvido por ella  
Su claro nombre de esposa.  
Fué entregado á una villana  
El fruto de su deshonra,  
Y hoy se lo pide á los cielos  
Con alma que se destroza.  
¡Único hijo que tuvo!  
¡Única flor que enamora  
Su corazón! Rayo único  
De amor, esperanza y gloria!  
¿Qué le importan sus riquezas  
Que rayan en fabulosas  
Si no mira de sí cerca  
Al hijo que pide, loco  
De sentimiento, á las nubes  
Que allá en su mente se agolpan?  
A veces dice. — «Oh Dios mío:  
«Quizás en playas remotas  
»Vive mi hijo ignorando  
»Que idolatro su memoria:

» Tal vez el mundo le asedia  
» Con su carcajada irónica :  
» Hijo natural le llaman  
» Y por do quiera le acosan...  
» Cuando puedo hacerlo duque  
» Poniendo á su pié coronas ,  
» Y riquezas en su mano  
» De una importancia pasmosa ! »  
— Y la pobre madre pasa  
Llorando así largas horas.

---

¿Quieres enfin vida mia  
Entrar en mi corazon,  
Y conocer la agonía  
En que vivo noche y dia ?  
Escucha mi confesion.

Sueño para tu belleza  
El mas inmenso tesoro.  
No tiene naturaleza  
La gala ni la grandeza  
Que yo en mi mente atesoro.

Loco para tí quisiera  
Un universo de gloria....  
Y si dos mundos tuviera,  
A tus plantas los pusiera  
Como de mi amor memoria.

No me satisface el mundo  
Ni cuanto do quiera veo :

Que en mi arrebató profundo,  
Nada hay para mí fecundo.  
Nada colma mi deseo.

Tanto te adoro bien mio  
Y con tan honda emoción,  
Que en mi incierto desvarío  
Ora lloro, ora sonrío  
Siempre herido el corazón!

Eres como el sol hermosa.  
Y en vez de verte rodeada  
De riqueza, siempre odiosa  
La miseria va horrorosa  
Tras tu huella perfumada.

En vez de ver en tu frente  
Diamantes, perlas y flores,  
Miro esa nube inclemente  
Que te anuncia sordamente  
Miseria y llanto y dolores.

Mas no será. — Ya en tu seno  
Tienes el hijo que adoro :  
Tenga porvenir sereno,  
¡ Y viva de gloria lleno !  
¡ Y viertan sus manos oro !

---

Al rayo de clara luna  
En medio á una encrucijada,  
Un hombre joven y apuesto

A una muger así habla.  
Desapareció al decirla  
Esas últimas palabras,  
Y á las puertas de la villa  
Acércase al fin con ánsia.  
Cruza mil calles : la luna  
Ocúltase solitaria,  
Y en el azul de los cielos  
Prepárase la borrasca.  
Truena el ancho firmamento,  
Y á mares cayendo el agua  
Resuena en ecos discordes  
Que en los aires se derraman.  
Trepá un hombre por un muro :  
Abrázase á una ventana,  
Corta un cristal y en la alcoba  
Coma una fiera se lanza.  
Arde una lámpara mística  
Y dormida en muelle cama  
Una muger, no vé al hombre  
Que ya un puñal desenvaina.  
Se acerca : su mano izquierda  
Apoya sobre la dama,..  
La vé : va á herirla : da un grito !  
Cae el rayo : el trueno estalla.

---

La dama despierta al punto :  
Y al ver ante ella un bandido,  
Que le muestra confundido  
Un hermoso medallon,  
Que pendiente de su cuello

Parece un padron sombrío,  
Da un grito y dice « ¡ hijo mio ! »  
Mientras rebrama el turbion.  
Cayó al grito el bandolero.  
Su sangre paralizada :  
Y con la lámpara alzada  
La madre ante él se inclinó.  
Lo toca : toma el retrato :  
« Soy yo ! y es él ! » — Y en incierto  
Grito prorrumpe « ¡ Y ha muerto ! »  
Y en honda risa rompió.

---

Perdió la razon la madre  
Y perdió el hijo la vida :  
Desde entonces suspendida  
Hay una estrella fatal.  
Su rayo lanza terrible  
Desde un cielo tenebroso ,  
Que no alumbra el sol radioso  
En su carrera inmortal.

Montpellier, 1861.



## EN UN ÁLBUM

---

Puso el Eterno en tus gallardos ojos  
Del sol de abril el rayo mas luciente :  
Y un ángel puso entre tus labios rojos  
Las perlas de los mares de Occidente.

Dió la gracia del cisne á tu hermosura,  
Y á tu palabra el eco de la gloria :  
Y en sentimientos te formó tan pura  
Que disipa pesares tu memoria.

No eres una muger!—Ángel caído  
Que vive para dar castos amores !  
Serafin de ilusion que va mecido  
Por todos los perfumes de las flores !

—Eso eres tú, Dolores hechicera  
Por quien ostenta sus radiantes galas  
La hermosa luna desde azul esfera,  
Y por quien tiende el ruiñeñor sus alas.

Pon tu nombre en el álbum de la vida :  
Que ese nombre ha de ser, yo te lo juro ,  
El eco de una voz siempre querida  
Y el recuerdo mas grato, y el mas puro.

1860.

## A MI HERMANA JOSEFA

---

Me pides unos versos querida hermana mía ,  
Y al complacerte envidio la inmensa Creacion :  
No tengo yo en el labio tesoros de armonía  
Que dignos de tu alma los juzgue el corazon.  
Ha tiempo que apartado de toda poesía .  
Navego solitario del mundo en la region :  
Y al pronunciar tu nombre mi espíritu querria  
Tener de un Dios-poeta la eterna inspiracion !

Tu acento melodioso que de la mar que brama  
Pudo salvar las olas y prodigarme amor,  
Resuena en mis oídos cual eco que proclama  
Las maravillas sumas de un ángel seductor.  
¡ Cuántas memorias bellas en mi razon derrama  
La súplica que haces á tu infeliz cantor !  
¡ Ay ! infeliz mil veces porque á su vez te llama  
Brotando por sus ojos el llanto del dolor.

¡Te busco y no te encuentro! Si miro las estrellas  
Vertiendo silenciosas su rayo de cristal,  
Mi voz apasionada lanzándose hasta ellas  
Por ti sube espresando mi sinsabor fatal.  
Si de las aves miro las impalpables huellas,  
Tu nombre yo recuerdo con ilusion cabal :  
Y si sorprendo un ángel entre las flores bellas  
De ti le habla mi alma y en lengua celestial.

Y tantas veces llena mi mente de ilusiones  
Tu elogio en otros labios con júbilo escuché,  
Que tuve para enviarte, purísimas canciones  
Reveladoras todas de mi espontánea fé.  
Mas luego mitigadas mis grandes emociones  
Sobre mis pobres rimas la planta coloqué :  
No eran suficientes mis mismas espresiones  
Para el cariño inmenso que yo te consagré.

Y sabes desde cuando ? ¡ Memoria de ventura !  
Pregúntalo á la madre que Dios nos concedió.  
Ella en sus hijos cifra su gloria y su ternura  
Y te dirán sus frases lo que te indico yo.  
Ella podrá contarte que la suprema altura  
El oro de los astros á tus cabellos dió,  
Y que en tus lindos labios la primavera pura  
Sus rosas mas lozanas con vanidad sembró.

Mis ojos te miraban con infantil desvelo.  
Mi alma estremecida buscaba al delirar,  
La huella de tus pasos en el remoto cielo.  
En cuantas flores pudo la brisa acariciar,

Despues la ruda ansencia tendió su negro velo.  
Entre los dos tendióse la ola de la mar.  
¡Palomas de los valles! mirad mi desconsuelo.  
Llevadla estos suspiros que vierto sin cesar.

Me dicen los que vienen de ese país de flores  
Que eres el bello tipo del mundo occidental :  
Que el sol cuando te observa derrama los colores  
Que vierten los brillantes al rayo de un fanal :  
Que son tus rojos labios un gérmen de primores  
Donde perfumes toman el lirio y el rosál :  
Que todo el que te admira disipa sus dolores  
Porque te cree un génio de un mundo espiritual.

¡ Oh favorita bella de un cielo peregrino !  
Tú eres para el alma raudal de inspiracion.  
¡ Feliz quien te celebre! — Del mundo en el camino  
Tú eres otra estrella que radia en la estension.  
Tú eres un acento bellissimo, argentino,  
Capaz de darle á un alma que llora salvacion :  
Tú formas con las nubes un arco zafirino  
Y duermes protegida por ese pabellon.

Tú llegas á mi alma como palabra errante  
Que á un mundo sin consuelo le habla de otro ser :  
De un paraíso nuevo de atmósfera vibrante  
Donde la vida es fuente de amores y placer.  
Tú llegas á mi alma cual rayo penetrante  
Que el génio aunque lo intenta no puede comprender :  
Disipas tú las nubes que están á cada instante  
Queriendo á mi cabeza que espántase, envolver.

Yo bebo en tus recuerdos dulcísima ambrosía.  
Delante de tu nombre no hay nada material.  
Me siento digno acaso del ser que luz envía.  
El mundo es á mis ojos magnífico! ideal.  
Oh! ven con velo blanco preciosa hermana mía :  
Sé tú la grande ciencia de un orbe sin rival.  
Oh! dime qué és el alma — y esplica cuanto el día  
Alumbra desde el arco de fuego colosal.

Aclara los misterios que el alma no comprende.  
Mas si te place acaso mi patria celebrar,  
Tu rica pluma al punto y enamorada tiende  
Hablando de la Isla que te hace meditar.  
Recuérdame la Chozá donde su flor suspende  
El árbol que me viera muy niño retozar,  
Entre la verde yerba que el claro sol enciende  
Cuando por línea oblicua los cielos va á surcar.

Mi alma es la de un hombre que por su mal respira  
En este viejo mundo de sombra y confusión :  
Aquí donde es un loco quien por amar suspira :  
Aquí donde titulan al vicio, ilustración :  
Sé tú mi nuevo mundo : mi seductora lira :  
Mi brisa nueva y fresca : mi nueva sensación :  
Levántame en tus alas mientras el globo gira  
Y sigue en los espacios su ignota dirección.

Tú me dirás mil cosas que de mi patria ignoro :  
Yo te daré el aroma del dictamo y laurel :  
Tú cubrirás mi frente con tu plumaje de oro :  
Te alfombraré yo el mundo con hojas de clavel ;

Tú me hablarás del cielo con sin igual decoro :  
Yo quitaré à las flores su mas sabrosa miel :  
Y entonces siendo tu alma mi espléndido tesoro  
De un mundo de ilusiones veremos el dintel.

Mas ay ! sueños de gloria! — No sois mas que mentira.  
La vanidad de un alma que late con afan.  
Do estás que no te veo vision que así me inspira ,  
Calmado ya de mi alma que sufre , el huracan ?  
Muy lejos de mi alma su corazon delira  
Y acaso mis palabras ni aun á su oido irán ,  
Porque quizás el aire cuyo lamento espira ,  
Dispersará estos himnos que en mi garganta están.

Seis años han pasado. Tal vez cuando mi alma  
Despues de doce años suspire con fervor,  
Yré donde te hallas , para vivir en calma ,  
De mis pasiones todas extinto ya el ardor.  
Te juro hermana mía que al pié de altiva palma  
Te cantaré lós versos que inspireme el Señor.  
Con esa fé profunda que al corazon ensalma  
Pues forma la esperanza del hombre creador.

Adios hasta ese dia ! — Tú tienes mi sustento.  
Tú tienes los ensueños que mi ventura son.  
Con tal que me consagres un solo pensamiento ,  
Tendré salud y gloria : cabal satisfaccion.  
Adios prenda querida : fanal del firmamento  
Que brilla sobre Cuba : te debo esta emocion.  
Que para tí en su vuelo se aromatice el viento ,  
Y el arpa de otro Schiller te brinde su cancion.

Montpellier, 1861.

## OTRO PARAÍSO

---

¡ Oh tú gran poeta que diste á Inglaterra  
La gloria mas alta y el timbre mayor :  
¿ Porqué no le dijo tu labio á la tierra  
Que existe otro mundo que el alma creó ?

De aquella ventura sublime , infinita ,  
Tesoro increado de gloria y de paz ,  
Nos queda un recuerdo que aleja la cuita  
Sirviendo al que adora de errante fanal.

¡ Oh amor ! — Paraíso del alma sensible :  
Esfera grandiosa pintada de azul :  
Astro hermoso que va irresistible  
Prodigando torrentes de luz !...

Admirando tu influjo divino  
Horas mil he pasado ante tí ,  
Bendiciendo tal vez el destino  
Del que quiere en la tierra vivir.

¡ Puro amor ! — En tu esfera elevada  
Halla el alma otro Edén inmortal ,  
Donde brilla la luna arjentada :  
Donde es ámbar la brisa fugaz...

Do murmura el sonoro arroyuelo :  
Donde nunca ruió el aquilon :  
Donde sirve de túnica al cielo  
El espacio que hiciera el Señor.

¡ Oh ! ven y sigue amor mío  
Mi entusiasta pensamiento ;  
Que pueda latir violento  
Mi sensible corazon.  
Que logres con tu graciosa  
Melancólica mirada,  
Dejar mi sien coronada  
Por la luz de la ilusion...

Oh ! ven ! el mundo no tiene  
A mis ojos atractivo  
Porque solamente vivo ,  
Solamente.... para amar.  
Pon tus labios en mi labio.  
Pon tu mirada en mi frente.  
¡ Un beso puro y ardiente  
Nos haga juntos soñar!...

Oye. — Cifra tu recuerdo  
En algun país lejano  
Do murmure el oceáno  
Ante una estrella gentil.

Donde la brisa pasando  
Por entre flores dormidas ,  
Arranque de nuestras vidas  
Un eco de amor febril...

— « Inventad otros placeres »  
Espronceda nos decía :  
Jamás ! jamás ! vida mia  
Con esos placeres ven.  
Alzando tus lindas alas  
Ymágen de mi embeleso ,  
Oh ! deja caer un beso  
Que me servirá de Edén...

Yo te diré tantas cosas  
Orientales y risueñas,  
Que tú pensarás que sueñas,  
Deshecho el mundo á tu pié :  
Que hay un pájaro gallardo  
Sobre el globo suspendido  
Te diré, dueño querido ,  
Y al despertar.... te amaré.

Verás como en panorama  
Poblarse el mundo de flores :  
Sentir los mismos amores  
Que Safo errante sintió.  
Alzará mi fantasía  
Para tí ricos doseles  
Con cortinas de laureles  
Y entonces te amaré yo....

Oh ! ven ! el mundo no tiene  
A mis ojos atractivo ,  
Porque solamente vivo  
Solamente.... para amar.  
Pon tus labios en mi labio :  
Pon tu suspiro en mi frente...  
¡ Un beso puro y ardiente  
Nos haga juntos soñar !...

Presto pasad, ensueños criminales  
De grandeza y de lujo y ambicion ;  
Llevad vuestros espléndidos fanales  
Al pecho débil que sin fé nació.

Para él la vida se reduce á oro  
Y la gloria del lujo es la mayor :  
Presto pasad ensueños sin decoro  
Que el hombre en su miseria concibió.

Dadle caballos y poder fecundo  
Parques hermosos, crédito cabal,  
Y el pobre imbécil pensará que el mundo  
Atado á él cual prisionero está.

No piensa no , que tragará la tumba  
Cuanto él levanta con empeño audaz.  
Que al soplo de los tiempos se derrumba,  
La máquina del génio colosal !

Pero vivir con la muger querida  
Sin otro afan que prodigarla amor...  
Y teniendo los dos la misma vida  
Y el mismo enamorado corazon !...

Fijar los ojos en region hermosa  
Y ver un sol de rayo celestial ,  
Y ver un labio de color de rosa  
Dulce y mas dulce que la voz de paz...

Y ser los dos bellísimas palomas  
Que moren en la copa de una flor,  
Viviendo amantes y brotando aromas...  
Esa es la vida que idolatro yo.

No me digais , ¡ fantasmas de la ciencia !  
Que gira el globo en derredor del Sol.  
Que sois del corazon la Providencia :  
Quo única luz de la esperanza sois.

Nada sabeis ! — Completamente nada :  
Errores mil que un siglo mostrará.  
Tal es vuestra riqueza ilimitada.  
Tal ese alcázar de inmortal verdad....

Todo cuesta una lágrima que brota  
Del alma errante y que la abrasa al par :  
Adora el corazon y no se agota  
El gérmen de una dicha sin rival.

Ven amor mio ! Milton se engañaba :  
Un paraíso existe sin ficcion :  
El hombre lo encontró cuando lloraba  
El otro Edén que al suspirar perdió :

¡ Ven coronada de tempranas rosas .  
No amar es el error de la razon....  
Ven , y puedan tus trenzas olorosas ,  
Cubrir mi frente... y apagar mi voz !

Barcelona, 1858.



EPÍSTOLA

**A UNA SEÑORITA AMERICANA**



Si tu alma está de juventud colmada ,  
Si está tu mente de ilusion ceñida ,  
Tiende en mis versos tu gentil mirada.  
Tú , bajo el astro de Colon nacida.

Quien soy yo te preguntas? Un constante  
Amigo fiel del hombre que te adora :  
El defensor de un corazon amante  
Que alza por tí , su cántiga sonora.

Yo soy el ave cuya pluma inquieta  
Quiere dejar tu mente perfumada :  
Soy un hombre con arpa de poeta ,  
Teniendo un alma para tí inspirada.

Me comprendes ahora? Vivo anhelo  
Surge en mi corazon , y tan profundo ,  
Que yo te diera por corona el cielo  
Si fuera yo la voluntad del mundo.

Soy quien al eco de palabra errante  
Hace que vuela hasta tus piés la gloria :  
Soy quien por tí, desde ciudad distante,  
Torna á cubrir de ensueños su memoria.

Y sabes cuándo con orgullo intento  
Hacerlo ? — Cuando aquí en el alma  
La punta aguda de un acero sienta  
Que me ha quitado libertad y calma.

Mas qué importa por Dios ? — Tengo un amigo  
Modelo de lealtad : de honor modelo,  
Que lleva eterna tu ilusion consigo,  
Y gime con profundo desconsuelo.

No está de amor y de honradez dotado ?  
No tiene un corazon que es un tesoro ?  
Tu le olvidas despues que le has amado.,  
Y yo la causa del desdén no ignoro.

Sabes cual és ? Miseria de la vida !  
Apártate por Dios de tanto lodo :  
Sé noble y generosa y distinguida,  
No importa la ocasion; no importa el modo.

Sabes cual és ? Hay gentes que en la tierra  
Quieren hacer un culto su egoismo :  
Que siempre están con la virtud en guerra  
Y cuyo corazon es un abismo :

Gentes que el oro nada mas levanta,  
Pero que nadie saludó ni mira :  
Que viven como el buho que se espanta  
De ver la hermosa luz del Sol que gira :

Imbécil gente que nació en la nada  
Y á quien el humo de oro desvanece :  
Pobre ralea siempre postergada :  
Cuya ignorancia con los años crece.

Ricos se ven y piensan los profanos  
Que puede el oro en su cobarde aliento ,  
Despreciar los arranques soberanos  
Del hombre en cuya faz brilla el talento.

Por eso es que cuando ven unidos  
Talento y juventud , temen bramando  
Que suban á los puestos distinguidos  
Que ellos en vano viven codiciando.

Todo lo envidian , y quisieran ellos  
Tener el Universo encadenado :  
Y quitar á la ciencia sus destellos  
Sin ver ningun talento celebrado.

Dios los castiga de fatal manera !  
*Dios les niega familia* : y van delante  
Del saco de oro , con la faz severa ,  
Sin que nadie los mire ni los cante.

Y si hacen un favor , infamemente  
Lo publican do quier con tanto tino ,  
Que ese lodo salpicales la frente ,  
Pues el mundo les dice. — «Eso es mezquino!»

Por eso ven dos almas silenciosas  
Que se dedican porvenir sereno ,  
Y ellos derraman sobre tales rosas ,  
Con larga mano , copas de veneno.

Y es que envidian la dicha y la ventura  
Y son indignos de elevada idea ;  
Por eso han destruido tu ternura ,  
Y á la verdad que la conducta es fea.

No los imites, no ! Tu mente hermosa  
Tienda sus alas por brillante esfera ,  
Como mi alma que se eleva ansiosa  
Y desprecia esa turba vocinglera.

Dios da el génio : la suerte da caudales ,  
Y el génio en todas partes se acredita :  
Mas no el necio que apiña capitales  
Y vive como vive un cenovita.

Ten generosidad : — y pueda acaso  
Cuando te encuentres en la gran Sevilla ,  
Dirijir á tu hogar mi errante paso ,  
Y hablarte con mi voz que no se humilla.

Yo ceñiré tu frente con las flores  
Que nacen en la rica Andalucía ,  
Y de los necios te diré primores  
Y has de reir con la franqueza mia.

Y tú preferirás dos corazones  
Llenos de buen arranque y gentileza ,  
A esos pobres insectos de salones  
Que hacen del oro su mayor riqueza.

Y al rayo puro de la luna suave  
Yo te diré que te idolatra un hombre ,  
De alma entusiasta y de carácter grave ,  
De antecedentes claros y buen nombre.

Y arrebatada tú por la influencia  
De mi palabra para tí amorosa,  
Despreciarás la cruel maledicencia :  
Te dormirás con ilusion radiosa.

Montpellier, 1860.

## COLON, HOMERO, TASSO, DANTE



Hay un tirano vencedor del hombre  
Que viene al mundo con sublime idea,  
Pensando hallar un envidiable nombre  
En el que un siglo su grandeza lea.

Ese tirano a su ambicion se opone :  
Pan de miseria bríndale á porfia :  
Barreras mil ante sus plantas pone  
Y triunfa de su aliento y su enerjía.

Veinte años á Colon y siempre á Homero  
Encarnizado persiguió anhelante.  
Puso al Tasso en prision y vió altanero  
Llorar proscrito y miserable al Dante.

Goza al mirar el triste panorama  
Del hombre inteligente que relucha  
Con la cruel sociedad que al necio aclama,  
Y nunca al génio que la ilustra escucha.

Habita en las entrañas de la tierra  
Y con chispas de oro cubre el mundo.  
Es el nervio espantoso de la guerra.  
Fué de Luis once el ideal fecundo.

Nace el hombre inocente y lo corrompe :  
Piensa que nada ante su influjo cede :  
Lazos de amor y de familia rompe :  
Quevedo dijo de él. « Todo lo puede. »

Su nombre el labio pronunciar rehusa :  
Dígallo aquel que con fervor le adora,  
Y que no teme profanar la Musa  
Que siempre ilustra y que jamás desdora.

1861.



## D U E L O

---

Llora ! la vida es un dolor profundo  
Que llega al corazon y lo aniquila :  
Para quien sufre es insensible el mundo ,  
Y oscuro el sol que resplandor destila.

Llora ! No tiene el corazon humano  
Un rasgo de piedad para quien mira ,  
El universo como estéril llano  
Donde el mortal en soledad respira.

Llora ! No busques sociedad gozosa  
Por el placer del alma coronada...  
Su risa infiel es la cobarde prosa  
Que afrenta el alma de ilusion colmada.

Huye del mundo y con seguro paso  
Busca la soledad que no desdora :  
Y con el sol de oriente ó el de ocaso  
Fórmate un mundo solitario y llora !

## ISLA MADERA

RECUERDOS

A la St<sup>a</sup> M. del R. CAMPS

---

Doraba los senos del mar que rugia  
La luz que vertía  
Bellísimo el sol :  
Y al lejos alzando montañas de espumas  
Las ondas tocaban tal vez con las plumas  
Del ángel que al mundo le da el arrebol.

Velera una nave las ondas surcaba  
Y el viento vibraba  
Con trémulo son,  
Cual suele una gota del árbol caída,  
Sonar entre perlas! cual gota perdida  
Que lanza en los aires la etérea region.

El grito de : *tierra!* sonó de repente  
Cual eco ferviente  
De paz y de amor.  
Cual mágica frase que al alma estasiaba  
Y el mar y los cielos de hechizos poblaba  
Llegando á la altura do está el Creador.

Y tú ¡jóven bella! por mí sostenida,  
Llenando tu vida  
De hermosa ilusion,  
Mirabas la cúspide parda de un monte  
Hundida en las nubes del vasto horizonte,  
Y alzando el marino su ruda cancion.

Que dicha tan alta! — mirar á lo lejos  
Bañada en reflejos  
O en hondo capuz,  
La tierra que avaros, inquietos, buscamos  
En tanto que en ondas suavísimas vamos  
Mirando en los mares, caprichos de luz.

Tú, empero, los montes distantes veías  
Y á espacio sentías  
Profunda emocion:  
Mis ojos te vieron entonces tan bella,  
Cual disco brillante de límpida estrella  
Que á ratos inflama la azul estension.

Jazmines hallaba la brisa en tu frente.  
La luz de occidente  
La daba color;  
Quedando tu frente tan blanca al tenerla  
Cual suele ante un astro brillar una perla  
Y oculta en la copa gentil de una flor.

La nave entre espumas su rumbo seguía:  
Mi pecho latía  
Con rápido afan.  
Y yo contemplaba la zona luciente  
Cual cisne que rompe por trémula fuente  
Y al cielo sus plumas tendiéndose van.

La voz de un poeta sonaba en tu oído:  
Y el barco impelido,  
Triunfando á la par,  
Llevaba mis himnos tal vez, á la tierra  
Do acaso la gloria mas alta se encierra  
Por verse en el centro del cielo y del mar:

Mil puentes de flores al lejos radiaban  
Y torres que alzaban  
La frente hasta el tul,  
Do enciéndose el rayo y el águila canta:  
Do el sol da un destello sublime que encanta  
Perdiéndose en grana pintada de azul.

• ¡ Oh Isla preciosa!... » — Mi labio exclamaba:  
Y entanto sonaba  
La orquesta marcial,  
De cien militares que en tierra aplaudían  
Tal vez aquel barco que todos veían  
Como átomo en medio de abismo fatal.

¡ Oh Dios! — Yo te amaba: mi vida arrobada  
Contigo exaltada  
Brotaba fervor,  
Y en mar; oh Rosario! de luz y de aromas  
Brindábate un cesto de blancas palomas  
Copiado en tus ojos tu mismo cantor:

Ah! tú me inspirabas sublime inocencia:  
Del mar la presencia  
Me hablaba de Dios!  
Y al rayo brillante que daba la luna  
Después de este ensueño de paz y fortuna  
De España, la nave, lanzábase en pos.

¿Dónde estás gallarda niña  
De tu patria separada...?  
Tortolilla desterrada  
Del árbol donde nació:  
¿Dónde gimes vacilante  
Y tal vez entristecida,  
Por no volar atrevida  
Al árbol que te nutrió?...

Ah! no ignora el alma mía  
Que sobre la mar sonora,  
En tu faz encantadora  
Dos lágrimas sorprendí:  
Y delante de la Isla  
Que llaman de la Madera,  
Te miré tan hechicera  
Que á la par me conmoví.

Tu recordabas sin duda  
A tu patria, en tu albedrío:  
Y en tu incierto desvarío  
Buscabas cual con temor,  
Aquella tierra de palmas  
Donde un sol resplandeciente,  
Desde un zenit trasparente  
Da al mundo su resplandor.

¡Cuba! — hermosa favorita  
De las flores y los mares.  
¿No son tuyos mis cantares?  
¿Te podré, dime, olvidar?

Podré entonar serenatas  
Sin recordarte tan bella  
Como la espléndida huella  
Que deja Dios al pasar?

Es pobre, sí : — pero es rica  
Patria mía, en sentimiento :  
Podrá faltarme el talento ,  
Mas me sobra el corazon.  
Y mis cantos y la senda  
Que me señale el destino ,  
Y hasta el destello que vino  
Del cielo á mi, tuyos son.

Tus gentiles trovadores  
Tus hijas que amor inspiran ,  
Y tus estrellas que giran  
Mi mente arrebatan, sí.  
Y aún escucho entre los vientos  
Las antiguas tradiciones  
De indios mil cuyas canciones  
Nunca supe : nunca oí.

¡ Pobre raza desgraciada  
Que respiraba inocencia.  
Que respiraba obediencia  
Y alentaba con amor ;  
Raza gallarda y sencilla  
Que á Dios su acento enviaba ,  
Y un porvenir auguraba  
De encanto fascinador!

Dónde estas granales  
De tu patria separados...  
Tortolilla desterrada:  
Del árbol donde asías:  
¿Dónde gimes vacuados:  
Y tal vez entristecidos:  
Por no volar a tu patria:  
Al árbol que te nutría

Tú, mirando el horizonte  
Otro horizonte, en el mar  
Tu plegaria alabando  
Niña hermosa: de la mar  
Ah! — si el alma que en el mar  
Contigo llora: en el mar  
¿Dios a Cuba te devuelve  
Viendo el llanto de la mar

¿No es verdad que en el mar  
La ventura de la mar  
Formas tú, en el mar  
Que te ilumina la mar  
¿No es verdad que en el mar  
Y entre las olas de la mar  
Vés la mar de la mar  
Suspirando: en el mar

Y no es verdad que en el mar  
En que estás en el mar  
Sientes la mar de la mar  
Triste la mar de la mar

**Y no es cierto que si escuchas  
De un ligero barco el ruido,  
Dando al céfiro un gemido  
Te sientes desfallecer?...**

**Oye, hermosa. — Yo poseo  
Un secreto milagroso :  
Puedo al punto un vaporoso  
Panorama realizar :  
'Tengo un arpa que en sus cuerdas  
Para tí, tiene albas flores ;  
Tengo un alma que da amores  
Y que sabe delirar...**

**Una noche cuando brote  
De mi pecho el sentimiento ,  
De mi genio el pensamiento  
De mi ser la inspiracion ,  
Volaré con entusiasmo  
A Mahon de afan henchido ,  
Y del mar entre el rugido ,  
Salvaremos la estension.**

**Sobre las ondas, te ruego  
Que á Dios le dés albas flores :  
Y tendré cantos mejores  
Que los que puedo espresar.  
Si perdemos ¡ ay ! el rumbo  
Te suplico que en Dios fies :  
Mas de mí no desconfies  
Si principias á dudar.**

¿Qué es el hombre?... Un marinero  
Que surca otro mar profundo,  
Y oye acaso el iracundo  
Rugir del recio aquilon :  
Sin brújula vaga errante  
Por ignorado camino :  
Y es un Dios : no es el destino  
Quien le da la salvacion !

Sin brújula pues , irémos  
Sobre el piélago furioso :  
No el trueno ronco , azaroso,  
Podrá para ti tronar.  
Porque al ver tu faz de virgen  
El Dios que tormentas lanza ,  
Yris bello de esperanza  
Para tí sabrá formar.

; Linda isla de Madera !  
Yo suspiro por mirarte  
Y en mis versos retratarte  
Siempre bella y sin rival.  
Tu pareces en las olas  
Un ave entre ellas perdida,  
Que contempla sorprendida  
De los cielos el fanal.

Logre pues tornar á verte  
Y darte endechas mejores :  
Vivir con tus pescadores  
Y escuchar el huracan :

Y ver de Colon la sombra  
Cuando el occidente abría,  
Y el portugués te veía,  
Como escombros de un volcan.

Mientras tú, bella cubana,  
De Mahon sobre la arena  
Vés la luna de luz llena  
Y me esperas sin cesar.  
Al compás de los murmullos  
De las olas indecisas,  
Y á los ecos de las brisas  
Que susurren en la mar!...

1854.



## A PETRARCA

---

Oh ! cuantas veces de tu amor reía  
El alma que hoy sobre tus versos llora :  
Oh ! cuantas veces eternal creía  
De mi primera edad la hermosa aurora.

Fresca la brisa para mí vagaba,  
Y el círculo de luz del firmamento  
Tan claro y tan azul se presentaba,  
Como un manto de espumas sobre el viento.

» Petrarca era un hipócrita. » — Decía  
De mi altiva ilusion al ver la zona :  
¡ Oh sombra celestial á quien un día  
El mundo entero ha de llorar ! perdona.

Pon en olvido mi infantil locura  
Y de mí ten piedad allá en el cielo :  
Oh ! ten piedad de quien llorando apura  
Llena el alma de amor, copas de duelo.

La vanidad me abandonó. — Ya el ruido  
No busca de este mundo mi alma ardiente :  
Quiero soñar mientras el aire henchido  
De aroma y libertad vibre en la fuente :

Y quiero un bosque y mi dolor profundo :  
Y descubrir en él con alma inquieta  
Arrojando en mi mente todo un mundo ,  
Tu sombra que idolatro , oh gran poeta !

1858.



## **EL SUEÑO DE ISABEL LA CATOLICA**

---

### **SERENATA**

**A la S<sup>ra</sup> Condesa del Montijo**

---

No pienses que resuenen mis cantos en tu oído  
Ansiosos de un aplauso, Señora, general.  
Yo aspiro al tuyo solo porque á tus piés rendido  
Contemplo en tí, la estrella de un cielo sin rival.  
; Palomas seductoras que en el Genil tendido  
Mojais la ténue pluma de tinta de coral,  
Haced que de mis labios el verso desprendido  
Exhale la dulzura del dictamo oriental !

Vosotras aves negras y con el cuello de oro  
Que aun recordais los tiempos famosos de Boabdil:  
Venid á mis conjuros; venid siendo el tesoro  
Del cielo de la Iberia, mas claro y mas gentil.  
Yo vuestros dulces himnos con arrebatado adoro  
Como idolatra el alma la seducción de Abril:  
Venid, pájaros suaves, que con doliente lloro  
Dejásteis de Granada los muros de marfil.

Venid para ayudarme ; no es música mi acento.  
Prestadme vuestras plumas y tono halagador.  
Vosotras aves bellas que embalsamais el viento ,  
Y que teneis por bóveda , el cáliz de una flor.  
Venid para que entone con vigoroso aliento  
La trova respetuosa que inspírame el fervor.  
Ceñidme. Sostenedme. Miradme. — Dad sustento  
A un hijo de los Incas que canta con temor.

En una hermosa tienda con flores levantada  
Lanzando un rayo claro la luna errante y fiel ,  
La brisa murmurando por hoja y enramada ,  
Dormida la oropéndola , y trémulo el laurel ,  
En noche seductora y en noche perfumada  
Como la blanca pluma del celestial Gabriel ,  
Soñaba dulcemente , vencida ya Granada ,  
Soñaba grandes cosas la espléndida Isabel.

Y el ángel que levanta la cruz sin desconsuelo  
Porque vincula en ella su propia conviccion ,  
El ángel que ilumina los ámbitos del cielo  
Porque de Dios las huellas eternizadas son ,  
Tendidas ambas alas decía con desvelo  
A la que ilustre pudo por alta inspiracion ,  
Favorecer los sueños , favorecer el vuelo  
Del genovés insigne ! del inmortal Colon.

«Que el árbol mas lozano de un Paraiso hermoso  
»Te brinde , noble dama , su gala sin rival.  
»Que el rayo de la luna descienda luminoso  
»Bañándote en la gloria del Dios universal,

- » Que el trueno en las alturas te cante poderoso.
- » Que el eco de la brisa te cante divinal.
- » Que el águila te brinde su himno mas gozoso.
- » Que el arpa de un poeta te sirva de fanal.

- » Granada, la alba perla de la oriental corona,
- » Granada, favorita del viento y de la mar,
- » La Virgen cuya gala con su belleza abona
- » No cese de tu nombre la gloria celebrar.
- » ¡ Oh Ser impenetrable que vives en la zona
- » Donde la estrella puede tus plantas alumbrar,
- » Haz Tú, que el pobre acento que mi laúd entona
- » A tan augusta dama consiga fascinar ! »

Sonaba pues la Reina, que el ángel la decia :

— « Dos astros entre siglos derraman su esplendor :

- » El uno será prenda de gloria y de hidalguía,
- » Y en vasto Nuevo-Mundo se ostentará mayor.
- » Un hombre con audacia, con alta bizzarria
- » Se lanzará entre mares que ruján con fragor,
- » Y en medio de volcanes que truenen á porfia
- » El águila del tiempo te elevará á tu Autor. »

Sonó la egregia Reina, que el ángel así hablaba :

— « Como eres tú, Señora, semilla de alto bien,

- » La raza que en Granada sus lunas elevaba
- » Verá que se levanta la raza del Edén.
- » Y de esta raza eterna que de esparcir acaba
- » Por tí sus serenatas con magestad tambien,
- » Ha de brotar un astro que acaso presagiaba
- » El árabe postrero de coronada sien. » —

¿Qué cosa no han cantado los bardos del Oriente?  
¿Qué flores no han mirado los ojos del Muslim?  
¿Qué sitios no pintaron con mano diligente?  
¿Qué frases no dijeron con voz de serafín?  
¿Tal vez en los desiertos del Africa inclemente  
Mirando de Granada las nubes y el confin,  
Digieron cuanto sabe nuestra moderna gente,  
Y al eco de la guzla tal vez ó el bandolín!

La Reina despertóse : los astros se ocultaron :  
El ángel á la esfera magnífica tornó ;  
Los tiempos con los hechos al cabo se eclipsaron ,  
Y aquel segundo astro por fin apareció.  
¿ Admite mi armonía ! — Tal vez profetizaron  
Los bardos de Zoraya lo que celebro yo.  
¿ Venid blancas palomas que con Gazul lloraron ,  
Venid que de Granada la estrella se elevó !

Vosotras aves negras y con el cuello de oro  
Que aun recordáis los tiempos famosos de Boabdil,  
Venid á mis conjuros! — Venid siendo el tesoro  
Del cielo de la Iberia mas claro y mas gentil.  
Yo , vuestros dulces himnos con arrebatado adoro ,  
Como idolatra el alma la seducción de Abril.  
Venid , pájaros suaves que con doliente lloro  
Dejásteis de Granada los muros de marfil.

Por la conda! diadema la frente esclarecida ,  
Dotada con el alma sublime de Israel ,  
Ardiendo en sus miradas la llama que convida  
A ver rayo de génio donde aparece él ;

Gallarda de apostura : palabra distinguida ;  
Ved pues la noble dama que brilla en el dintel,  
De nuestro grande siglo, que de llamarse cuida  
Señor de las grandezas del siglo del Infiel.

Un rayo de ese astro da luz á Francia entera,  
Porque los hijos , rayos de nuestra vida son.  
Un rayo de ese astro le sirve de lumbrera  
A un niño , descendiente feliz de Napoleon.  
Un rayo de ese astro , deslumbrador impera  
Allá entre los Guzmanes de eterna tradicion.  
Y el último destello que en él hoy reverbera  
Se pierde en un futuro de inmensa explicacion !

¿Quién puede saber dónde se lanzará atrevida  
Con vuelo magestuoso , del Andes la condor ?  
¿Quién medirá el impulso del alma enardecida  
Que sale de este mundo y asciende sin temor ?  
Venid , arpas eólicas de voz no enmudecida  
Que á Lindaraja dábais sonido encantador.  
Venid , voces nocturnas , que sois la voz dormida  
Que lanza entre claveles el libre rui señor.

Oh favorita ilustre ! Condesa y gran señora :  
La madre mas dichosa de un siglo colosal :  
Si yo tuviera el néctar que brindan en Basora  
Te perfumara el alma , y en cántico triunfal.  
El rayo de tu frente dos continentes dora ,  
Porque eres tú el principio de un porvenir cabal ;  
Un Soberano existe que impera porque adora :  
Y adora tal vez lleno de desvarío real.

Los tiempos se han cumplido. No se engañó el divino  
Querub que hace ya siglos dió al viento su cantar :  
El génio de las guerras ; *el hombre del destino*  
Como el poeta Byron lo quiso titular,  
Desde el zenit contempla por elocuente sino  
Sus timbres con los tuyos, destellos prodigar.  
¡ Dos épocas muy grandes que un siglo peregrino  
Sabrá tener en cuenta , para despues hablar !

Perdona tú , Señora, si en serenata errante  
De mérito desnuda , de gala y de primor,  
Te diriji mi acento. — Perdona pues que cante  
Un alma agradecida, no en lengua superior :  
Que en ruda y pobre lengua , sin describir bastante  
Y como tú mereces tu nombre y esplendor,  
Señora , me he atrevido con frase discordante  
A tributarte en himnos mi gratitud mayor.

Perdona los acentos de un arpa americana  
Que á Mahomad no cuenta como héroe tutelar ;  
Perdona pues , Condesa , si con mi voz profana  
El sueño de una Reina te pude yo contar :  
Si el astro de Atahualpa me diera luz galana  
Pudiera yo una lira dulcisima pulsar,  
Y entonces te cantara con lengua soberana :  
Con esa voz que tienen las brisas de la mar.

Escucha. Tú mereces la inmensa melodía  
De un pueblo, que te aplauda con sincera emocion.  
Atiende. Tú mereces por generosa y pia  
Palabras seductoras de paz y bendicion.

Oh! plegue á quien le brinda su tornasol al dia  
Que tu brillante patria pronuncie en su efusion :  
« Condesa del Montijo! — recibe la voz mia  
Como la voz de un alma que en tí toma ilusion <sup>1</sup>.

Madrid, 1859.

<sup>1</sup> Habíase representado en París una comedia de carácter, que produjo grande sensacion y que recordaba en varias escenas la gracia inimitable de Molière. Aquella comedia tan natural en sus situaciones, y en el fondo tan trabajada, me inspiró la idea de escribir para el Teatro Francés y aspirar á un puesto, en literatura que brinda al que la cultiva, reputacion y fortuna. Teniendo presente el éxito de la escuela inaugurada por el hijo del autor de *Monte Cristo* escribí un drama titulado *L'Expiation*, que tuve el honor de leer á medias al insigne crítico M. Villemain. He dicho á medias porque no bien comprendió que se trataba de poner en escena mugeres de costumbres lastimosas, cuando me interrumpió diciendo. « Varíe Ud. de rumbo : esa escuela es la muerte de la literatura francesa. » No era preciso añadir mas : si hubiera reflexionado yo un instante, no habría llevado el manuscrito al traductor de Pindaro. Por entonces obtuve del ilustre crítico que escribiera muy ventajosamente sobre el carácter literario de la Sra Avellaneda. — Llevé sin embargo mi pobre obra (que lo era en el fondo) al príncipe de la crítica dramática, M. Janin. Tuve el gusto de leerle y tuvo él la paciencia de oír los cinco actos de mi nueva obra, lectura que interrumpió por una hora el célebre Scribe. Janin me aconsejó que variara el acto primero, que dejase lo demás intacto, y que lo presentara al Odeon aunque la obra era inmoral en los detalles y moral en los fines. En mi concepto la produccion no era buena : así fué que escribí otra, titulada *L'Etat c'est moi*, y que remití á M. de Beaufort entonces puesto al frente de la direccion del teatro del Vaudeville. Tuve el dolor de saber que mi cualidad de extranjero impedia la representacion, porque habia muchos ma-

nuscritos de autores franceses : entonces pensé en la Sra Condesa del Montijo quien declase habia hecho poner en escena la obra dramática de un autor francés que navegó con malísimo resultado. La Condesa se dignó oír un acto que habia escrito yo , titulado *Mars et Avril*, y decidida á favorecer mis deseos me emplazó para su vuelta á Paris. — Los destinos fueron contrarios para los dos : murió la Sra Duquesa de Alba y esta y otras circunstancias dieron en tierra con todos los proyectos : antes de esa muerte tan sentida por todo Madrid y á justo título, fué leído « el Sueño de Isabel la Católica » á la madre de la Emperatriz, como un tributo de mi agradecimiento. Pudiera ser que volviese yo algun dia á tomar el hilo de mis ideas respecto á literatura francesa: pero entretanto aconsejo á quienes desean hacer de las letras una carrera hermosa y productiva, que piensen en la escena ilustrada por Racine y por Talma.

---

## SOLFERINO

---

¿ Veis en medio del humo y la pelea  
Tranquilo un hombre cuya faz sombría,  
Es el rastro de sangre de una idea  
Que en medio del estrago allí campea,  
Como entre nubes el fanal del día ?

Sube el humo á su planta y lentamente  
Un oceano de sangre tambien sube ;  
Y parece de mármoles la frente  
De aquel hombre monarca , que potente  
Parece un Dios de fuego en una nube.

A su voz ese mar se alza ó desciende  
Y retumba el fragor de la batalla :  
Aquí muere el soldado : allá suspende  
Su acero el vencedor : do quiera enciende  
Campos de aire en su curso la metralla.

La Europa de ese hombre se reía  
Y él desde una prision la contemplaba :  
Y gimiendo cautivo sonreía,  
Cuando entre sueños el fanal veía  
Que la estúpida Europa no miraba.

¡Tal es la humanidad ! ¡ Tal es el mundo !  
Al génio siempre carcajadas lanza :  
Hasta que él se levanta : y con fecundo  
Impulso vencedor, cubre el profundo  
Con el rayo inmortal de su venganza !

1861.



## LA AZUCENA SOLITARIA

---

Bella es la vida que al pasar inquieta  
Nos presenta un alcázar celestial,  
Revelando en los sueños del poeta  
El sol de un misterioso mas allá.

Bella es la vida que entre gratos sueños  
Se desliza cual sombra de un amor,  
Que nos lleva dulcisima en beleños  
Que inspira al alma desde el cielo Dios.

Bello es el mundo con sus mil cascadas  
Llenas del oro que derrama Abril,  
Con sus valles y fuentes perfumadas....  
Su cielo azul y un astro de rubí.

Y bella es la muger que en sentimiento  
Tierna rebosa y en veraz pasion :  
Y arrebatando el vago pensamiento  
Lo lleva á esferas de inmortal fulgor.

Era Adelaida de gentil mirada ;  
La flor mas bella que halagó el Genil ;  
De alma entusiasta para amar formada ;  
De luenga trenza y labios de carmin :

Solo el aire estremece su cintura  
Y entonces tiembla llena de ilusion,  
Como al suspiro de la azul altura  
En su tallo estremécese una flor.

¡ Cuan bella está si en el jardin sentada  
Fija los ojos en el ancho azul,  
Al arrullo del ave enamorada  
Que al éter vuela por region de luz!

Veinte años tiene : acaso Andalucía  
Nunca deidad tan peregrina vió ;  
Alto es su pecho y su mirada envía  
Veneros ricos de sublime amor.

Veinte años tiene : ¡ edad de la esperanza !  
Primavera del alma celestial ,  
En la que el tierno corazon se lanza  
Porque descubre un paraíso ya.

Hízola madre el cielo de Castilla  
Y ella en su niño su ilusion cifró :  
Y de su niño en la mirada brilla  
Un rayo de esperanza y de emocion.

Ella es la rosa que recibe el día  
Con ciego afán , con espontáneo ardor :  
Y en el hijo que amor solo le envía  
Del ramo de su vida ve el botón...

Y en una tarde en que el zenit brillaba  
Rayos de oro lanzando sin cesar,  
Cuando el calor la tierra sofocaba,  
Del cielo hermoso se nubló la paz.

Tronó furiosa tempestad y el viento  
Remolinos de polvo levantó,  
Y en lluvia convertido el firmamento  
Negó do quier su espléndido fulgor.

Alza á lo lejos su creston gigante  
Una montaña donde nace al par,  
Fiero torrente que en bullir constante  
De una ciudad los campos regará.

Pasa muy cerca del jardin un rio  
Que es un brazo no mas que al resbalar,  
Fecunda prados y con fiero brio  
Se desborda al oir la tempestad.

Y en un peñasco que hácia él se inclina  
Mientras que el trueno no retumba audaz,  
Y al iris de la tarde en purpurina  
Zona de rosas se le vé brillar,

Alza Adelaida su oracion mostrando  
A Dios el hijo que por él logró,  
Y á su difunta madre recordando  
Desde el gigante y húmedo peñon.

Y como mira que la cruel tormenta  
Ya se disipa, crece en su fervor,  
Y habla creyendo que á su madre cuenta  
Toda su vida y toda su ilusion.

» ¡ Madre mia ! si en la altura  
Conservas tú mi memoria,  
Y me contemplas tan pura  
Como cuando tu ternura  
Formó mi encanto y mi gloria ;

Si oyes la voz , madre mia  
De tu hija que te adora ,  
Y que por verte daria  
Toda la luz que me envía ,  
El sol que los cielos dora ,

Recuerda que separada  
Aun niña ¡ oh madre! de ti ,  
Lloré tan desconsolada  
Que creí que tu mirada  
Fué el adios que recibí.

Adios cruel que me arrancaba  
A mi madre... y que iracundo  
Su amor tambien me quitaba ,  
Porque al irte yo soñaba  
Tu eterno adios á este mundo.

Y al fin tus ojos al dia  
Se cerraron sin mirar  
Tu hija, ¡ oh madre! tu agonía,  
No pudiendo en tu faz fria  
Ni un solo beso estampar...

Y en muda contemplacion  
Adelaida suspiraba,  
Y á mares el corazon  
Llanto de tierna afliccion  
En su amargura brotaba.

Cuando de pronto cayó  
El niño en la azul corriente ,  
Y al grito que ella lanzó ,  
¡ Madre! el niño pronunció  
Sobre la onda inclemente.

Y ella ciega y arrojada  
Sobre la onda traidora,  
Persigue desventurada  
A la onda destrenzada  
Que se levanta hervidora.

Y hundida en el haz luciente  
La madre en su duelo halló,  
Al niño que ama ferviente,  
Y en la orilla prontamente  
En él la vida buscó.

Y en vano le da calor  
Entre gritos de locura  
Ay! al hijo de su amor,  
Que dió el alma al Criador  
Sobre la onda insegura.

---

Así pasan los sueños  
Gloriosos de la vida,  
Y así se desvanecen  
Las dichas á la par;  
Y solo queda eterna  
Del alma conmovida,  
La roedora pena  
Que al fin ha de triunfar.

Ayér bella Adelaida  
Tu hijo era tu encanto;  
La flor de tus delicias  
Y orgullo de tu amor,

Y hoy bajo el imperio  
De muerte que da espanto  
En vano se lo pides  
Al sumo Creador.

Y allá en tu desventura  
Mesando tus cabellos  
Te acusas como autora  
De desventura tal :  
Y los eternos juicios  
No miras... ¿porqué en ellos  
No ves ; ay ! el origen  
De angustia tan fatal?

Dios guía al insectillo  
Que nace, vive y muere ;  
Al átomo Dios guía  
Que al cielo sube audaz :  
Y el mismo Dios al hombre  
Guiar, al paso, quiere  
Y cual la del insecto  
Su vida hace fugaz.

Tu hijo era una gota  
Del cielo desprendida,  
Que al cabo ; oh Adelaida !  
Su autor evaporó ;  
Y solo en una tumba  
Paloma dolorida,  
Estenderás las alas  
Que el Hacedor te dió.

Señora : tu soñabas  
Brillante la existencia ;  
Soñabas deliciosa  
La vida para él ;  
Y al verte pobre madre  
Postrada en su presencia ,  
Tus lágrimas resbalan  
Cual perlas de un laurel.

Y hoy, desventurada ,  
Mirando al pobre niño  
Cuya sonrisa bella  
Formaba tu ilusion ,  
Tu buscas de sus gracias  
El infantil cariño  
Y lloras desgarrando  
Tu mismo corazon !

Y tú perder quisieras  
La vida ; ¿ qué te importa  
Sin tu adorado hijo  
Que haya un rojo sol ,  
Que tengas pocos años  
Si tu existencia es corta ,  
Porque acabó el lucero  
De todo tu arrebol ?

¡ Ay llora pobre madre  
Sin gloria , ni esperanza ,  
Y lanza tus lamentos ,  
Y esparce tu dolor :

Y tus gemidos tristes  
Al firmamento lanza  
Que es tu amargura eterna  
Y eterno el sinsabor.

---

Está la siguiente tarde  
Fresca apacible y serena :  
De aromas la brisa llena  
Se lanza á un ámbito azul ,  
Y á lo lejos sacudidas  
Las mil matizadas flores ,  
Tiemblan cual los ruiseñores  
Sobre el lirio y abedul.

La hermosa naturaleza  
Se pierde regocijada  
En la arboleda poblada  
De guirnaldas de jazmin,  
Y el zéfiro revoltoso  
Riza el rio con espumas ,  
Y agita las bellas plumas  
Del mirlo y el colorin.

Y allá desde los naranjos  
Que forman grupos vistosos,  
Alzan himnos cadenciosos  
Brillantes pájaros mil ;  
Y parece el horizonte  
Atmósfera de violetas  
Que cantaran los poetas  
Con un arpa de marfil.

Gritos al lejos se escuchan  
Y se divisa á lo lejos,  
A los plácidos reflejos  
Del astro que ardiendo está,  
Un grupo grave de gente  
Que avanzando silencioso  
Alza un himno lastimoso  
Que á los cielos subirá.

Avanzan y al fin dirigen  
El paso al peñon gigante,  
Que sobre el rio ondulante  
Se mira sobresalir,  
Y es Adelaida quien guia  
Aquel cortejo que llora,  
Y su desgracia deplora  
Espresándola al gemir.

Un clérigo la sostiene  
Que un crucifijo levanta,  
Y la amargura quebranta  
Tan sensible corazon,  
Y detrás traen al niño  
En hombros y coronado  
Como ángel arrebatado  
De la misma Creacion.

Y al ir todos con respeto  
Y con el llanto en los ojos,  
Cayó la madre de hinojos  
Y el clérigo de ella en pos.

Y con un grito profundo  
La madre dijo sin calma :  
— «Aquí al hijo de mi alma  
Le quitó la vida.Dios ! »

Y con esfuerzo violento ,  
Y al cadáver abrazada ,  
Miró la onda dorada  
Que rodaba sin cesar :  
Y llevada de su pena  
Así commovida dijo :  
— » Allí , cielos , allí mi hijo  
Me miró antes de espirar.

» ¡ Alma mía ! vuelve al mundo :  
Abre tu labio y consuella  
A un alma que se desvela  
Por mirarte sonreir ;  
Baja del cielo á la tierra...  
Tiende á mi tus tiernos brazos ,  
Y te dirán mis abrazos  
Cuanto no alcanzo á decir. »

Y alzó un grito y cayó al punto  
La madre desventurada  
Convulsa y aletargada ,  
Sin voz ni respiracion ;  
Cayó en tierra cual cadáver ;  
Por la pena estremecida  
Cayó sin fuerzas y herida  
A impulsos de la afliccion.

Y fué el peñon una fosa ;  
Y á su hijo allí enterraron ,  
Y encima al par levantaron  
Una blanca y bella cruz .  
Y cuando la luna hermosa  
Sus fulgores derramaba ,  
Y cuando en la cruz lanzaba  
Su preciosísima luz ,

Ante la cruz prosternada  
La pobre madre gemía :  
Suelto el cabello caía  
Por sus espaldas tambien :  
Y en su dolor imitaba  
A un ángel enternecido ,  
Que lloraba commovido  
Por vivir en un Edén.

---

Hay lugares venerados  
Por gusto ó por tradicion ,  
Y hay pueblos que van guiados  
Por afectos engendrados  
En su misma religion.

Y es España la primera  
Nacion por su sentimiento :  
Siempre hidalga y altanera ,  
Es religiosa y venera  
De su culto el valimiento.

. Y puede allá en un rincón  
De una provincia mirar  
El viagero algún peñón,  
Que hable tanto al corazón  
Como el ara de un altar.

Y ved porqué congregado  
El pueblo creyente irá,  
En un día señalado  
A un peñón que levantado  
Sobre un manantial está.

Dos años justos pasaron  
Desde que el niño murió;  
Los amigos le olvidaron:  
Los parientes se alejaron,  
Y su madre le lloró. —

Que una madre nunca olvida  
El hijo á quien diera el ser:  
Y si la muerte atrevida  
Troncha del hijo la vida,  
Eterno es su padecer.

¿Y dónde Adelaida está?  
¿Dónde fué? ¿Dónde doliente  
En busca del hijo irá,  
Si contábase que ya  
La triste estaba demente?

Si: se dice que vagaba  
Como un espíritu en pena:  
Que allá en el peñón oraba,  
Y que la noche pasaba  
De inmensa amargura llena.

Llegó al fin el claro día  
De una función religiosa,  
Pues por do quier se creía  
Que en aquel peñon vivía  
Santa humilde y fervorosa.

Hacia la peña elevada  
Sobre la frágil corriente,  
Y en una tarde azulada  
Salió la gente ayudada  
Por el clero reverente.

---

Y todo es luz, animación y ruido  
A medida que avanzan al peñon:  
Y llegaron por fin, al risco herido  
Por el rayo benéfico del sol.

Ven una cruz que blanca y solitaria  
Descuella hermosa dominando allí,  
Cual domina en el mundo una plegaria  
Que al alma lleva á una región feliz.

Ven una cruz... ¡memoria dolorosa  
Pero memoria de infinito amor!  
Y aquella multitud se postra ansiosa  
Con reverente y grave inspiración.

Ven que en los brazos de la cruz descuella  
Verde ramaje que se alzó triunfal,  
Dejando aromas en su misma huella  
Y del río, naciendo, sobre el haz.

Y tierna y olorosa y blanca y pura  
Linda azucena , miráse entreabrir  
Su cáliz al destello de la altura  
Como el alma de virgen infantil.

Ella sola está allí : ni flor lozana  
Ni árbol se mira en torno de la flor :  
Y su córola plácida y ufana  
Se inclina á tierra obedeciendo á Dios.

Alzó su oracion el pueblo  
Y á la azucena tocaron ;  
Sus hojas se separaron  
Rico néctar al lanzar :  
Y estremeciose el peñasco  
Como suele pudorosa ,  
Una virgen ruborosa  
Estremecerse y temblar.

Y se oyó una voz solemne  
Que así dijo entristecida :  
— «Al pié de esa cruz querida  
Sobre el peñasco cavad.»  
Y en un momento la yerba  
Quedó toda separada ,  
Y oyose otra voz lanzada  
Con tanta sublimidad,

Que dominó de repente  
Al pueblo que enmudecía  
Y que inspirada veía  
Llegar allí una muger,

De destrenzado cabello,  
De palabra entrecortada,  
Que ante la cruz , prosternada ,  
Lloró diciendo al caer.

» Yo en una noche de horribles  
Y profundos sinsabores ,  
Soñé que de lindas flores  
Un ángel me coronó.  
Y entre ellas ví una azucena  
Que gallarda se entreabría ,  
Y que por mi desprendía  
La luz que un astro la dió.

» Buscándola cual si fuera  
Talisman á mis pesares ,  
He cruzado yo los mares  
Y por dos años viajé.  
¡ Loca , el mundo me ha llamado ;  
Pero hoy recobro la mente  
Porque esa flor elocuente  
Cielo santo ! ya encontré. »

Y la azucena inclinose  
A tierra y esta se abría ,  
Y un serafín que salía  
De su centro , apareció.  
— « ¡ Hijo de mi alma ! » pronuncia  
La madre ya enagenada....  
Y el serafín en sagrada  
Milagrosa voz habló.

— « Madre mia ! ven al cielo :  
Deja el murmullo mundano :  
Ven al templo soberano  
Del eterno Creador ;  
Y quede aquí , solitaria  
Milagrosa y siempre bella ,  
Esta flor que fué la estrella  
De tu purísimo amor ! »

Y el ángel tendió las alas  
Y la madre lo seguía ,  
Y el bello grupo subía  
Como una nube hasta Dios.  
Y quedaron allí en tierra  
Dos cadáveres , y hermosa  
La azucena silenciosa  
Se inclinaba hacia los dos.

Quedó el pueblo sorprendido  
Y el clero quedó inspirado ;  
Quedó el peñon coronado  
De sublime claridad :  
Y la idea del Eterno  
Tan grandiosa descollaba,  
Cual la azucena que alzaba  
Su cáliz con libertad.

Madrid , 1859.



## **TRIUNFO DE ESPAÑA**

ODA

LEIDA EN EL COLISEO DEL PRÍNCIPE POR EL PRIMER ACTOR

**Don Manuel Catalina.**

Porqué de gozo y entusiasmo henchida  
Corre la multitud? ¿porqué levanta  
Acento noble de esperanza y vida  
Mientras la España canta  
Y dora el sol el pabellon hispano  
Que allá entre nubes magestuoso ondea?  
Prestad oído y de la voz del mundo  
Escuchareis un eco que profundo  
Sube hasta el Dios que maravillas crea.

¡Glorias á Dios! La España que yacía  
Ante el siglo postrada,  
La gran nacion que dominara un día  
Con sabia ley, con invencible espada,  
Miró su orgullo y su prestigio en tierra:

Y al verla triste y débil y abatida,  
Alzó Quintana un cántico de guerra  
Que hoy resuena asombroso  
Como voz inmortal que nadie olvida.

« Volábase á Occidente

- » Y el vasto mar Atlántico sembrado
- » Estaba de su gloria y su fortuna :
- » Do quiera España : en el preciado seno
- » De América , en el Asia , en los confines
- » Del Africa , allí España : el soberano
- » Vuelo de la atrevida fantasía
- » Para abarcarla se cansaba en vano.
- » La tierra sus mineros la rendía :
- » Sus perlas y coral el Océano
- » Y donde quier que revolver sus olas
- » Él intentase á quebrantar su furia
- » Siempre encontraba costas españolas.
- » Ora en el cieno del oprobio hundida
- » Abandonada á la insolencia ajena
- » Como esclavo en mercado , ya aguardaba
- » La ruda argolla y la servil cadena. »

Así el cantor de Trafalgar decía

Y así sin fuerzas el leon hispano ,

Medroso, no tenía

El aliento terror del mahometano.

Mas Dios que blande espada de justicia,

Dios que consuela el corazon que llora ,

Hoy un iris de paz muestra sereno

A la heróica nacion que ensalzo ahora.

¿ No oís el trueno del cañon distante  
Que incita á la pelea?

¿No veis de España el pabellon triunfante  
Por la mano de un héroe sostenido  
Y combatientes mil, y allá á lo lejos  
Del astro de la guerra á los reflejos  
Del infiel marroquí la media luna?  
Despierta España! — Si en Tarifa hubiste  
Quien en las aras de su patria ansiosa  
Sacrificára un hijo.... y si pusiste  
Sobre el muro de Orán flámula airosa,  
Hoy bizarro caudillo  
Delante de Tetuan en luz se inunda:  
De su patria inmortal la fé proclama,  
Y á rudo encuentro á los infieles llama  
Bajo el reinado de Isabel Segunda.

Europa ansiosa mira  
Y el honor nacional allí se empeña:  
Mas no veis á lo lejos cual medroso  
Alza el infiel la seductora enseña  
Prenda de paz y sumision, temblando  
Del tronante cañon al estampido?  
Ya teme el Musulmán: ha conocido  
Que el astro hermoso que en fulgor se baña  
Para el cristiano brilla:  
Y que ni nadie dominó á la España  
Ni impunemente á la nacion se humilla.

¡Rompa el canto sonoro  
El aire denso y magestuoso ascienda:  
Ese del vencedor será el orgullo:  
Esa ¡oh España! tu mejor ofrenda:  
Con tan alto murmullo

A la España ensalza... ¿no se dudaba  
De su pujanza y patriotismo y brio?  
Insensatez! Cuando en España pone  
El extranjero la opresora planta  
No hay mas que una opinion : y prontamente  
Se ven brotar gallardos vencedores :  
Alza á O'Dónnell un altar de flores :  
Y con fecunda mano  
Al coronar de Prim la noble frente,  
Dos laureles ceñid á Ros de Olano.

¡ España desgraciada!  
Ya cesó tu infortunio : ellos tus hijos  
Y tu esperanza son : tornen y llene  
Las calles de Madrid grande gentío :  
La mano augusta de Isabel corone  
La ilustre sien del vencedor : España  
Canto de triunfo entone  
Y Europa admire y que te envidie osada.  
Y tú, poeta nacional, que hubiste  
Por la nacion tu frente coronada,  
Deja que diga por tu labio el mio  
Al ver los muros de Tetuan poblados  
Por los de España impávidos soldados  
De fuerte brazo y de indomable brio.

« Oh triunfo ! oh gloria ! oh celestial momento !  
» Con que puede ya dar el labio mio  
» El nombre augusto de la patria al viento ?  
» Yo le daré : mas no en el arpa de oro  
» Que mi cantar sonoro  
» Acompañó hasta aquí : no aprisionado

- » En estrecho recinto en que se apoca
- » El númen en el pecho
- » Y el aliento fatídico en la boca !...
- » Desenterrad la lira de Tirteo :
- » Y al aire abierto , á la radiante lumbré
- » Del sol , en la árdua cumbre
- » Del riscoso y pinífero Fuenfria
- » Allí volaré yo ; y allí cantando
- » Con voz que atruene en derredor la sierra ,
- » Lanzaré por los campos castellanos
- » Los ecos de la gloria y de la guerra ! »

Madrid, 1860. (*Corona poética à la guerra de Africa.*)



A D. ALEJANDRO BOISSIER

---

Tú la virtud, la vencedora gloria,  
La fé del pensamiento,  
Del génio humano la doliente historia,  
La belleza del orbe, el sentimiento  
Que anima el corazon de quien deplora  
Bien de su amante la fatal ausencia,  
Bien el olvido de muger que adora :  
Tú pobre lira en sinsabor fecunda  
Tú que lanzaste un trémulo sonido  
Copiada en él mi juventud fogosa,  
Tú no cantaste la amistad sublime  
Que alli-do alienta, su ilusion imprime  
Con fé profunda y con palabra hermosa.

Oh ! si trocar pudiera  
Tus rudas cuerdas por las cuerdas de oro  
De cuantas arpas consagró la mano  
De la gloria inmortal... cómo la hoguera  
Que siente el corazon su luz vertiera,  
Mientras el eco inmenso ascenderia  
De mi entusiasta voz... y en el torrente  
Y en los senos del aire juntamente,  
Su resonancia eterna encontraria !...

Vuela, vuela á mis brazos  
Que el idioma del hombre es bien mezquino :  
Ven, amigo del alma, y de la ausencia  
Contrasta tú el poder... y del destino  
La cruenta voluntad ! — Ven , y á la orilla  
Del lento Manzanares ,  
Mientras el sol en los espacios brilla ,  
Háblame tú y en los remotos cielos  
Eco hallarán mis férvidos cantares.

¡Oh poder infinito  
De la santa amistad que logra sienta  
Orgullo el alma y que se finja zonas  
De gloria y ambicion , mientras espacio  
Busca anhelante la atrevida idea ,  
Como en la esfera azul del sol el disco  
Cuando en la mar su rayo centellea.  
Con delirio te imploro :  
Ven y abandona el caudaloso Sena.  
Huye la gran ciudad , y atrás el ruido  
Dejando de París , doma las olas  
Del turbulento mar : sorprende á Gades  
Y penetra en Madrid.... y mientras gira  
Nuevo sol para mí , deja que ardiente  
Cante su gloria quien por ti suspira.

Te ví en Europa y tu palabra franca  
Tu gallardo ademan , tu alma atrevida,  
Me revelaron el brillante ensueño  
Que busqué sin cesar ! Mi inquieta vida  
Tras un alma vagaba  
Por el sol de la América encendida ,

Y en tí ese tipo mi ilusion hallaba.  
Mis penas te confié. Te abrí el tesoro  
Que guardo en mi de afan y sentimiento :  
Y cuando el rudo temporal lanzaba  
Uno y cien rayos sobre mí , tu acento  
Brotaba empero , el alma reanimando  
Que próxima á gemir en mí bullía :  
Y en arranque poético , mas fuerte  
Que la envidia y la muerte,  
En medio del dolor...., me sonreía.

Cuando á la par llevados  
Por entrañable afecto y separados  
De la hirviente Paris , viendo á lo lejos  
Del sol á los reflejos  
El arco de la Estrella que levanta  
Su grave frente que sostiene un cielo ,  
De una muger hablábamos , modelo  
De sacrificio y dignidad , colmada  
De gozo el alma y de cabal ventura  
Del sol poniente á los destellos rojos ,  
Con frase de pasion te describia  
Su alma sensible y voladora mente :  
Su labio de carmin... sus lindos ojos.

¡ Cuantas vacilaciones  
Guardaba el porvenir ! ¡ Cuantos ensueños  
Mi loca fantasia levantaba  
Gratos tal vez como los puros sueños  
Que errante el Tasso en su prision palpaba.  
Y el tiempo trascurió. Dime , recuerdas  
Que á la orilla de un lago cuyas ondas

Se estrellaban al pié de quien ostenta  
Negra la trenza y plácido el semblante,  
Mirabas tú de la ilusion el fuego  
En mi rostro copiado? luego viste  
Tú, mi espíritu triste  
Y que juguete de contrario sino  
Palpé la gloria, mas tornando al cieno  
Con rápido desmayo  
Quedé abatido y de amargura lleno,  
Como la palma que sintió rodando  
La poderosa voz de ronco trueno  
Cayendo al fin sobre su copa el rayo!

Pero estabas allí. — Tu ardiente frase,  
Tu fé profunda,... tu viril empeño  
Volviéronme á mi ser: yo reclinaba  
En tus brazos mi frente, y aquel dia  
Eterno siempre en la memoria mia  
El rudo vendabal feroz bramaba. —  
Oh! cuánto padeci! — Tu con grandeza  
Me hablabas de la gloria...  
De hermoso porvenir... y allá en tí mismo  
Vacilando tambien, pero velabas  
A mis inciertos ojos el abismo.  
¡Oh tú, modelo de amistad. Loda  
La memoria del bien siempre se vea,  
Y el destello inmortal de su mirada  
Norte y fanal de la existencia sea!

Otras serenas horas  
En Madrid encontré (si es que serenas

En mi vida las hay!) Aquí reñidas  
Dos almas te recuerdan y que adoras  
Entanto amigo que tus breves años  
Discurrén en París, como las rosas  
Que en el cauce del Niágara tremendo  
El Indio arroja y se las vé siguiendo  
Las ondas espumosas!  
¡Tipo de juventud! — Goza y palpíte  
Por mí tu corazón: si en lento paso  
Por la campiña vagas, ó si animas  
De aligero brido el fiero impulso,  
Ya goces de la vida, ya sulcado  
Por el dolor tu rostro, en ti un momento  
Quieras hallar de celestial ventura,  
Confunde con el mío un pensamiento  
Y en mi amistad encontrarás dulzura.

Yo con lira sonora,  
Bajo el brillante sol de Andalucía  
A do te llevaré: donde las flores  
Se ostentan por do quier, y donde el aire  
Sembrado está de olores,  
Alzaré tu entusiasta fantasía  
Y tú conmigo alentarás: ó viendo  
Gentil dama española,  
Querrás unir tu sentimiento al suyo,  
Como el eco del viento, al de la ola.  
¡Oh! cómo entonces viviré gozando  
Con tu satisfacción!... mas ay! que herido  
Tu sentimiento ahora,

De nuestra patria recordando el cielo,  
Con hondo desconsuelo  
El alma de los dos á un tiempo llora.

. . . . . « ¡ Querida patria bella!  
Adios, adios : dentro de pocos años  
Ya devorado habrá la tumba fria  
A tu débil cantor. » — Quizá mi estrella  
Declinando sombría  
Me obligue cruel á pronunciar el himno  
Que el dolor inspiró. Tal vez en vano  
Mi oscuro nombre busque el pasajero  
En esa tierra de ilusion tesoro...  
Pero tú vivirás! — Tú caro amigo  
Que tornarás á Cuba,  
Mientras veré desde la azul esfera  
Sobre tus sienes un laurel de oro.

Qué importará morir !... Si al fin tu nombre  
Honra mi patrio suelo,  
Si en breves años de las ciencias logras  
Cuanto sueño en mi anhelo,  
Abrevia ¡ oh muerte ! tu veloz carrera  
Y una víctima en mí, lega á la altura.  
Y si es verdad que con callado vuelo  
Vienes á mí, corona mi ventura  
Y acude donde estoy amigo mio :  
Te dejaré mis versos, mi ternura,  
Mi continuo afanar... no mis pesares :  
Y cuando el alma á los espacios suba,

**Pueda tu nombre resonar en Cuba,  
Mi memoria perdiéndose en sus mares<sup>1</sup>.**

**Madrid, 1860.**

<sup>1</sup> Puesto que trato de un jóven á quien aprecio mucho, que el lector me permita insertar aquí los versos de otro jóven á quien aprecio con diferente afecto: es mi hermano Federico, que consagra su dolor y sus recuerdos á la memoria del malogrado cubano D. Juan Luis Valera.

Lejos dejando de la Francia el cielo  
Y al eco errante de mi triste lira,  
Saluda mi alma de Colon el suelo  
Y al verse en él con sinsabor suspira.

Lleno de vida levantó la frente  
En ese suelo de Colon un día,  
Un jóven de alma generosa, ardiente,  
Rebosando de amor y lozanía.

Flor de perfume delicioso y suave  
De sublime amistad el tipo era ;  
Y de ese jóven la mirada grave  
Fué de mi vida la ilusion primera.

**¡Cuánto le amé!...**

Mi juventud fogosa

Con la suya á la par audaz corría ,  
Y en él una esperanza venturosa  
Mi solitario corazon tenía.

— «Adios» — le dije en apagado acento  
Al dejarlo en mi patria: — «¡ adios, amigo!  
Por do quiera que vaya, el pensamiento  
De quien te abraza vivirá contigo.

« Tú en mis horas de afán y de amargura  
Serás el iris de presagio hermoso ;  
Tú mi ilusión mas férvida y mas pura ,  
Tú el recuerdo del alma venturoso.

¡ Ay ! ¡ adios otra vez ! » y en la mejilla  
De la amistad el llanto resbalaba ,  
Y en oración purísima y sencilla  
La voz del alma al cielo se elevaba.

Al fin partí. — Cuando miré los mares ,  
Por ese amigo sin igual vertía  
Lágrimas de dolor, y mis cantares  
Eran la voz de un alma que gemía.

« Vuelo á tus brazos » me escribió llevado  
De sublime emoción, cuando su pecho  
Del puñal de la ausencia traspasado  
Miraba el mundo á su ambición estrecho.

Pero la muerte levantóse airada ,  
Y de tantos afectos envidiosa ,  
Sobre aquella existencia perfumada  
Dejó caer un nombre.... y una losa....

« Aquí descansa él. » — Aquesto leo  
En blanco mármol insensible y frío :  
Y el cielo apenas mientras lloro, veo,  
Y no hay tregua, Señor, al duelo mío.

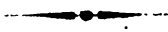
Por eso lleno de dolor ; oh Cuba !  
Te saludo al herir el arpa santa  
Cuyo himno acaso hasta los cielos suba ;  
Allá donde él al Hacedor le canta.

Lejos de mí las seductoras flores  
Que acaso el pobre corazón pidiera ;  
¡ Oh ! dejadme vivir con los dolores  
Que en mí derrama la desgracia fiera.

¡ Dejadme ver el sáuce que se inclina  
Sobre el sepulcro donde triste lloro !  
¡ Pueda mi voz lanzarse peregrina  
Hasta esos astros revestidos de oro !

En un astro tal vez de afán henchida  
Disfruta un alma de sublime gloria :  
Suya en el mundo azul será mi vida....  
Suya en el cielo, en fin, mi pobre historia.

Ven ¡ oh noche otra vez ! ¡ A Europa lleva  
Sobre tus alas mi alma que delira !  
Y tú, Matánzas, tu plegaria eleva,  
Por ese ángel que ante Dios respira !



## ATALA

---

### SERENATA

---

Admite mis cantares, ¡ oh Atala seductora !  
Y en cambio dame un rayo de paz y de ilusion ,  
Y quiera Dios que pueda mi música sonora ,  
De aromas orientales cubrirte el corazon.  
Perezca yo : mas pueda la fama voladora ,  
Eternizar tu nombre que suena en mi cancion ,  
Oh tú , primer recuerdo del que levanta ahora  
Los trémulos acentos que su corona son.

Atala ! dulce nombre que para mí resuena  
Como al rasgar el alba , la voz del ruiseñor :  
Como palabra suave que el ánimo serena ,  
De su esperanza abriendo la peregrina flor.  
En vez de alzar tus ojos á la region que llena  
Está de blancas nubes y vivo resplandor ,  
En esta serenata que en tus oídos suena ,  
Te ruega que los fijas tu jóven Trovador.

Responde: ¿ me conoces? ¿ recuerdas todavia  
Mi frente, mis pupilas, mi nombre, mi espresion,,  
O bien como esas nubes que desvanece el dia ,  
Despareció de tu alma mi celestial pasion?  
Mas yo te reconozco. Tú eres ; prenda mia!  
La que una vez sintiendo purísima ilusion ,  
Con alas de azucenas cubrió mi fantasia ;  
Y con su luz brillante, dió luz á mi razon.

Tú eres ese sueño. Tú eres ay! la ondina  
De labios que frescura le dieron al clavel ,  
Tú eres esa virgen que ante la luz se inclina ,  
Y cristaliza en perlas la copa del laurel.  
Tú eres esa virgen que radia peregrina  
Y que del labio puro de Dios, toma su miel ,  
Porque en la vasta esfera del cielo purpurina  
No hay ángel que tan digno , servirle pueda á él.

Sí, sí ; te reconozco. ¿ Pudiera en el olvido  
Poner aquella frente que me hizo delirar,  
De tu garganta eolia gratisimo el sonido  
Mas suave que las alas del aire sobre el mar?  
Pudiera, di, olvidarte, ; mi ensueño el mas querido!  
A cuya voz el zéfiro empieza á murmurar,  
Y cuya bella imágen al sol deja dormido  
En círculos de espumas que lo hacen despertar?

Mas tú no me recuerdas : el tiempo y la distancia  
Mi aspecto y mis suspiros borraron ay! de ti :  
Mas yo tengo en mis versos para tu amor, fragancia :  
Y tintas , que del cielo recogen el turquí.

¡Qué importa que haya visto los cielos de la Francia?  
Mi alma independiente, su patria no halla aquí.  
Tú vives en mi Cuba; ¡perdona mi constancia!  
Mi patria, son tus ojos. Mi patria existe allí.

Si tú saber pudieras las veces en que hastiado  
Te recordé queriendo tus lindos ojos ver,  
Si tú saber pudieras que siempre apasionado  
En urna de jazmines, te quise yo tener,  
Entonces ¡ay! tu labio con púrpura formado,  
Me enviara los acentos que anhelo comprender,  
Y entonces en torrente mi génio desatado  
Quisiera de tus ojos, torrente de luz ser.

Atala! cuan dichoso será quien si te adora  
Reciba de tus ojos la claridad gentil:  
Tú sientes como siente la tórtola que llora,  
Tendiendo en los espacios, el ala de marfil:  
Tú amas, como ama la estrella vencedora  
Las rosas y geranios que la regala abril:  
Y tu alma se ilumina, como la tibia aurora  
Cuando entre flores halla su adorno y su pensil.

No diste allá en mi patria guirnaldas á mi frente,  
Suspiros á mi labio, y al genio creacion?  
No fuiste tú la estrella de mi ilusion vehemente  
Mostrándome perfecta del mundo la region?  
Y un día en que la muerte me disputó impaciente,  
Tú, viéndome con ojos de llanto y bendicion,  
No estabas de mí cerca, como ángel elocuente  
Que invoca del que muere, la eterna salvacion?

Y quieres que te olvide! jamás, prenda del alma:  
Jamás de mi memoria tu amor apartaré.  
Tú eres, hoy mi historia. Tú eres hoy la palma  
De un mundo de dolores. — Del mundo de mi fé.  
Por eso tu recuerdo fascíneme y me ensalma:  
Por eso hasta en la tumba mis votos te daré:  
¡ Feliz, si cuando goce del mundo azul, la calma,  
Te miro y te recuerdo que siempre te amaré.

Jamás, jamás se aleja de mi alma enardecida  
La noche en que la luna de rayos me cubrió:  
La noche en que la ola del mar adormecida,  
Del llanto de mis ojos, la lágrima bebió.  
¿ Te acuerdas ? Tú llorabas. Mi alma era tu vida:  
La brisa, de perfumes tu frente coronó:  
Y al darte ( mi postrera tal vez ), mi despedida,  
El grito de ¡ socorro ! del ancho mar partió.

¡ Quién sabe ! acaso un pobre y errante marinero  
Sin patria, sin amores, sin horizonte azul,  
Al mundo, adios decia, y en grito lastimero  
Que á Dios llegó rasgando del cielo todo el tul.  
¡ Presagio doloroso de aquel « adios » severo  
De tu alma que perfumes le quita al abedul,  
De tu alma, á cuyo hechizo te canta lisongero  
El pájaro, en mis labios posado, de Stambul.

Despierta pues, al eco de mi cancion sentida:  
Oh tú ! la de las trenzas que al aire dan olor:  
La de cintura suave de rosas mal ceñida:  
La de los finos labios y talle encantador.

La de alma de Italiana. La joven distinguida  
En cuyos lindos versos, mi verso toma amor :  
Gallarda poetisa que á imaginar convida  
Del arpa de dos Safos, el eco halagador.

Despierta. Pueda un dia mirándote extasiado  
Como el que encuentra el astro de llama divinal,  
Leerte yo estos versos, que escribo apasionado  
Con pluma, que es la pluma de un ave occidental.  
Despierta. Y dame en cambio tu acento regalado :  
Y dime que aun conservas tu alma angelical,  
Y compadece al hombre que al mundo ya ha palpado,  
Y marcha, en si llevando, la punta de un puñal.

Adios! caiga mi verso cual música en tu oido,  
Cubana seductora que mi delirio fué :  
Adios! genio de flores, para el laúd nacido  
Que en nubes de esmeralda, tan solo, graba el pié.  
Adios! sueño del hombre, que un dia decidido  
Te cantará en acento que inspiracion te dé :  
Adios! ten estos versos cual lúgubre gemido  
De un corazon que sombras y desventuras vé.

Paris, 1855.



## SUIZA LIBRE

---

« Toma, vuela, fulmina ,  
» Tus iracundos rayos ,  
» Esclavitud feroz ! — tu poderio  
» Sepulte de los pueblos el derecho ,  
» Y del Dios de los cielos á despecho  
» Fatiga su valor : doma su brio ! »

Asi tremenda , con la faz bañada  
En saña vengadora ,  
Clamó la Tiranía en breve hora ,  
Y dejando á la tierra amedrentada .

El paso vacilante  
De súbito dirige hacia el ocaso  
Del sol enrojecido :  
Sangre destila su terrible paso :  
Rompe los aires el letal gemido  
De Suiza triste , que su mal deplora ;  
Roba la luz al vasto firmamento  
El abismo espacioso ,  
Y en sed de lucha y espresion de ira ,  
La Tiranía cabe el sol poniente ,  
Irgue la torva frente  
Y á la indefensa víctima , ya mira .

¿Será ¡miseria patria! que en tu seno  
Se arraigue al cáncer corrosivo, impío,  
De infame esclavitud, y su veneno  
De horrorosa memoria  
Te seque en flor, como ante sol de estio  
Pierde una rosa galanura y gloria?...  
Tú, Dios eterno que en el cénit miro:  
Que con poder fecundo,  
Haces que rompa su carrera el mundo,  
De Febo ardiente regulando el giro,  
Tú, soberano Dios, verás sereno  
Que triunfe sin rival la Tiranía?

Del rico suelo donde en mar de flores  
El sol espacia el día,  
De una patria infeliz que en sus loores  
Y con dolor á su tirano aclama,  
Ora escucha el clamor.... ¿adonde es ido  
¡Oh Suiza! tu ardimiento?  
¿Quién con nube fatal cubre tu fama?  
¿Quien te da dolor cruento  
Y domeñó tu arrojo?... Calla! calla:  
No ya tu mano limpio acero vibre:  
Que como rudo bronce  
Que herido por el címbalo restalla,  
Dices llena de angustia. «No soy libre!»

¡Oh, si dado me fuera,  
Trasformarme en un Dios... guiar los astros,  
Regir el sol que al universo envía  
Torrentes mil de resplandor, do quiera  
Oh esclavitud! que bárbara reinaras

Y tus enseñas de ignominia alzaras,  
Con la llama de un sol te abrasaría...

Pobre, abatida, con la voz de llanto  
Te vés ¡ oh Suiza ! en tu dolor : hirviente  
Tus columnas ¡ oh Rhin ! alza sonoro :  
Danubio prepotente,  
Soberbio Volga, las arenas de oro  
Al escucharme, abandonad... y dando  
Sin trégua contra el templo  
Que á sí se erige la injusticia impura,  
Recias las ondas á la par triunfando  
Al mundo den inimitable ejemplo.  
No ya la virtud pura  
Reina de Suiza se proclama y bella :  
Rugid, tronad : estrepitosos, ciegos,  
Mirad vendidas á la afrenta, al robo,  
La doncella infeliz, la errante madre...  
Baldonados los pueblos... ¡ recias ondas !  
Si es que el mortal no parte furibundo,  
Atrás dejando las madejas blondas  
Ejemplo dad, en la carrera, al mundo.

¿ Pero qué ? ¿ no lo oís ? eco del cielo ,  
Acento del Empíreo ,  
Es lo que siento resonar : do quiera  
Que la sonante voz vaga perdida ,  
Allí nuevo entusiasmo : nueva vida .  
No es voz de trueno que el cenit dilata ,  
Ni de los montes el robusto acento ,  
Cuando en sus senos al hervir la lava  
De truenos cubren la region del viento :

Antorcha centelleante  
Agita un génio que el Eterno impulsa,  
Trémulo al aire el ondulante velo...  
Y en heróico ademan, oid cual clama,  
Los anchos ojos dirigiendo al suelo.

« Volad, hijos de Suiza :  
» Volad : volad á la desierta cumbre ,  
» Y del sol á la lumbre ,  
» Dadle á mis pueblos el laurel luciente. »  
Y una flecha silbó. — Suiza inflamada  
Con el acento bélico se inspira  
Y apréstase á la lid : cual mar rebrama :  
No como el mar ! — como Vesubio ardiente  
Cuando al rugido colosal , potente ,  
Fuego y desolacion solo derrama !

Visteis al lobo, en inocente aprisco  
Entrar y destruir ? asi furioso  
El enemigo osado ,  
Se arroja y lidia en la feroz pelea :  
Y arden las torres, y la enorme maza  
Retumba al par, cuando de sangre llenas  
Lanzas y flechas con el sol compiten.  
No hay vallas al furor : y haciendo muros  
Con los patriotas que en la lid espiran,  
Torres asaltan los que el hierro empuñan.  
Y espanto, muerte, asolacion arroja  
La guerra en su furor : llorosa escucha  
La triste madre que infeliz suspira,  
Al hijo tierno que á su planta muere  
Entre humo, polvo, escándalo y gemido :

El hierro sibilante  
Cruza la esfera : la fatal tormenta  
De súbito acrecienta...  
Ultimo esfuerzo del patriota !... y corre  
La roja sangre á cauce desbordado...  
No hay temor, ni ciar. La lid aíra  
Al pueblo vencedor que cual la fiera  
Salta y devora cuanto allí respira.

Cesa el fragor : elévase arrogante  
El padre de la luz... mas qué bandera  
Nuncio de gloria y paz , muéstrase ondeante?...

«De ¡ libertad ! al grito que retumba  
» Combata audaz quien de la patria cuida :  
» Y hunda la frente en vergonzosa tumba  
» El que á la augusta libertad olvida. »  
Asi repite el entusiasta pueblo  
Que con entrambas manos ,  
Jura rehusar á la suprema dicha  
Si ha de erigir altar á los tiranos.  
Y Suiza al punto , en aclamar ferviente,  
Postrada al pié del fiero combatiente  
Vencedor de Gessler, alza su lauro  
Y corona su sien , ya refulgente.

«Honor á Tell : al Hacedor victoria :  
» Suiza ya es libre : el orbe la proclama :  
» Grande respira y se levanta al cielo...  
» Proteja Dios al vencedor sublime  
» Que torna en gloria , el azaroso duelo.  
» Yo le ví combatir : fuego sus ojos ;

- » Rayo la flecha, y el acento, trueno.
- » La montaña salvó: fieros torrentes
- » Le vieron sobre abismos suspendido,
- » Y Dios oyó la voz de su venganza:
- » Lauros al vencedor, que Suiza es libre
- » Y un porvenir de ilustracion alcanza.»

Y al punto destronada  
Cayó bramando, desde su alto asiento  
La Tiranía: en tanto la mirada  
Fija en el cielo Tell, y baña en lloro  
La mano misma que esgrimió la espada.  
La patria en himno que robusto suena  
Lo admira: lo vé grande:  
Cantos de triunfo sin cesar entona,  
Lanzas y flechas con orgullo blande;  
Señala á Tell una inmortal corona,  
Y esclama el vencedor.

«No, patria mia:

- » Yo la devuelvo á los que grandes fueron
- » En la rabiosa lid: que no consiente
- » Quien por la patria al triunfo se aventura,
- » Lauro que pague su valor, ni ardiente
- » Aplauso inmenso de ovacion futura...
- » Suizos, cantad: pero si en vez odiosa
- » La Tiranía intenta,
- » Por siempre hundir la libertad hermosa,
- » Con una voz, un grito, un pensamiento,
- » Sellad ante las aras de la patria,
- » Y á la gloria de Tell, el juramento!»

Y en triunfo el pueblo al vencedor suspende:  
La montaña se enciende;

Restalla en ecos de feliz memoria :  
Un pueblo libre destruyendo reyes  
Eternas funda , generosas leyes ,  
Y el mundo estremecido ,  
Canta entusiasta , de fervor henchido :  
«Lauros al vencedor ! á Suiza gloria !»

Paris , 1856.



## LA SOMBRA DE CHATEAUBRIAND

ODA

Espiró!... y es verdad? pudo el poeta  
Que en el mundo tendia ,  
Cual fiero buitre las potentes alas ,  
Dejar de ver el resplandor del dia ,  
Y en los cielos entrar?... pudo su génio  
Por siempre fenecer, mientras sonaba  
Su último adios del alma desprendido ,  
Como eco eterno del letal gemido  
Que del labio de Byron se exhalaba?

¿ Y aquel fuego do está? ¿ Y aquel acento  
Que lúgubre sonando ,  
A un siglo le sirvió de pensamiento  
Confundióse y murió? ¿ do fué el infierno  
Que aquel génio brillante, en sí sentia?...  
¿ Vaga entre esferas mil, ó allá lo guarda  
En urna de diamantes el Eterno ,  
Y brilla audaz, cuando al rugir sombría  
La tempestad furiosa ,

De Grecia azota las distantes playas  
Que reflejan del sol, la luz dudosa?...

Es fama, que al morir, el génio altivo  
Que en el bardo británico radiaba  
Con vencedora luz, vió suspendido  
Del alto cielo el porvenir del alma.

Y el siglo de repente,  
Cobrando nueva fuerza, nuevo brio,  
A Byron vió que atravesaba zonas  
Cercanas al Señor... y juntamente  
En el espejo de ese siglo,alzada,  
Una sombra de espléndida mirada,  
Y un rayo del Tabor sobre la frente.

(Y dijo así.) « Pensais que quien formara  
» Del Universo el inmortal conjunto,  
» Y dió tintas al sol, y azul al cielo,  
» Al hombre para siempre condenara  
» A eterna perdicion, y eterno duelo?  
» No; que ese Dios que en el cenit fulgura  
De viva luz cubierto,  
» Y viste en resplandor la sacra altura,  
» Y al génio traza, sin cesar, camino,  
» A los ojos del mundo tiene abierto  
» El libro de su gloria y su destino !

» ¡ Sus himnos son torrentes :  
» Su página, la luz : en él copiada  
» La gloria toda, está: y el que ha leído  
» En ese libro de esplendor ceñido,

- » Tiene su eternidad ya conquistada.
- » Mas no la veis? ¿No veis maravillosa
  - » Una virgen radiante
- » Que refleja por siempre en su semblante ,
- » La clara luz del orbe, deliciosa?
- » Ella el libro de Dios le muestra al mundo :
- » El libro de la fé. Y ella ha podido
- » Salvarlo, sí, cuando en furor profundo
- » Alzóse el orbe, contra el Dios temido.

- » Como mar impetuoso
- » Que en sierras alza su columna umbria ,
- » Tal respirando en vórtice espacioso
- » El mundo se elevó : y al grande hombre
  - » Que entonces aparecía ,
- » Cubrió de escarnio y de baldon y enojos ;
- » Y á la lucha aprestado , al fin se viera
- » Como en los circos de la antigua Roma
- » Enferma de hambre, la rabiosa fiera
- » De férrea garra y sanguinarios ojos.

- » Lidiaron las naciones
- » Y el monumento de la Cruz llevaba
- » Sus brazos de piedad al firmamento :
- » Golfo rojo era el mar : sangre brotaba
- » El mismo sol en su inerrable giro :
- » Y el libro empero, atravesando mares
- » De fuego y destruccion, su luz vertia :
- » Pero en sus fuertes, incansables brazos ,
- » La augusta Religion lo conducia.
- » ¡ Triunfo digno de un Dios ! Y si ha sellado
- » Asi su voluntad , el Dios que asienta

» Su trono en la tormenta,  
» Siglo nacido en Dios : ¿ tú lo has negado ? »

Y el siglo se inclinó. — Y al gran sonido  
Del laúd así herido,  
A Chateaubriand el mundo contemplaba :  
Y empero el bello sol del Cristianismo  
Que su luz derramaba ,  
Como dardo de un sol su faz cubría ,  
Y su destello ardiente ,  
Sobre la cruz del Gólgota , luciente ,  
Derecho , y claro , y vencedor , caía !

» Tú existes sumo Dios ! » ( la noble Sombra  
Con elocuencia dijo . )  
» Tú inspirastes á Job. Tú la carrera  
» Le señalaste al sol que rayos lanza ,  
» Y en ti tomó la humanidad entera ,  
» El gérmen bienhechor de su esperanza .  
» Tú , de oprobio y de ruina ,  
» Salvas gran Dios , á la familia humana :  
» Pones impulso en mí : suena mi lira ,  
» Y cuando al verte , mi razon se inspira ,  
» Por estender tu religion se afana !

» La esperanza ilumina  
» Mis claros ojos , y á su luz radiante  
» Siento girar la esfera cristalina :  
» Salvado el Orbe , y en region distante  
» Dilatado del alma el grande aliento !  
» Y miro el monumento

- » Del mundo que formaste, destruido :
- » Y oigo sordo rumor que brota y cunde,
- » Y entre escombros de siglos se difunde :
- » A trozos roto el sol, pero encendido.

- » El alma humana vuela
- » Hacia la eternidad, Dios misterioso :
- » Y entre fragmentos de tu mundo mismo,
- » Tu planta brilla, como faro hermoso
- » Que esplende entre las sombras de un abismo.

- » Tus ojos son fanales :
- » Tu ceño es la tiniebla. Ronco trueno
- » De carroza te sirve. Y tú, sereno,
- » Cuando de ti la perfeccion recibes,
- » En la tumba del mundo silenciosa,
- » Como de un niño en la inocente losa
- » Asi, gran Dios, tu omnipotencia escribes.

- » Cubri el espacio con mis claras huellas :
- » Formé el tiempo, la luz, formé el sonido :
- » Di giro á las estrellas,
- » Impulso al mundo ; al aquilon rugido,
- » Y entonces dando á mi grandeza nombre,
- » Hice divino el porvenir del alma,
- » Y formado á mi imágen, hice al hombre.

- » Pedi que me cantara
- » Mi misma Creacion ; y su armonia
- » Que de esfera en esfera resonara,
- » Como eco fiel de la grandeza mia.
- » Y bramó el aquilon : tronó el torrente
- » Y el mundo á Dios reconoció postrado ;

» Y el solo ser ante su Dios callado,  
» Fué el hombre. Imágen de su Dios clemente! »

La Sombra dijo así. Con gozo y pasmo  
Tomando nueva senda, el siglo pudo  
De vasto pedestal servirle á ella.  
Y no la veis aun?—Su luz brillante

Deslumbra peregrina:  
El Universo, atónito la nombra:  
La corona de Byron no en sus sienes

Rutila esplendorosa.....  
Y por su labio la verdad triunfando,  
De Chateaubriand el nombre al cielo eleva:  
Y el ángel de los tiempos va pasando,  
Y de astro en astro sin cesar lo lleva.

Paris, 1857.

---

## A UNA POETISA CUBANA



### I

Si ese retrato Luisa preciosa  
Se te parece, Dios te eligió  
Como de Cuba la fresca rosa  
En la que un ángel su luz guardó.  
Miro serena tu linda frente  
    Como la fuente  
Que al aire entrega ligero son!...  
Miro tus ojos y el alma mía  
Busca en un mundo de poesia  
De otras esferas la perfeccion!...

### II

Paloma errante del fértil suelo  
Donde Dios vierte luz tropical :  
Perla que sirve de espejo al cielo,  
Sé de mi patria siempre el fanal :  
Tanto me agrada tu rostro bello  
    Que yo al cantar,

Si fuera un ángel , en prueba de ello  
Te diera un cielo y un sol y un mar.

### III

Y entonces fueras Reina de un mundo ,  
Y entonces fueras orgullo de él.  
Lanza tu himno que irá fecundo  
Del cielo espléndido hasta el dintel.  
Cuando murmuren las altas palmas  
Y alce gemidos el ruiñeñor,  
Vierte tus himnos y enciende almas !...  
Serás el sueño de un Trovador.

### IV

Si de la vida  
Eres un álbum de hoja inmortal ,  
Deja que mi alma por ti rendida  
Grabe impresiones con gozo real.  
Tienen tus ojos esa dulzura  
Meridional...  
Y es tu belleza tan seductora  
Que quien te mira , presto te adora  
Como una cosa muy natural.

### V

¡ Cuántos han visto ya tu retrato !  
¡ Cuántos han dicho « que linda és ! »  
Mi verso férvido es el relato  
De quienes pónense ya á tus piés.

Vive! y en medio de suaves flores  
Pájaro blanco de un mundo azul,  
Y dale al orbe con tus primores  
Todo el perfume del abedul.

VI

Vive! y el mundo con su sonrisa  
Te ceda ¡oh Luisa!  
Glorias eternas de alta ilusion.  
Vive! y te brinde la ardiente zona  
La hoja mas bella de la corona  
Del gran Colon.

Madrid, 1860.





# FILOSOFIA, -- LITERATURA

---

## I.

La idea es la palanca del mundo físico y del mundo moral. Los hombres no son hombres. Son ideas. Julio César era una idea doble: la de la pluma y la de la espada; Milton era la idea de la poesía; Newton una grande idea matemática; Napoleon la idea de la guerra. Hay una idea-cosmos hacia la cual convergen todas, las domina todas y las comprende en su inmensidad. — No necesita de un cerebro: se basta á sí misma: es el grande rayo de luz tendido entre lo finito y lo infinito: — es Dios!

## II.

La filosofía de los poetas no se ha escrito aún. Alma múltiple que puede ponerse á nivel con todo, que puede revelarse en obras serias ó jocosas á la vez como en Cervantes y Ariosto, el poeta cambia de carácter, de filosofía, de sistemas, con cada sol bien pudiera decirse así: filósofo profundo con la pluma, es en lo general filósofo pueril en la práctica de su vida: contradictorio en sus

principios las mas de las veces y con muy escasas ideas fijas, representa un todo-mosaico, un todo complejo, un análisis-síntesis, un cerebro demente y un cerebro sublime. La vida de Byron es el mejor ejemplo de este fenómeno singular. ¿A qué atribuirlo? A una torcida educacion intelectual? A una forma propia de la imaginacion? A una de las condiciones del cerebro que necesita abrazarlo todo para abarcar cuanto Homero abarcó en su poema? La fisiología del pensamiento de los poetas daria lugar á grandes consideraciones en el campo de la observacion.

### III.

La Europa literaria ha criticado desenfrenadamente la obra mas sincera del siglo XIX : la última de Mr de Lamartine. Ha dicho que es mala esa grande biografía del alma de un hombre de génio, y que lleva por título «*Curso familiar de literatura.*» En general, M. de Lamartine no habia dicho nunca la verdad (literariamente hablando): hoy el prodigioso escritor, herido y descorazonado, hace ver su alma como es en sí y como fué siempre; y en ese cuadro de estética, se aprende no literatura, pero sí á penetrar en los misterios de las almas profundas.

### IV

El alma tiene su cielo como el mundo. — Tiene pensamientos que no varian, que se parecen á las estrellas fijas del cielo real : tiene sentimientos que presentan sus periodos, renovando su carrera como renuevan la suya los planetas : tiene sus tentaciones que aparecen hasta atravesando la razon, es decir oponiéndose á la fuerza de su

**voluntad, para volver mas tarde ó para no hacerlo nunca; como los cometas que atraviesan la esfera del sol, desaparecen, y tornan ó no lo hacen jamas : tiene en fin el alma su noche que es la muerte y su dia magnífico que es la vida.**

V

**El grande eje de la tierra es un rayo brillante de la mirada de Dios, caido sin desviarse.**

VI

**El génio es el Proteo de las facultades del hombre : á veces se cubre con el manto de un hipócrita como en Voltaire : con el de un bandido político como en Crómwel : con el de una fisonomia grave como en Schíller, con el de un rostro de muger como en Staël y siempre se le descubre, uno en la esencia y múltiple en las formas.**

VII

**El drama histórico está llamado á ser la representacion mas brillante de la civilizacion : ventaja inmensa porque poco á poco el público desdeñará otra clase de producciones que solo indican una violacion de los recursos legítimos de la literatura filosófica.**

VIII

**Si el orgullo y la soberbia y la ambicion no fueran los agentes de que se vale á veces la naturaleza para impulsar**

**al génio, muy pocos grandes hombres tendria la Historia. Diógenes en su humildad era un sublime orgulloso.**

**IX**

**El alma es una flor que se torna siempre, como por instinto hacia la Divinidad.**

**X**

**Aqui en el mundo nos ensayamos para *crear* tal vez en otro.**

**XI**

**Un siglo puede encerrarse en una palabra como un rayo de luz en un átomo. — La palabra Voltaire es como el espejo del siglo XVIII.**

**XII**

**La palabra del orador es un torrente que salva precipicios para arrojar en línea recta al mar ; la palabra del filósofo es un río que á medida que halla los mismos obstáculos, se encorva, se tuerce, se arrastra, hasta perderse en el Océano : el orador lanza la palabra ; el filósofo la medita.**

**XIII**

**La ciencia de la verdad es la maestra de todas.**

**XIV**

**La estravagancia es uno de los atributos de las imaginaciones vivas ó grandes.**

XV

• La idea es el punto matemático del alma.

XVI

La inteligencia es la estrella errante del espíritu humano : su fijeza sería su inercia.

XVII

La naturaleza no tiene sombra.

XVIII

La crítica literaria ilustra, cultiva y esclarece todas las facultades del espíritu del hombre.

XIX

Entre el microscopio y el telescopio puede colocarse la grande historia del espíritu humano : ambos instrumentos atestan la pequeñez, grandeza y limite de la inteligencia : el uno estudia sobre un átomo ; el otro sobre un mundo.

XX

La primera generacion que recibe las obras de un autor, forma su nombradia.

La segunda, su reputacion.

La tercera, su gloria.

Es decir : critica ; imparcialidad ; recompensa.

**XXI**

**El alma es como la luna : su luz es refleja.**

**XXII**

**Hay errores tan dignos de estudio y respeto como la verdad.**

**XXIII**

**Laplace es como el Homero de la Astronomia en Francia.**

**XXIV**

**Hay cierto desarreglo, cierta libertad escesiva en las imaginaciones exaltadas que hace mal la critica en querer impedir del todo : á veces las tortuosidades de los grandes rios forman el principal atractivo de los paisages poéticos.**

**XXV**


**Hay [imaginaciones que no se satisfacen sino con el mundo que se finjen á sí mismas.**

**XXVI**

**Goethe y Humboldt han dado á la Alemania el impulso que los grandes astros á los planetas comprendidos en su mismo sistema.**

**XXVII**

**Una estrella y un mineral han ido encadenando los siglos : la una descansa sobre el eje de la tierra : el otro**



en las entrañas de esta : la estrella polar guió á los primeros navegantes y el iman á los últimos.

### XXVIII

La poesia épica tiene grandes asuntos en el Cristianismo, en la conquista de Granada , en la historia de la América hasta Cortés y desde Cortés á Washington : en la Independencia española y en Napoleon : en cuanto á la poesia lírica, qué mas rica fuente de nobles inspiraciones que la aplicacion de los progresos de nuestro siglo ?

### XXIX

Hay almas tan ricas de sentimiento que cada dia ven de un modo distinto la naturaleza.

### XXX

Vivimos inquietos hasta que tropezamos con una idea que llega á constituir la época decisiva de nuestra vida ; la latitud de nuestro espíritu.

### XXXI

¿ Quien dudará de que las teorías suscitadas en la antigüedad no tengan (aun las que parecen mas erróneas) algun principio de verdad que no las haga del todo censurables ? La brillante fantasia de aquellos tiempos, el vuelo del entendimiento no subyugado á las exigencias á veces ridículas de la sociedad moderna, descubrieron tanto, que no es posible negar la importancia de aquella filosofia :

**un estudio fundado en cuanto hoy nos parece hiperbólico tal vez arojaria mucha y buena luz para imprimir movimiento á ciencias no sospechadas aún.**

### XXXII

**La relacion que existe entre las lenguas no solo explica el carácter de los pueblos sino hasta la historia de las grandes emigraciones.— El idioma primitivo tal vez llegue á ser la lengua universal, porque el mundo no haciendo sino recorrer un vasto círculo, cuando haya vuelto en un período de siglos á su primer punto de partida, empezará tal vez á presentar el mismo desenvolvimiento de leyes fundamentales que tuvo siglos antes.**

### XXXIII

**La poesía lirica es una síntesis grandiosa; la dramática un análisis sublime.**

### XXXIV

**El grande arte del poeta dramático es la transformacion.**

### XXXV

**Hay gentes que suponen que el génio debe ser el reflejo de la instruccion vasta. — Generalmente no sucede eso en la naturaleza humana. La instruccion, el saber, son una herencia universal: son riquezas que estan al alcance de todos: el génio, ó lo que es igual, el entendimiento superior es una gracia concedida por Dios á determinado nú-**

mero de personas. Voltaire era el génio mas brillante del siglo XVIII y su saber era corto, de mala calidad, lleno de resabios y cubierto con el velo de la audacia del ilustre filósofo. Byron era el representante de la poesía del porvenir y su instruccion suficiente para un hombre de sociedad, distaba mucho de las dotes de superior entendimiento que debia al cielo. — Shakespeare era un pasmo de génio y segun algunos biógrafos, otro pasmo de ignorancia. — Algunos hombres ha tenido el mundo, hombres completos que han hermanado á la fuerza sintética del génio, el análisis y la profundidad de la instruccion elevada á la altura de saber : Leibnitz, Goethe, y en la antigüedad, Aristóteles. En general el hombre de génio, mas atento á sus propias ideas que á las que la erudicion podría comunicarle, desdeña como por instinto lo que pertenece á los varones que le precedieron ó á los que le rodean : el hombre de génio, creo, debe sentirse con mas aptitud para producir cosas extraordinarias que para retener y analizar lo que la historia del saber puede ofrecerle; y no es raro ver como consecuencia de esto mismo, individuos de inteligencia creadora, en pugna con los hombres de la erudicion. Muchas personas colocan durante una discusion, á un hombre de génio en paralelo con un hombre de vasta y sólida ciencia, y como la naturaleza misma los separa, no hay términos para la discusion establecida. Pascal en su infancia era un géometra de génio : ¿ como paralelizarlo con otro matemático eminente por su saber, y por su erudicion en la misma ciencia? — Esta observacion me conduce naturalmente á las fuentes de la critica : reflexiónese en vista de lo ya apuntado, si será difícil ejercer con exactitud una profesion que puede ser la mas general de todas y que para decidir atinada-

mente se vé en la estrecha necesidad de comprende naturaleza y satisfacer á los hombres.

### XXXVI

Dos hombres como Lamennais colocados en cada extremo de Europa, al frente de dos periódicos para el continente, hubieran sublevado todos los ejércitos de Europa y cambiado la faz de la historia. Y sin embargo Lamennais era ministro de la Iglesia, pacífico en sus costumbres y humilde en su apariencia. — En el fondo tenia la misma impetuosidad que Bonaparte! El génio es el Proteo de las facultades del hombre. La idea un elemento.

### XXXVII

Hay simpatias para la inteligencia como las hay para el corazon : hay tambien antipatias que nacen en ella. Dificil fuera señalar cuales son las mas vehementes. Boileau y Racine. Voltaire y Rousseau.

### XXXVIII

Hay ideas destinadas para caminos subterráneos. Hay pueblos miopes que no las ven ni en su punto de partida ni en su carrera. El éxito, que es la razon de los necios, los persuade de su importancia.

### XXXIX

Hay críticas de mala ley que matan el corazon y reviven la inteligencia.

**XL**

Hay pueblos que no tienen el grande tacto de atinar con sus hombres : para ellos el progreso es lento y forzoso, pero no impuesto por el entusiasmo y la nacionalidad.

**XLI**

Mientras un pueblo no tiene nacionalidad literaria, lejos está de tener su albedrio político.

**XLII**

Lo que mina, lo que destruye, lo que envenena la vida de ciertas grandes organizaciones, es la actividad volcánica del alma y de la inteligencia, condenada á la inercia por las dificultades vergonzosas y materiales de la vida !

**XLIII**

Hay pueblos que llaman tiempo perdido, al tiempo que da por resultado los obras de Lope ó de Quintana; y no un diploma, garantía de lujo y de oro. Para estos pueblos, el oro es el génio.

**XLIV**

•• Morirá el autor de «Monte-Cristo» sin pertenecer á la Academia francesa, y creo que la Academia hará mal en permitirlo.... Acaso ese ilustre ingenio no representa toda una Academia como Hugo representa otra? Tres grandes críticas merecerá ella siempre : silvó á Corneille, tardó en recibir á Voltaire y ha preferido Falloux á Dumas.

XLV

Nada importa la crítica : sembrad ideas en el espíritu de una generacion nueva, y ellas serán un día agentes poderosos para la manifestacion y progreso del entendimiento y del saber.



## INDICE

---

D <sup>a</sup> Antonio Vinajeras.....	4
A las St <sup>as</sup> Van-Zuylen, Van-Nyevelt.....	7
Soñemos.....	8
Amor-Zenit.....	9
Al Liceo de Matanzas.....	10
Napoleon y la Comedia francesa en Santa Elena....	17
A Molière.....	35
Toujours à toi.....	43
Al sepulcro de Melendez Valdés.....	45
La Bohardilla.....	45
Alianza.....	48
Genio y Miseria.....	51
Al Sr D. Antonio Ros de Olano.....	52
Critica, Historia.....	53
Lucha de dos siglos.....	63
Una Flor y una Mantilla.....	70
La Orgía.....	73
Aparta.....	74
A la Sta Camila Torres.....	78
El Bandido.....	80
En un álbum.....	86
A mi hermana Josefa.....	87

Otro paraíso.....	
Epístola á una Sta americana.....	
Colón, Homero, Tasso, Dante.....	
Duelo.....	
Isla Madera.....	
A Petrarca.....	
El Sueño de Isabel la Católica.....	115
Solferino.....	123
La Azucena solitaria.....	125
Triunfo de España.....	141
A D <sup>a</sup> . Alejandro Boissier.....	146
Atala.....	155
Suiza libre.....	160
La Sombra de Chateaubriand.....	167
A una Poetisa cubana.....	173
Filosofía, Literatura.....	177

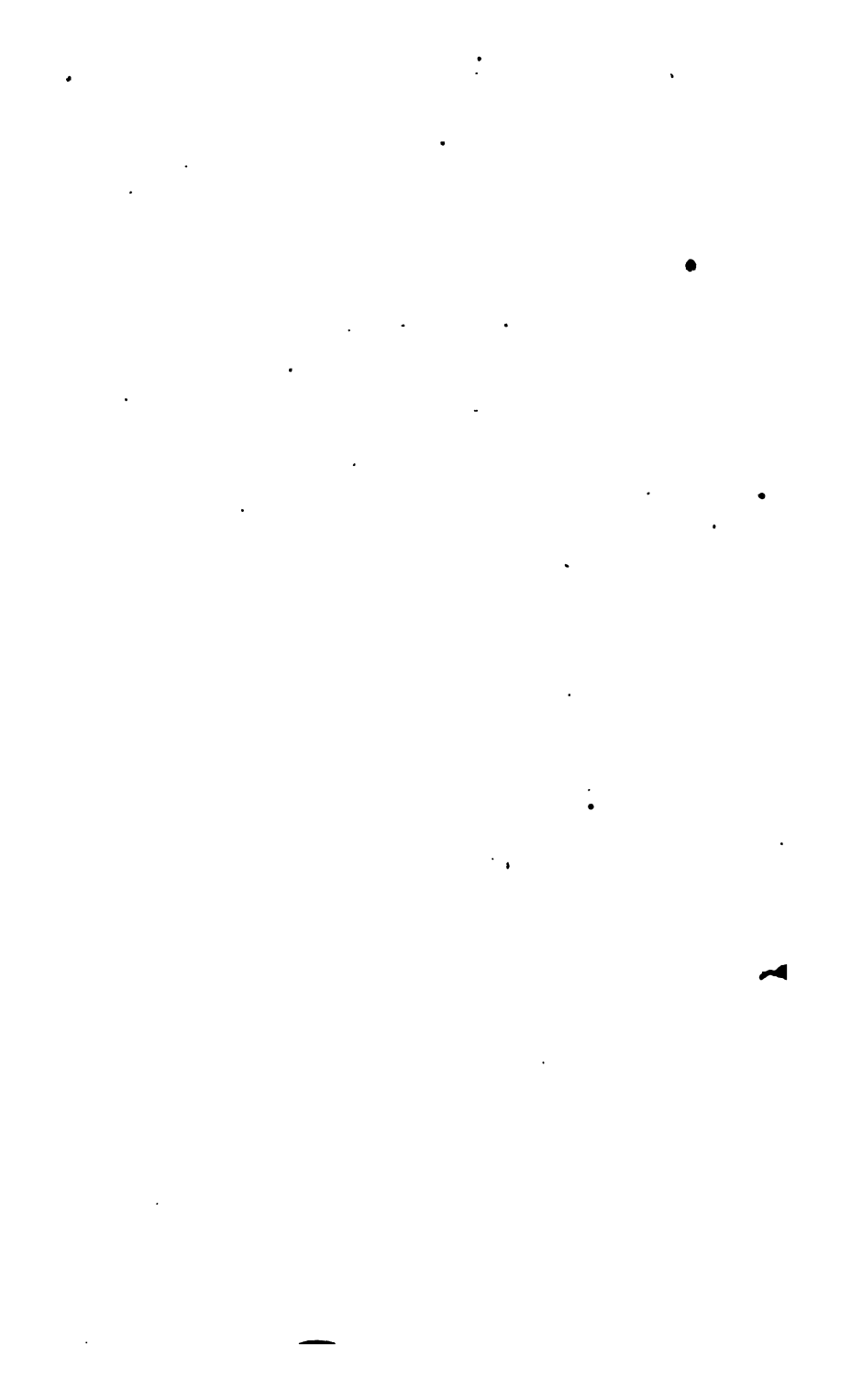
---

## ERRATAS

<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Dice</i>	<i>Léase</i>
3	15	parets	partes
17	11	útil à	útil, á
20	32	movimienios	movimientos
22	6	la posible	lo posible
24	31	continuo	continuó
1	3	tomo 1º	tomo 2º
27	16	siempre	siempre .

















3 2044 048 086 2

**This book should be returned to  
the Library on or before the last date  
stamped below.**

**A fine of five cents a day is incurred  
by retaining it beyond the specified  
time.**

**Please return promptly.**

